



sOpA'13

MALPARTIDA DE CÁCERES
18, 19, 20 y 21 de Septiembre de 2013

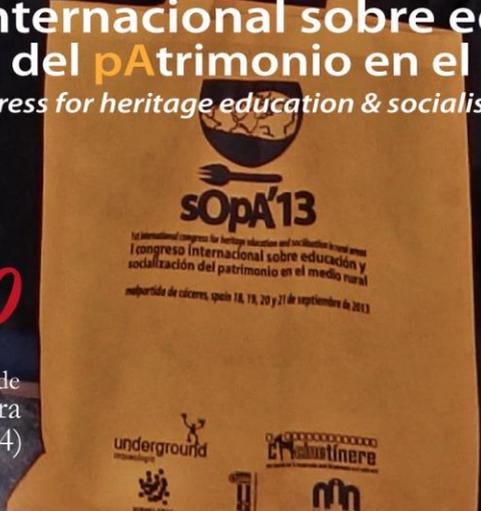


I congreso internacional sobre educación y sOcialización del pAtrimonio en el medio rural

1st international congress for heritage education & socialisation in rural areas

Tejuelo

Nº 19.Revista de Didáctica de la Lengua y la Literatura
Año VII (enero de 2014)



Esta obra está publicada bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0, que le permite copiar y comunicar públicamente la obra y crear obras derivadas siempre y cuando reconozca el crédito del autor, no haga uso comercial de la obra y divulgue cualquier obra derivada bajo los términos de una licencia idéntica a esta.

Dispone del texto legal completo en la siguiente dirección:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/>



Autoría-Atribución: Deberá respetarse la autoría del texto y de su traducción. El nombre del autor/a y del traductor/a deberá aparecer reflejado en todo caso. No Derivados: No se puede alterar, transformar, modificar o reconstruir este texto.

Consejería de Educación y Cultura del Gobierno de Extremadura, 2014

Texto, los autores

Imagen de portada de Juande Montero Leal

<http://www.flickr.com/photos/cinetinere/10844945416/in/set-72157637646078255/> 

IES Gonzalo Torrente Ballester

Miajadas. 2014

Editor y Coordinador: José Soto Vázquez

CDU: 821.134.2:37.02

163 páginas

ISSN: 1988-8430

URL: <http://iesgtballester.juntaextremadura.net/web/profesores/tejuelo/vinculos/espanol/revista19.htm>

Equipo de este número

Editor

Dr. D. José Soto Vázquez (Universidad de Extremadura)

Consejo de Redacción

D. Manuel Rodas Llanos (IES G. T. Ballester)
D^a Inmaculada Sánchez Leandro (IES G. T. Ballester)
D. Eduardo Pérez-García Ortega (IES G. T. Ballester)
D^a. María Eulalia Montero García (IESO Cerro Pedro Gómez)

Consejo Asesor

Dr. D. Jesús Cañas Murillo (Universidad de Extremadura)
Dr. D. Francisco Javier Grande Quejigo (Universidad de Extremadura).
Dr. D. Enrique Barcia Mendo (Universidad de Extremadura).
Dra. D^a M^a Rosa Luengo González (Universidad de Extremadura)
Dr. D. José Roso Díaz (Universidad de Extremadura)
Dr. D. Joaquín Villalba Álvarez (Universidad de Extremadura)
Dr. D. Ramón Pérez Parejo (Universidad de Extremadura)
D^a Malén Álvarez Franco (Universidad de Extremadura)

Consejo de Supervisión Externo

Dr. D. Antonio Mendoza Fillola (Universitat de Barcelona)
Dr. D. Juan Antonio Garrido Ardila (University of Edinburgh)
Dr. D. José Luis Losada Palenzuela (Universidad de Wrocław)
Dra. D^a Alana Gómez Gray (Universidad de Guadalajara, Méjico)
Dra. D^a Angela Balça (Universidad de Évora)

Comité organizador del sOpA'13

Sabah Walid (Underground Arqueología-Paparoca Cultural & Social Worlds)
Juanjo Pulido (Underground Arqueología-Paparoca Cultural & Social Worlds)
María Masaguer (Paparoca Cultural & Social Worlds)
Adela Vázquez (Niquelarte)
Sergi Hernández (Ciudad de la Sombra-Paparoca Cultural & Social Worlds)
Ana Hernández Carretero (Universidad de Extremadura)

E

ditorial

El 21 de septiembre de 2013 concluyó el I Congreso Internacional

sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural, sOpA'13, celebrado en Malpartida de Cáceres (Extremadura, España), que formaba parte del proyecto *Cinetinere: cine itinerante por la recuperación social del patrimonio en el medio rural*.

En el editorial del monográfico nº 9 de esta revista presentamos las dinámicas y los contenidos del sOpA'13; ahora queremos esbozar las conclusiones del mismo, construidas gracias a las conversaciones, los post de los blog de varios de los participantes y el trabajo de todos los asistentes con sus aportes a las dinámica del congreso (mesas de trabajo).

Estas conclusiones las podemos desglosar en: conceptos, metodología, didáctica, divulgación, difusión y puesta en valor, relaciones con las administraciones y la legislación y retos.

En cuanto a los **conceptos**, quedó clara la necesidad de establecer qué entendíamos por socialización, si estamos hablando de lo mismo o estamos incluyendo conceptos como divulgación y difusión, en una misma acepción que, en principio, aunque no los excluya, no tiene por qué incluirlos. Se trata de términos simples con explicaciones complejas.

Según la RAE, el término socialización está vinculado a socializar, término que define:

“Socialización: 1. Acción y efecto de socializar”. “Socializar: 1. tr. Transferir al Estado, o a otro órgano colectivo, las propiedades, industrias, etc., particulares. 2. tr. Promover las

condiciones sociales que, independientemente de las relaciones con el Estado, favorezcan en los seres humanos el desarrollo integral de su persona”.

Diferentes reflexiones nos acercan a esta necesidad conceptual.

“[...] distintas maneras de entender conceptos como "socialización" o "participación", frecuentemente utilizados durante las intervenciones. Sin embargo, también es cierto que por encima de esa disparidad de ideas existía un propósito común: el de acercar el patrimonio a la sociedad, hacer que ésta sea partícipe de aquél. Sin duda la diversidad enriquece, y creo que todos salimos de allí planteándonos muchas cuestiones, repensando conceptos y asentando ideas” TONO VIZCAÍNO².

“Desde luego que los participantes pertenecemos a ‘frentes’ diferentes, pero lo importante es que juntándonos nos hemos hecho notar frente al Imperio del ‘no debate’ en temas relacionados con la socialización del patrimonio cultural. No olvidemos, el problema no es la existencia de distintos puntos de vista sobre estos asuntos, sino su más absoluta ausencia”. LA PONTE³.

“Quizás comenzamos a diferenciar entre divulgación y socialización, donde parece que la primera es un paso sine qua non para la segunda, pero ambas son de igual importancia”. PABLO APARICIO⁴.

“[...] hemos conocido muchos y muy variados puntos de vista sobre la socialización y educación del patrimonio cultural. Algunos de ellos afines, otros absolutamente distantes”. *“Si la clave del patrimonio son los procesos, la socialización de estos procesos es un tema que debe ser central. Obviamente, si la propia definición de ‘patrimonio’ es tan variable cabe pensar que en este caso la de ‘socialización’ también lo es. Hemos notado que para mucha gente ‘socializar’ es sinónimo de lo que para los poderes públicos es ‘acercar’, una suerte de ‘democracia cultural’, que va acorde con un concepto idealista del patrimonio: es algo bueno porque sí, y por tanto también es bueno mostrárselo a la gente, independientemente de lo que la gente opine: ya está el Estado-aparato partidocrático (y los técnicos y especialistas) para decidir por todos”* LA PONTE⁵

En este sentido, nos preguntamos si estamos confundiendo socializar o sociabilizar, un discurso que recoge:

*“SOCIALIZACIÓN: La **socialización** es un proceso por el cual el individuo acoge los elementos socioculturales de su ambiente y los integra a su personalidad para adaptarse en la*

¹ RAE. <http://rae.es/>

² <http://www.lalindearqueologia.com/index.php/21-linde-noticias/86-sopa-13>.

³ <http://www.laponte.org/cuadiernu-blog/unabuenasopadecentranteconjudiasyjudios>.

⁴ <http://www.patrimoniovirtual.com/2013/10/sopa13-virtualizando-el-patrimonio-perdido/>

⁵ <http://www.laponte.org/cuadiernu-blog/unabuenasopadecentranteconjudiasyjudios>.

sociedad. También, es la asunción o toma de conciencia de la estructura social en la que un individuo nace, y aprende a diferenciar lo aceptable (positivo) de lo inaceptable (negativo) en su comportamiento que se le llama socialización. La socialización se puede clasificar en tres etapas las cuales son: primaria, secundaria y terciaria. La socialización es factible gracias a los agentes sociales, que se pueden identificar como la familia, la escuela, los iguales y los medios de comunicación. Además, son las instituciones e individuos representativos con capacidad para transmitir e imponer los elementos culturales apropiados. Los agentes sociales más representativos son la familia, porque posee un rol primordial ya que es el primer nivel social al que tenemos acceso y la escuela, ya que en la actualidad ha perdido su papel principal y la escuela es transmisora de conocimientos y de valores. También en la socialización una persona interioriza su cultura de una sociedad determinada. Existen distintos agentes socializadores: la familia, la escuela, los grupos de pares, el trabajo y los grupos políticos". "DISCUSIÓN: he quitado 'sociabilidad', no es lo mismo que socialización, son acepciones diferentes, sociabilidad es la cualidad de ser sociable, no hace referencia al proceso de socialización (acepción sociológica)".

Otro concepto que definimos era el de Patrimonio.

"Patrimonio cultural. Es un concepto cada vez más complejo y confuso. 'Patrimonio' es algo muy diferente dependiendo de quién lo defina y por tanto podríamos decir que el 'patrimonio' propiamente dicho no tiene en realidad ningún interés, no es lo importante o relevante en esta discusión. Son los 'procesos de patrimonialización' la verdadera 'causa' del patrimonio, el 'backstage' donde se cuecen los discursos e ideologías que soporta el 'producto', que una vez puesto en escena llamamos patrimonio. Por proceso de patrimonialización entendemos un conjunto de acciones puestas en marcha por un grupo social u organización con el objetivo de apropiarse simbólicamente de una materialidad (o idea), para transformarla en repositorio, contenedor, de unos determinados valores, visiones de la realidad y discursos políticos" LA PONTE⁷.

"Receta de SOPA'13 cocinada con frases que escuché estos días: [...] -Te has preguntado 'para qué sirve el patrimonio? -No sé, 'no tengo las ideas substanciadas', pero la finalidad del patrimonio no es el patrimonio en sí'" BEATRIZ COMENDADOR⁸.

Y además el Patrimonio es Cultura, ya que forma parte de la tercera acepción que define la RAE (entre otras cosas quizás más importantes):

"[...] 3. Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.⁹

⁶ WIKIPEDIA: <http://es.wikipedia.org/wiki/Socializaci%C3%B3n>.

⁷ <http://www.laponte.org/cuadiernu-blog/unabuenasopadecentranteconjudiasyjudios>.

⁸ <http://pasadoreciclado.blogspot.com.es/2013/09/sopa-2013-de-la-utopia-como-fuerza-de.html>.

⁹ <http://rae.es/>

Y todos estos reveses conceptuales, que buscan un marco teórico adaptado a la realidad social y cultural, entendiendo la memoria y al patrimonio parte inseparable de la construcción cultural, no deben hacernos olvidar que necesitamos reivindicar los logros de la lucha social.

“Receta de SOPA'13 cocinada con frases que escuché estos días: [...] pues ‘Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad’, Art 27. Declaración Universal de los Derechos Humanos”. “Receta de SOPA'13 cocinada con frases que escuché estos días: [...] -Creo que ‘hay que desaprender lo que hemos aprendido”
BEATRIZ COMENDADOR¹⁰.

Como conclusión, reformulación de conceptos y marcos teóricos y metodológicos, concluían en muchos casos en la afirmación de una necesidad de cambio de paradigma.

“[...] oportunidad para la suma, para la comunicación de ideas, para el enriquecimiento de las perspectivas y para la articulación de acciones. Reciclaje de paradigmas en ebullición”
BEATRIZ COMENDADOR¹¹.

Después de la teoría pasamos a la **metodología**, donde se mostraron otras necesidades como la elaboración de diagnósticos patrimoniales donde se incluyan todos los elementos que forman parte de la memoria histórica, patrimonio construido, imaginario, inmaterial, etc. desde el presente para reapropiarse de los recuerdos. Metodología transversal y multisectorial, pero además sostenible. Una metodología aplicada, por tanto, para pasar de la teoría a la acción real.

Y este catálogo metodológico no debía incluir a la ciudadanía, sino partir de ella, para *“escapar de la cultura de élite, del concepto de patrimonio cultural impuesto desde el ‘centro de control’, desde la ‘academia’, desde los que deciden qué es ‘lo bueno’ y qué es ‘lo malo’”* (Reflexiones sOPa'13)¹².

Como una buena sopa, se habló también de **divulgación, difusión, puesta en valor**, agrupando estas líneas de proyectos orientados a la educación, a la **didáctica**.

“[...] sin perder de vista un pensamiento escuchado durante el congreso: “no estamos aquí para hacer museos, ni para musealizar realidades, estamos aquí para mejorar la vida de la gente” APP CULTURA¹³.

¹⁰ <http://pasadoreciclado.blogspot.com.es/2013/09/sopa-2013-de-la-utopia-como-fuerza-de.html>.

¹¹ <http://pasadoreciclado.blogspot.com.es/2013/09/sopa-2013-de-la-utopia-como-fuerza-de.html>.

¹² www.sopa13.blogspot.com.es/reflexiones.html.

¹³ <http://appcultura.blogspot.com.es/2013/09/sopa13-ideas-para-el-cambio.html>.

En este debate tuvo un papel la innovación, las nuevas formas de difundir el patrimonio cultural: códigos QR, la realidad aumentada y la virtualización del patrimonio o los catálogos online de patrimonio.

*“La virtualización a la que nos dedicamos no se entiende sin un buen manejo de la tecnología pero tampoco sin **tener en cuenta al público y a la sociedad** con las que continuamente nos relacionamos, [...]”. “Si nuestro público es rural probablemente no entienda mucho de tablets, y no es muy difícil comprenderlo”. “[...] las nuevas tecnologías también tienen un papel en la socialización del patrimonio rural: poner en valor estos restos que, encontrándose en un ámbito extra-urbano, pueden ser conocidos por gente del mismo pueblo, de la capital cercana o de cualquier parte del mundo gracias a las reconstrucciones, videos, presentaciones, motores de juego, etc.” PABLO APARICIO¹⁴.*

“Nosotros, apostamos por la tecnología, y hablando en sus términos, hemos percibido en los asistentes al congreso un proceso de reconfiguración y cambio de sistema operativo”. “[...] nosotros creemos en su valor como un medio y no como un fin. La "tecnología" en sus múltiples variantes terminará siendo un elemento democratizador y por tanto revolucionario, de acceso universal a la cultura. Y sobre todo, es una herramienta útil para implicar a la sociedad y poner la cultura a su servicio”. “Perseguimos transmitir que no son necesarias ni deseables grandes inversiones, sino usar los medios a nuestro alcance, complementando tecnología con educación, turismo sostenible, accesibilidad, etc. Existen múltiples opciones y ninguna es excluyente, aunando esfuerzos podemos llegar muy muy lejos” APP CULTURA¹⁵.

*“[...] **las dudas:** ¿Realmente estamos tan conectados con la sociedad como deberíamos? ¿Es suficiente hacer reconstrucciones como churros si no salimos a la calle, hablamos con la gente y les preguntamos? ¿Qué necesita de verdad la sociedad de un código QR o de una aplicación de realidad aumentada? ¿Forzamos en ocasiones la aplicación de la última de las últimas tecnologías sin tener en cuenta qué problema es el que de verdad nos va a solucionar?” PABLO APARICIO¹⁶.*

Se consensuó que había que adaptar la metodología a la demanda, integrando los intereses de la comunidad, porque sin eso no podremos desarrollar proyectos sostenibles. También hay que trabajar en la educación patrimonial si queremos que se entienda nuestro discurso, comprometernos con un trabajo de calidad en el que los profesionales tienen un papel de gestores de intereses, y que deben respetar su trabajo a nivel científico, sentimental, pero también económico.

¹⁴ <http://www.patrimoniovirtual.com/2013/10/sopa13-virtualizando-el-patrimonio-perdido/>.

¹⁵ <http://appcultura.blogspot.com.es/2013/09/sopa13-ideas-para-el-cambio.html>.

¹⁶ <http://www.patrimoniovirtual.com/2013/10/sopa13-virtualizando-el-patrimonio-perdido/>.

[...] recordando que somos profesionales y que tenemos que orientarnos a la sostenibilidad (vamos, que hay que comer)” APP CULTURA¹⁷.

[...] la democratización de la cultura”. Pensamos que someter a plebiscito popular todas las decisiones carece por completo de utilidad práctica. Al final, siempre hay alguien que deberá tomar la decisión de qué hacer (lo que comúnmente conocemos como “tirar del carro”), alguien que desde un planteamiento teórico y por tanto subjetivo, encauzará determinadas líneas de acción independientemente de la participación ciudadana”. “En realidad casi todo ya está escrito o inventado, desde los modelos de participación e integración ciudadana, a los museos-lego donde el ciudadano contribuye a definir un determinado espacio museográfico, pasando por los espacios cooperativos... Lo que hace diferentes a las propuestas es la forma en que estas se reinventan desde la creatividad y la innovación, [...]” PALEORAMA¹⁸.

En cuanto a las **relaciones** institucionales, uno de los problemas que salía siempre a la luz era la dificultad que supone la gestión social de la cultura patrimonial y la **legislación actual** y su cancerbero, la **administración**. Las leyes de patrimonio se presentan como un decálogo de formas de actuar y sanciones a quienes las incumplan, sin que haya un marco educativo que la sostenga y la refrende. Una ley absolutamente falta de participación ciudadana, ya que vela el patrimonio por encima de la sociedad, protegiendo de los malos usos y destrucciones a sus propietarios.

Esta relaciones han supuesto una barrera de incompreensión entre la sociedad y los profesionales, y entre la sociedad y la administración, un muro que debe romperse para modificar y *“encontrar estrategias comunes para ‘luchar’ contra las incongruencias de la administración”* (Reflexiones sOP^A13)¹⁹. Las políticas patrimoniales deberían formar parte de las políticas culturales de forma real, y por tanto desligarse de los intereses económicos, si esto es posible.

*“La idea de trascender y romper el cordón umbilical que une la gestión del patrimonio con las decisiones arbitrarias de las administraciones **es una visión consolidada que anticipa nuevos modelos para el futuro**. Algún día, el público podrá decidir sobre lo que necesita, y no un arquitecto, un funcionario o lo que es peor, un político. **La ciudadanía al servicio de la ciudadanía**, bonita imagen que no obstante será inviable sin una previa educación en lo cultural de la población. Crowdfunding y crowdsourcing son una buena prueba de ello” PALEORAMA²⁰.*

Esta foi unha lección do movemento do 15M que a nova arqueoloxía asume de seu. Contra o despilfarro e a corrupción a rede SOPA’13 actúa como Calle 13, apoiando a autoxestión

¹⁷ <http://apicultura.blogspot.com.es/2013/09/sopa13-ideas-para-el-cambio.html>.

¹⁸ <http://paleorama.es/blog/socializacion-dinamizacion-patrimonio-arqueologico-medio-rural-programas-sostenibles-sopa13/>

¹⁹ www.sopa13.blogspot.com.es/reflexiones.html.

²⁰ <http://paleorama.es/blog/socializacion-dinamizacion-patrimonio-arqueologico-medio-rural-programas-sostenibles-sopa13/>

e a implicación real das comunidades na xestión do seu patrimonio. Agora trátase de implicar á veciñanza e coadxudar ao procesos de empoderamento” XURXO AYÁN²¹.

“Receta de SOPA'13 cocinada con frases que escuché estos días: [...] -Yo No quiero que me etiqueten como político@’. -Pues entonces ‘Debemos repensarnos como seres políticos’. -. BEATRIZ COMENDADOR²².

Y en este mundo de relaciones no igualitarias, no debemos olvidarnos de la relación con las instituciones científicas y educativas.

“[...] qué facer para achegar o público ás institucións científicas? Esta pregunta non ten sentido. As únicas institucións científicas presentes aquí foron a Universidade de Vigo, da man da decana Bea Comendador, un referente na Arqueoloxía Pública española, o INCIPIT do CSIC e universidades sobre todo andaluzas e extremeñas, sobre todo os departamentos de didáctica e educación. Por iso digo que xa non se agarda nin pola Academia nin pola Administración para tentar construír algo novo” XURXO AYÁN²³.

“Receta de SOPA'13 cocinada con frases que escuché estos días: [...] -Entonces ‘hay que generar procesos y crear contenidos desde los ámbitos educativos’. ‘La Universidad no debe ser otra cosa que la relación con su entorno’. -Sí pero, ‘Las instituciones públicas no están preparadas para este tipo de discurso” BEATRIZ COMENDADOR²⁴.

Por último, se plantearon los **retos** a los que nos enfrentábamos, en el que la comunidad, las dinámicas de copylove, o/y la apropiación del protagonismo ciudadano, configuraron los ejes principales de discusión.

“A veces nos referimos a las comunidades locales como entidades “realmente existentes” cuando en realidad se trata de un concepto generalista: equivale a hablar de sociedad, solo que variando el factor de escala. Sobre este asunto quizá quien más ha reflexionado es el filósofo francés Bruno Latour, para quien la ‘sociedad’ directamente no existe. Lo realmente existente son redes, actores que operan aglutinándose y disgregándose permanentemente, formando ‘comunidades’, no solo locales, sino también globales, gremiales, políticas... los actores que las integran pueden pertenecer a la vez a redes distintas, incluso antagónicas, ir y venir. Aquí utilizamos el término ‘comunidades’ como sinónimo de ‘redes’ de actores. Para nosotros los procesos de patrimonialización son situaciones de hecho que pueden funcionar como atractores de sujetos, actantes que discuten, opinan, ponen en marcha sus propios procesos de patrimonialización y creación de subjetividades, necesarios más que nunca en un horizonte tendente al pensamiento único o ‘pensamiento 0’ en palabras de I. Ramonet. El

²¹ <http://alucenzadoabade.wordpress.com/2013/09/23/se-non-quieres-sopa-pois-toma-duas-tazas-i/>.

²² <http://pasadoreciclado.blogspot.com.es/2013/09/sopa-2013-de-la-utopia-como-fuerza-de.html>.

²³ <http://alucenzadoabade.wordpress.com/2013/09/23/se-non-quieres-sopa-pois-toma-duas-tazas-i/>.

²⁴ <http://pasadoreciclado.blogspot.com.es/2013/09/sopa-2013-de-la-utopia-como-fuerza-de.html>.

patrimonio es siempre una creación política que no se desmascara sin oposición” LA PONTE²⁵.

“No queremos dejar a un lado el valor sentimental [...] diferentes realidades que hasta ahora se sentían solas y que han empezado a formar comunidad. Un relato estaba naciendo ante nuestra mirada: ‘Había una vez un mundo en el que la sociedad comenzaba a despertar de años de letargo. Nuevas tecnologías salían como monstruos del asfalto, invasoras de ese mundo aletargado. Comunidades digitalizadas culturalmente potentes, comunidades rururbanas, periféricas, rurales...reales, y como Dorothy en el Mago de Oz, seguimos las baldosas “naranjas” para ver hasta dónde nos llevaban, quizás a un mundo posible del que no dudamos en querer formar parte. Y ese mundo venía además activado con cariño, respeto, trabajo, tenacidad y riqueza humana’. Y así comenzó el cuento y, poco a poco, la red crecía. [...] vive con fuerza y energía la realidad de un necesario cambio social. Despertar de ese letargo y seguir avanzando hacia el bien común y la gestión de un patrimonio fosilizado, pero también de una sociedad alienada por un sistema que la aboga. Hablando con honestidad, transparencia y emociones de esta realidad pasada, presente y futura es el único modo de desabogarnos y plantar cara. Sólo así se crece, en colaboración, compartiendo ideas, intercambiándolas, generando propuestas, activándolas. [...] salimos de la salas [...] para sentir el espacio público. En círculo, compartiendo miradas, sonrisas, complicidades, [...]” PULIDO et alii, e.p.²⁶.

Educar en lo común, contactar, facilitar el acceso y la transmisión, trabajar en el sentimiento colectivo, voces que quieren comprometerse con la comunidad, que quieren cambiar las formas de relacionarnos con nuestra cultura, con un objetivo: CALIDAD DE VIDA. Adhocracia, transversalidad, ruptura de pirámides, o como queramos llamarlo, el patrimonio es de todas y todos, y debemos ser responsables, posicionarnos, enfrentarnos a los desafíos, y ser humildes. Tenemos que ser conscientes de los tiempos, no tener prisa, pero no descansar en la pausa. Atrevernos a preguntar y saber elevar la voz.

“Receta de SOPA’13 cocinada con frases que escuché estos días: [...] -¿No será que ‘Estamos intentando socializar, cuando aún ni sabemos si queremos tener contacto social’?? -Y ‘¿cómo generar una red de confianza con la comunidad?’. -Es que ‘No hay comunidad en abstracto, sino comunidades y redes de personas’. -Pero podemos ‘Armar el tejido social, se puede conseguir si empezamos a trabajar entre los jóvenes y aprendemos a “respetar los tiempos de las comunidades.” BEATRIZ COMENDADOR²⁷.

Nos quedamos con ganas.

²⁵ <http://www.laponte.org/cuadiernu-blog/unabuenasopadecentranteconjudiasyjudios>.

²⁶ Pulido, J.; Walid, S.; Masaguer, M.; Vázquez, A. Hernández, S. El congreso sOpA’13: una oportunidad para el patrimonio cultural en el medio rural (e.p.).

²⁷ <http://pasadoreciclado.blogspot.com.es/2013/09/sopa-2013-de-la-utopia-como-fuerza-de.html>.

“Alguien comentó, durante una de las sesiones de debate, que tras las distintas comunicaciones a las que había asistido tenía muchas más dudas que certezas. Yo me sumo a esa incertidumbre, lo cual creo que es bueno”.

“[...] lo interesante ha sido constatar ese interés compartido por repensar y transformar nuestra realidad [...]” TONO VIZCAÍNO²⁸.

Pero con trabajo que hacer: más sopas y nuevos platos.

*“¿Qué pasará con ella [la redsopa] en el futuro? ¿Hacia dónde camina la red?” “Ahora el reto es **cómo convertir la REDsOpA en una estructura de trabajo**. Establecer una red que se construya cada día entre todos, una herramienta colaborativa donde interactuemos los unos con los otros, en donde generar dinámicas y contenidos. Un lugar en donde defender y elaborar nuestro discurso como un crisol de posibilidades y experiencias. **¿Cómo vamos a definir-hacer socialización del patrimonio entre todos?** Detrás de esta araña hay una propuesta de trabajo en equipo, en equipos, en comunidad y comunidades. *Sigan atentos a sus pantallas!!!” NIQUELARTE²⁹.**

En este número se recogen varias de las ponencias que enmarcaron las sesiones del sOpA’13. En el monográfico nº 9 de esta misma revista se incluyen 54 propuestas entre comunicaciones, barferencias y pósters, que conforman aproximadamente un 50% de los trabajos presentados. El resto de las propuestas y conferencias marco se publicarán en un próximo monográfico de Tejuelo.

Gracias de nuevo a todos los que han participado por creer en el trabajo colaborativo y en el procomún, y por compartir para crear un nuevo futuro en la gestión social del patrimonio. Y, en especial, a los que han mantenido el discurso vivo con sus reflexiones virtuales, que nos indican el camino a seguir por todos: La Ponte, Niquelarte, Tono Vizcaíno, Beatriz Comendador, Jaime Almansa, Xurxo Ayán, Pablo Guerra, SOS. Patrimonio, APP Cultura, Paleorama, Pablo Aparicio...Os dejo con David Cowles y Chris Timmons, y su video “The Mesopotamians”, otra forma de socializar el patrimonio cultural..., <http://www.youtube.com/watch?v=jAMRTGv82Zo>.

Sabah Walid Sbeinati

Directora del sOpA’13

Underground Arqueología. Paparoca Cultural & Social Worlds

Cáceres, enero de 2014

²⁸ <http://pi3dra.tumblr.com/post/62230186114/algo-se-cuece-en-el-sopa>.

²⁹ <http://niquelarte.org/index.php/es/noticias/item/54-experiencia-inicio-redsopa>.

Ponencias

RedsOpA¹: ecosistema de la rurbania patrimonial

RedsOpA: an ecosystem proposal for rurban heritage

María Masaguer Otero

PAPAROCA Social & Cultural Worlds.

Sergi Hernández Carretero

Ciudad de la Sombra. PAPAROCA Social & Cultural Worlds.

info@redsopa.org

Recibido el 12 de agosto de 2013

Aprobado el 14 de noviembre de 2013

Resumen: La #redsopa nació como una herramienta on-line de visualización del congreso sOpA '13, y ha funcionado como espacio de conexión y de diagnóstico para los asistentes del congreso. Pero nuestro objetivo es llegar a articular redes productivas de trabajo colaborativo, para esa incipiente comunidad físico-digital de conocimiento y acción conjunta, desarrollando un discurso crítico propio entorno a los temas principales del congreso.

Palabras: red, comunidad, gestión, visualización, semántica, conexiones, trabajo colaborativo, rurbano.

Abstract: #redsopa was born as an online visualization tool for the sOpA congress '13, and has worked as a diagnostic and connection space for congress participants. But our focus is to articulate productive networks of collaborative work, for that emerging physical-digital community of knowledge and joint action, developing an own critical discourse around congress topics.

Key words: net, community, management, visualization, semantics, connections, collaborative work, rurban.

¹ www.redsopa.org

La parte experiencial de la red

La **#redsopa** nace como la **herramienta on-line de visualización del congreso sOpA '13** (I Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural). Un congreso con un objetivo claro de ser un foro de diálogo-desarrollo de nuevas formas de gestión del patrimonio en comunidades rurales. Entendido este mundo rural como un espacio de oportunidades guardadas en la memoria de sus habitantes, un espacio que necesita re-pensarse y re-activarse.

El congreso sOpA pretendía ser el punto de encuentro de esas iniciativas que trabajaban a nivel local y que necesitaban encontrarse, haciendo que el intercambio de información generase un discurso glocal, que nutriera lo global desde lo local. Durante 5 días, en el pueblo extremeño de Malpartida de Cáceres, proyectos y profesionales de diferentes geografías internacionales (Argentina, España, Portugal, Azerbaiyán, México, y muchas más), tuvieron la oportunidad de encontrarse y conversar. Muchos coincidieron en que un punto de reunión permanente en la red era necesario y deseable.

La web **#redsopa** se ha diseñado como una experiencia de visualización de un congreso pero también como una demostración visual de su filosofía. La **#redsopa** rompe la estructura lineal y cronológica que caracteriza la información de seguimiento de los congresos y construye una nube semántica de contenidos/autores/formatos de participación. La red nos permite presentar-visualizar-definir el sOpA como un **espacio de conexión y de diagnóstico**.

Como herramienta de **diagnóstico** nos invita a reflexionar sobre algunas preguntas clave: ¿qué temas estábamos trabajando?, ¿quiénes éramos?, ¿qué repercusión-capacidad de convocatoria tenía el tema del congreso? La aplicación permitía relacionar modos de participación, etiquetas temáticas y tipos de autores, definiendo puntos de contactos y espacios de intersección.

Recibimos un total de 56 formularios de participantes, información que nos servía para elaborar las fichas individuales pero también para trabajar en las conexiones. El análisis de las etiquetas conceptuales ha evidenciado porcentualmente varias de las conclusiones latentes en el congreso. Ha puesto de manifiesto la amplitud semántica del concepto **#socialización** (53 tags). La práctica totalidad de los participantes han

marcado esta etiqueta y, en la mayoría de los casos, está relacionada con las etiquetas de #difusión (36 coincidencias), #didáctica (28 coincidencias) y #gestión (25 coincidencias). Si cruzamos ahora en grupos de tres veremos que son 18 las propuestas que combinan #socialización, #didáctica y #difusión y también 18 las que combinan #socialización, #gestión y #difusión. Estos son los grupos de coincidencias más repetidos, lo cual en realidad habla de cierto carácter generalista en el uso de estos conceptos, por lo que vimos en las presentaciones del congreso una multitud de discursos y formas de hacer diferentes conviven bajo estas etiquetas generales.

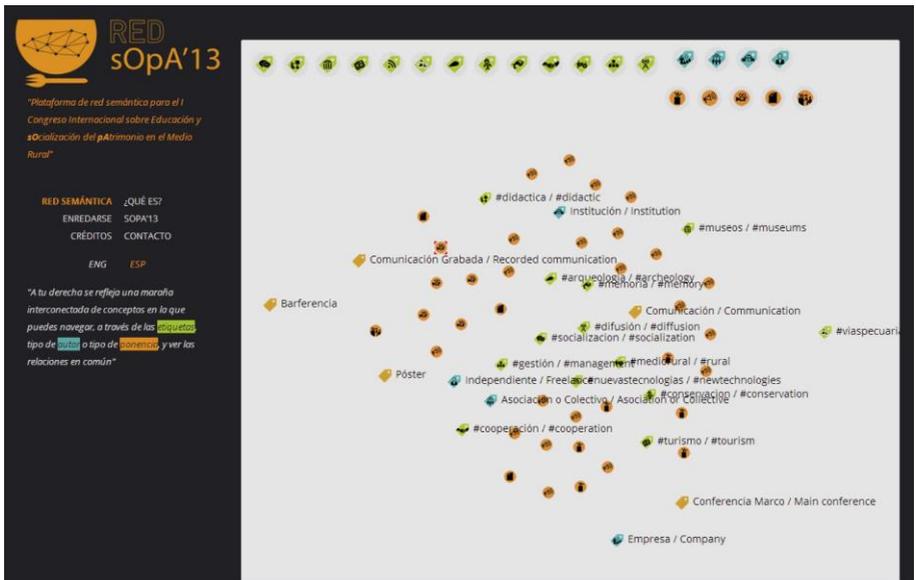


Fig. 1. Imagen de la plataforma actual redsopa.org

Estos datos y las mesas del trabajo del congreso nos han trazado una ruta necesaria futura que es la de desgranar estas etiquetas contenedores generalistas en conceptos más concretos. Creemos que es necesario, por ejemplo, separar, teórica y metodológicamente, la #difusión, entendida como divulgación, y la #gestión, entendida como asesoría técnica, de la socialización. Incidiendo en la diferencia por tanto el lo que podemos denominar como sociabilización (más relacionada con las teorías de la Arqueología Pública) de la socialización, o apropiación de los procesos de patrimonialización (definición que compartimos con La Ponte).

De la misma manera el uso genérico de la etiqueta #mediorural (22 tags) como un contenedor genérico sin profundizar en cómo aprehendemos este entorno y cómo nos relacionamos con él también es una tarea pendiente para las futuras ediciones. El cruce entre #mediorural, #socialización y #difusión es de 15

coincidencias, lo que nos hace preguntarnos si estamos pensando en unos habitantes del medio rural que todavía son percibidos por la academia como un público que necesita formación, cayendo en ese paternalismo urbanita o en alguno de los mitos del buen salvaje. ¿Nos hemos parado a reflexionar teórica y metodológicamente sobre el medio rural o solo es un espacio definido en contraposición a la ciudad?

Los tags **#arqueología** (22 tags) y **#conservación** (19 tags) también tienen un peso importante porcentualmente, pero no podemos diferenciar si están relacionados con el peso de ambas disciplinas o más bien con el enfoque temático de los proyectos. Sobre todo es una sospecha que tenemos en el segundo caso en donde el hecho de que se hable de conservación también suele emplearse de manera genérica sin proceso reflexivo sobre el papel de los conservadores y/o conservadores-restauradores, o sobre los procesos mismos de qué quiere decir conservar. Los ámbitos del **#turismo** (19 tags), y las **#nuevatecnologías** (10 tags), como posibilidades de trabajo que surgen ante la reconversión profesional también encuentran aquí su lugar. Al contrario que los **#museos** (16 tags) que pierden peso con respecto al monopolio que ejercían sobre la profesión años atrás, aunque, claro, también hay que pensar que no es lo mismo un museo en un entorno rural que uno urbano. Todas ellas siguen enormemente relacionadas en la práctica totalidad con la etiqueta **#difusión**.

Interesantes son las etiquetas **#memoria** (14 tags) y **#cooperación** (16 tags). La coincidencia de **#memoria** y **#cooperación** es de 7 elementos, lo que quiere decir que el 50% de los que han marcado una de estas etiquetas lo han relacionado con la otra. ¿Qué estamos entendiendo por memoria y cooperación? El hecho de que estén bien posicionadas en la **#redsopa** habla quizás de un nuevo cambio de prioridades en los temas tradicionales de los congresos de gestión de patrimonio. Pero lo que nos llama la atención es que son porcentualmente las que menos se relacionan con la etiqueta **#difusión**. ¿Son estas ausencias de referencia a las palabras clave, la reivindicación de que hay un discurso de gestión social del patrimonio, que quiere alejarse de las palabras contenedores generalistas?

Las correlaciones y enlaces de etiquetas generan por tanto también **espacios de conexión**. Hemos de recordar que este etiquetado que hemos analizado fue seleccionado por cada uno de los representantes de los proyectos (nodos de la red), cada uno se mostraba ante los demás en base a sus palabras-acciones clave. Con un espacio también individual en el que a modo de ficha solicitamos información de contacto y también una imagen con un texto. Un pie de foto e imagen gráfica que nos permite conocernos unos a otros y detectar otros elementos más “invisibles” compartidos. En estos momentos navegar por la **#redsopa** nos es útil para recordar las ponencias que escuchamos y tenernos localizados en la red.

“El encuentro ha tenido un doble interés: como espacio de debate sobre temas aún poco trabajados en este Estado, pero, sobre todo, como punto a partir del que tejer una red necesaria de colaboraciones. La plataforma nacida de este congreso es un cauce abierto para

el diálogo, el intercambio mutuo de información, ideas e inquietudes, que sin duda nos continuarán haciendo más visibles a todos” Asociación Cultural La Ponte.

1.- ¿Y ahora qué? La comunidad físico-digital de conocimiento y acción conjunta

“Una oportunidad para la suma, para la comunicación de ideas, para el enriquecimiento de las perspectivas y para la articulación de acciones. Reciclaje de paradigmas en ebullición”.
Beatriz Comendador. Facultad Historia Universidad de Vigo.

Una de las conclusiones del sOpA fue la necesidad de crear una estructura de trabajo y debate que nos mantuviese en contacto. Hasta el momento esta función la han canalizando las conversaciones a través de las redes sociales y de nuestros blogs. Durante las dos semanas posteriores al congreso el movimiento de solicitudes de amistad y *Me gusta* entre los participantes más activos, así como la llegada de artículos publicados en blogs personales, confirmó las ganas de seguir en contacto. Pero estas redes no propician el debate interno-externo sobre los ámbitos de trabajo reales de cada uno, hasta el momento metidos en sacos genéricos como el de la **#socialización**. Creemos que necesitamos un espacio de encuentro y debate propio, un espacio que funcione como catalizador de esa dispersión y que nos dé la posibilidad de **articular redes productivas de trabajo colaborativo**. Un lugar que gestionemos y creemos como comunidad sOpA de manera colectiva con objetivos comunes. ¿Pero cómo poner en marcha esta nueva fase de la red?

Lo más fácil para empezar a definir algo es pensar primero en **lo que no es**, o en lo que en este caso no queremos que sea. Una de las sensaciones que puede producir el proyecto nada más leer sus objetivos genéricos es: otra herramienta digital más ¿para qué? En estos momentos internet está plagado de plataformas que hacen visible tus proyectos, que funcionan a modo de escaparate en donde publicitar tu trabajo y que en algunos casos refuerzan los proyectos adheridos bajo un concepto de “marca”. Así las plataformas se construyen hacia fuera, pensando más en los que leen o navegan por ellas que en los que forman parte activa.

Queremos dejar muy claro la diferencia entre una plataforma **participativa** y una plataforma **interactiva** (<http://lasindias.com/indianopedia/interaccion>) y creemos que es uno de los elementos clave que debe tener en cuenta la **#redsopa** desde el inicio. **Participar** se puede hacer a través de las redes sociales o de los comentarios cruzados en un blog. Se relaciona con un nivel de relación basado además en la adhesión. Pero sigue habiendo un sujeto activo que produce y un sujeto pasivo que lee y da su conformidad o hace un comentario de no más de 140 caracteres. Sirve para visibilizar los proyectos generando redes de enlaces víricos entre contactos y redes sociales, pero ¿hasta dónde llega?, ¿qué impacto tiene?, ¿nos leemos a nosotros mismos todo el tiempo? Al fin y al cabo la información se va elaborando individualmente entre los

nodos y es expuesta para incrementar su valor dentro de la comunidad. La red sopa propone **pensar más en nosotros como red de trabajo que en los otros como consumidores de información**. Así que su primera definición sería la de una herramienta de debate y construcción activa de propuestas teóricas y metodológicas. Necesitamos articular un proceso de negociación permanente del discurso que nos ayude a trabajar en común, y que nos evite caer en apropiaciones vacías, caducas o estereotipadas.

En la #redsopa serás más visible cuanto más actividad y relaciones de colaboración produzcas, cuanto más **interacción** produzcas. Así por tanto el mérito, **el valor no es tanto la visibilidad como el propio proceso de colaboración**. Es un espacio de aprendizaje y de intercambio.

Para empezar tenemos una tarea de definición conjunta de ese desglose y definición de ese nuevo glosario de etiquetas (ámbitos de trabajo, marcos teóricos y conceptuales, etc.) hasta ahora genéricas. Un trabajo que debemos empezar pronto a redactar en conjunto ya que debe estructurar el congreso sOpA'14. Si el año pasado el congreso provocó la red, en esta ocasión la red tiene que ayudar a visualizar cómo será el congreso.

2.- Primer boceto de marco conceptual de la #redsopa: los CO y la rurbania

Lo común: -o la detección de una comunidad y su sentido-

“RAE: Dicho de una cosa: Que, no siendo privativamente de nadie, pertenece o se extiende a varios”.

Redsopa es una comunidad de profesionales con orientación transdisciplinar que puede estructurarse en común bajo el objetivo genérico de trabajar en torno a la socialización, el patrimonio y el medio rural. Sin embargo esta comunidad no está compuesta sino de comunidades, de grupos de afinidad que interactúan.

Una de las primeras tareas por hacer es la de definir esos protocolos comunes, esos acuerdos de mínimos que forman esa #redsopa; la construcción continua del léxico instrumental que haga que todos los habitantes de la red, con sus distintos niveles de conocimiento de la realidad, destrezas, y posicionamientos ante ella, puedan retroalimentarse de forma práctica.

Lo colectivo: -o de cómo se teje la comunidad organizada-

“RAE: Que tiene virtud de recoger o reunir”.

Lo que une a la #redsopa son sus mismos objetivos a pesar de las múltiples perspectivas. Por estas perspectivas divergentes hacen falta acuerdos mínimos, y una metodología de trabajo-cooperación basada en el consenso y en el intercambio comunicacional, con diferentes grados y formas de organicidad.

El reto aquí es posibilitar la capacidad de autogestión del sistema. Hay que detectar las leyes lógicas que permitan las colisiones fértiles entre ideas, el seguir los rastros de los contenidos, la propagación de estos por el sistema y el fortalecimiento de las posibles uniones.

La colaboración: -o de cómo ocurren las sinergias-

“RAE. Trabajar con otra u otras personas en la realización de una obra. Contribuir”.

La #redsopa debe **favorecer/propiciar la interacción entre contenidos y habitantes**, como vía a la colaboración recíproca. Esta interacción en los contenidos sería viable utilizando algunos métodos de trabajo del “código libre”: la línea evolutiva del proyecto y las unidades mínimas de contenidos. La línea evolutiva es un historial que explica el proceso de creación y modificación de un proyecto, y que, conservando todas sus versiones anteriores, incluye las adaptaciones que se continúan desarrollando paralelamente a la versión principal. Las unidades mínimas de contenidos son las partes que componen un proyecto global, pero que se pueden identificar aisladamente, con funciones concretas. Estos dos aspectos del desarrollo de “código libre” facilitan la incorporación de nuevos colaboradores a un proyecto existente, tanto como la reedición o adaptación de un proyecto a otra situación. Pero siempre conservando la “trazabilidad”: poder reconocer quién y cuándo ha creado o modificado una parte del todo, y así generando confianza y valor entre los participantes de la comunidad.

Rurbania (lo urbano-comunal): -o de cuáles son los imanes de esas sinergias-

El entorno que construye la plataforma tiene ciertas **características propias de lo urbano-ciudad y lo comunal-rural**, algo que ocurre en la realidad física de los entornos de los participantes de la red, y que define también las lógicas de la #redsopa. Normalmente estos conceptos son definidos como polos contrarios con una serie de características que los convierten en antagonistas. Pero creemos que la #redsopa debe apropiarse de las dinámicas útiles de ambos, equilibrando y entendiéndolos para reconciliar estos espacios en analógico y en digital.

Espacio + Territorio: Queremos un espacio participable, que modifiquemos y nos modifique, que sea experiencial y de relaciones variables. Queremos un territorio como sistema complejo y perceptivo, formado y cosido unitariamente por múltiples relaciones enmarañadas y difícilmente aislables.

Circulado/Practicado + Ocupado/Habitado: Queremos un lugar que podamos recorrer a través de intuiciones, que simplemente paseemos descubriendo zonas no exploradas, pero también un espacio que sea fruto de una construcción serena, habitar-construir un lugar propio. Ser nómadas de un mundo líquido pero también moradores de costumbres cocinadas a fuego lento.

Público/Anónimo + Restringido/Identitario: Queremos no dejar huella, no ser sino como conjunto, a mitad de camino entre lo común, desde y para todos, pero a la vez buscamos lugares privados en donde las identidades diseñan espacios propios.

Cambio/Fluido/Estructurándose + Estabilidad/Sólido/Estructurado: Queremos tener una estructura estructurándose, que sea liviana y móvil pero que tome consistencia y solidez en determinados puntos, momentos, contextos. Una estructura que además tenga presente la fractalidad de las escalas micro y macro, en donde las pequeñas decisiones o experiencias puedan ser re-aplicables y se expandan. A veces las decisiones a escala micro-local, definen la forma macro-global indirectamente, funcionando como sistema emergente.

3.- Primer boceto de los elementos de la plataforma: la #redsopa como un ecosistema

Para empezar a acercarnos a cómo podrían ser las partes que componen la plataforma, la podemos imaginar como un ecosistema digital, con los siguientes elementos:

Participantes: Son agentes registrados y visitantes esporádicos.

Contenidos: Formados por los intereses, investigaciones, referencias y trabajos personales de los participantes. Se agrupan por proyectos unitarios, pero también se pueden conectar partes o proyectos completos, para abrir nuevas posibilidades y colaboraciones.

Acciones: Los visitantes esporádicos pueden valorar, evaluar, debatir y etiquetar los contenidos. Mientras que los agentes registrados, además de las anteriores, también pueden introducir sus contenidos, hacer asociaciones entre distintos proyectos o partes de ellos, proponer versiones, reutilizar materiales liberados o hacer reediciones.

Lugares: Debe haber espacios específicos donde se desarrolle el trabajo común. Por ejemplo, archivos personales como blogger o delicious, lugares de debate colectivo como las wikis, o bibliotecas de recursos liberados como dropbox. La aplicación central #redsopa distribuiría y aglutinaría esas aplicaciones externas. Lo pensamos como un proyecto multiplataforma.

Navegadores: Permiten recorrer los proyectos completos, pero también hacer saltos a otros, conectados por las acciones de los participantes. Son los visores del tejido de contenidos, agrupados como constelaciones de proyectos, el rastro que deja la interacción entre los participantes y sus contenidos, y que da forma a un discurso conjunto.

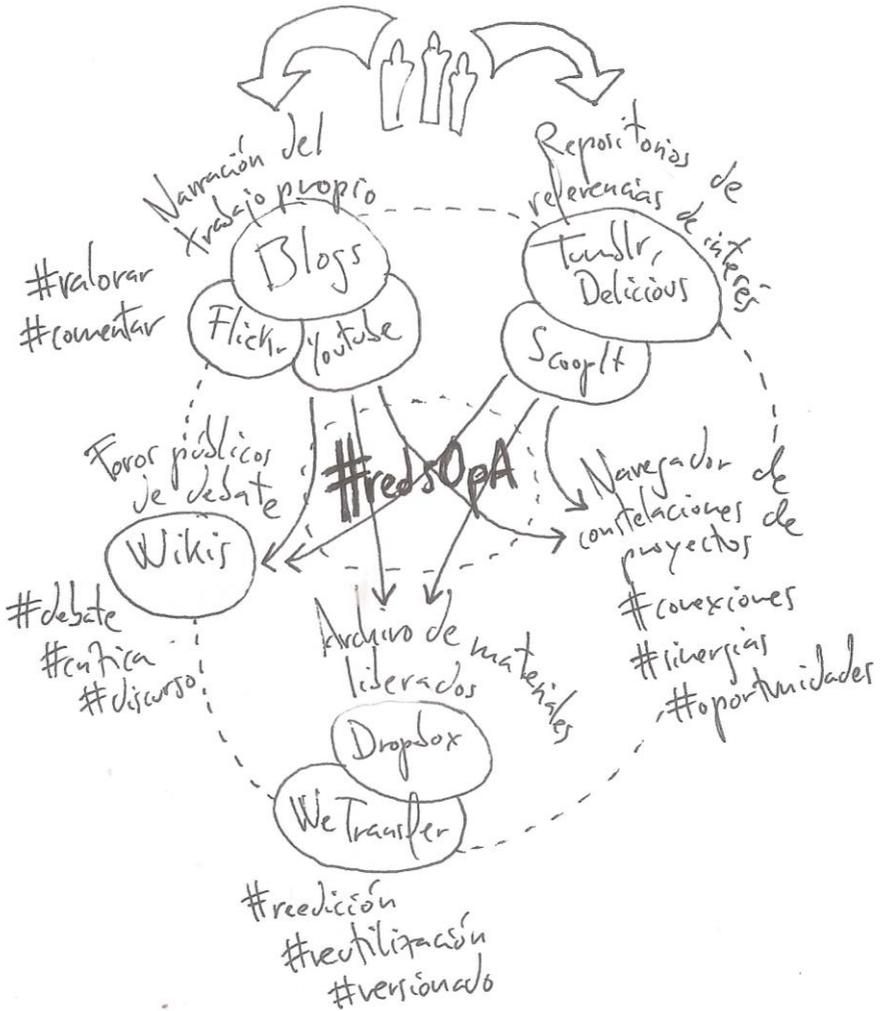


Fig. 2. Boceto de relaciones entre lugares, y acciones

4.- En resumen, ¿cómo empezamos?

Durante la escritura de este documento nos hemos estado preguntando sobre cómo articular, compartir, usar, retribuir, conversar, evaluar, producir, reproducir o transitar por/en la #redsopa. Pero también nos hemos estado preguntando sobre nuestro papel en este proceso y en qué cosas son necesarias para ponerla en marcha.

Por el momento solamente tenemos la certeza de que el objetivo es generar un entorno de trabajo entre grupos de afinidad, que sea productivo e incite la autocrítica. Durante el proceso de puesta en marcha iremos experimentando y encontrando las herramientas y la metodología que promueva la interacción entre agentes y contenidos en el espacio digital. Multiplicando lo que a escala local y en analógico ya está sucediendo.

También multiplicando desde lo digital los beneficios personales y sociales que ocurren en lo analógico. La plataforma en sí misma propicia retornos individuales y formaliza retornos colectivos. Los individuales aparecerán con la actitud activa y participativa entre sus participantes. Los colectivos serán la posibilidad de aprender de los proyectos, tejiendo posibles rutas de aprendizaje para los visitantes esporádicos.

Sin embargo también somos muy conscientes de que su mantenimiento y evolución solo podrá darse bajo la lógica de la autogestión del sistema, es decir, la implicación activa de sus participantes a distintos niveles: actitud crítica y propositiva, generosidad procomún, dedicación mínima pero intensa, predisposición a apuestas como la cofinanciación, y otro tipo de retribuciones técnicas o de gestión. Confiamos más en la retribución desde dentro que en la externa, y en la corresponsabilidad y el compromiso. Debemos evitar desde el inicio la dependencia de la financiación pública, la sensación de agotamiento y la precariedad. Haciendo de la sostenibilidad uno de los ejes del proyecto #redsopa.

Nuestra labor está siendo la de acompañar ese proceso ya existente de creación de relaciones entre los asistentes, proponiendo estrategias prácticas para su desarrollo fértil. Tenemos energía para seguir trabajando en la parte de gestión y coordinación de este proceso de trabajo. Configurando un grupo estable que sea capaz de arrancar y acompañar a la plataforma en el periodo de pruebas. Conscientes de que hay decisiones que no solo deben ser fruto de nuestras inquietudes y certezas, hemos preparado un formulario público mientras escribíamos este texto para ir llegando a acuerdos de manera colectiva.

El próximo congreso será en Galicia en septiembre del 2014. Tenemos 9 meses para articular esta puesta en marcha, y cómo no, el proceso de trabajo estará relacionado con el congreso. Necesitamos buscar el punto de inicio, una manera práctica y factible de darle consistencia y volver a relacionar la filosofía del congreso con el funcionamiento de la plataforma #redsopa.

Dos son las líneas de trabajo: por un lado, el proceso que revierte en el congreso en sí, necesitamos definir pormenorizadamente las temáticas (lo que implica hacer un trabajo de etiquetado para el diagnóstico y la conexión mucho más elaborado) y presentar una metodología de presentación de propuestas no basada en el qué sino en el cómo, encontrando así sistemas para evaluar realmente los proyectos.

Por otro lado, necesitamos anticipar el uso posterior, darle forma a esa plataforma digital; conectando ya nuestras plataformas propias de producción de contenidos (blogs, youtube, etc.), compartiendo repositorios de referencias (tumblr, delicious, etc.) e iniciando plataformas de debate y construcción conjuntas (wikis, etc.).

Os invitamos a reflexionar sobre este documento, a despiezarlo y apropiarse de sus diferentes partes, a re-redactarlo, revisarlo, criticarlo. Convirtiéndolo entonces en un texto común, colectivo y colaborado. Un primer mapa para que nos guíe en este ecosistema rurbano patrimonial o en lo que quiera que acabe convirtiéndose esta #redsopa.

Referencias bibliográficas

Cosas que hemos leído, recordado, revisado, visionado mientras escribíamos

- Beach Boys. *Wouldn't it be nice* (Audio).
- Celso Piña. *Cumbia poder* (Audio).
- Colaborabora. www.colaborabora.org (Visitado el 10 de noviembre de 2013).
- Delgado, M. *El animal público*. Anagrama, 1999.
- Freire, J. *Ecosistemas de aprendizaje y tecnologías sociales*.
- Hello World! Processing. vimeo.com/61191770 (Visitado el 10 de noviembre de 2013).
- Kevin Johansen. “Cumbiera intelectual” (Audio).
- Las Indias. www.lasindias.com (Visitado el 10 de noviembre de 2013).
- Medialab Prado. *Montes, vacas y procomún. Polifonía de escritos*.
- Meet Commons. www.meetcommons.org (Visitado el 10 de noviembre de 2013).
- Nuestros cuadernos de notas.
- Post de blogs de participantes en el Sopa.
- Reflexiones de las mesas de trabajo del congreso sOpA.
- Reflexiones sOpA'13.
- Steven Johnson. “Las buenas ideas” y “Sistemas emergentes”.
- Sursiendo. www.sursiendo.com/blog (Visitado el 10 de noviembre de 2013).
- Urbano Humano. www.urbanourbano.org. (Visitado el 10 de noviembre de 2013).
- www.medialab-prado.es/article/montesvacasprocomun. (Visitado el 10 de noviembre de 2013).
- www.sopa13.blogspot.com/es/reflexiones.html (Visitado el 10 de noviembre de 2013).
- youtu.be/w7QOERmeG9s (Visitado el 10 de noviembre de 2013).

CINETÍNERE: Cine itinerante por la recuperación social del patrimonio en el medio rural

CINETÍNERE: Itinerant cinema to social recovery heritage in rural areas

Juanjo Pulido Royo

juanjo@underground-arqueologia.com

Sabah Walid Sbeinati

sabah@underground-arqueologia.com

UNDERGROUND Arqueología. PAPAROCA Social & Cultural Worlds.

Recibido el 10 de octubre de 2013

Aprobado el 5 de noviembre de 2013

Resumen: El proyecto Cinetínere es un ciclo viajero de cine sobre arqueología, patrimonio y etnografía promovido desde el Ayuntamiento de Malpartida de Cáceres, que se desarrolló el pasado verano en diferentes municipios del país. De forma complementaria, se han realizado unas mesas de trabajo en las que se ha analizado la forma en la que se pone en valor el patrimonio cercano, así como una serie de actividades centradas en crear sinergias con los vecinos de los municipios que forman parte del proyecto para que luego ellos mismos generen sus propios recursos para la puesta en valor de su patrimonio. Mediante estrategias creativas se ha pretendido generar procesos sostenibles que puedan ser compartidos por todo el mundo y que puedan ser aplicados en otros lugares, y así conformar un modo de entender nuestro pasado desde los ojos de la sociedad actual con propuestas innovadoras que ofrezcan una visión de los contenidos distinta de lo convencional. El resultado final del proyecto se ha hecho visible en el sOpA'13: I Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural que se ha celebrado en Malpartida de Cáceres en el mes de septiembre de 2013.

Palabras clave: ciclo de cine itinerante, medio rural, talleres, mesas de trabajo, estrategias creativas, socialización del patrimonio.

Abstract: The project Cinetínere, is a cycle of cinema traveller about archaeology, heritage and ethnography, promoted by City Council of Malpartida de Cáceres, which was projected last summer in different municipalities of Spain: Oia (Galicia), Somiedo (Asturias), Valdelugeros and Robleda (Castilla y León), and Romangordo and Malpartida own Cáceres (Extremadura). In a complementary way carried out a

workshops on which has been analyzed the form in which the value is placed on nearby heritage, and a series of activities centered on creating synergy with neighbours of the municipalities that are part of the project so that themselves after will generate its own resources for the enhancement of their heritage. Through creative strategies is intended to generate sustainable processes that could be shared by everyone and that can be applied in other places and thus form a way of understanding our past through the eyes of today's society with innovative proposals providing an overview of the contents other than the traditional view. The end result of the project has been made visible in the sOpA'13 Congress.

Key words: cycle of cinema traveller, rural areas, workshops, worktables, creative strategies, heritage socialisation.

Introducción y antecedentes

El PROYECTO CINETÍNERE es un ciclo viajero de cine sobre arqueología, patrimonio y etnografía (temas de difusión, puesta en valor, recuperación, etc.), promovido desde el Ayuntamiento de Malpartida de Cáceres, y gestionado por *UNDERGROUND ARQUEOLOGÍA* y *PAPAROCA Cultural & Social Worlds*, que se ha proyectado, en esta primera edición, durante los meses de Julio y Agosto en diferentes municipios del país: Oia (Galicia), Somiedo (Principado de Asturias), Valdelugeros y Robleda (Castilla y León), y Romangordo y la propia Malpartida de Cáceres (Extremadura). De forma complementaria, se han realizado unas mesas de trabajo en las que se analizó la forma en la que se pone en valor el patrimonio cercano, así como una serie de actividades centradas en crear sinergias con los vecinos de los municipios que forman parte del proyecto para que luego ellos mismos generen sus propios recursos para la puesta en valor de su patrimonio y así crear una especie de “red de municipios con una gestión social de su patrimonio”.

El proyecto CINETÍNERE nace de la necesidad social de participación en la gestión del patrimonio cultural. Esa necesidad se viene confirmando en Malpartida de Cáceres desde el año 2012, año en el que *UNDERGROUND ARQUEOLOGÍA* y el Ayuntamiento de Malpartida de Cáceres comienzan su colaboración con un colectivo ciudadano de la localidad, en un proyecto llamado MAILA, y que tiene como objetivo la puesta en valor del asentamiento tardo-romano del monumento natural de Los Barruecos, de forma colectiva, colaborativa e implicando a todos los ciudadanos del entorno como forma de hacer suyo ese bien patrimonial y poder compartirlo con el resto de la sociedad.



Fig. 1. Primera acción participativa, consistente en una jornada de medición del asentamiento tardo-romano de Los Barruecos, en Malpartida de Cáceres con un trabajo conjunto entre ciudadanos y arqueólogos

Viendo cómo la situación económica actual imposibilita que puedan financiarse proyectos de puesta en valor del patrimonio al uso (rehabilitaciones, excavaciones, centros de interpretación, musealizaciones, etc.), y menos desde las administraciones locales, desde el Ayuntamiento de Malpartida de Cáceres creyeron que era importante apoyar e incentivar cualquier iniciativa que posibilitara el que pudieran ser los propios ciudadanos los que generaran ese valor y que en un futuro pudieran atraer riqueza y sostenibilidad a sus municipios, sobre todo en el medio rural. El grado de implicación, los beneficios obtenidos y la grata experiencia facilitaron el camino hacia la implementación de este tipo de proyectos de gestión social y su exportación, en especial a zonas pertenecientes al medio rural, y por este motivo es por lo que se presentó el proyecto CINETÍNERE a la convocatoria de Ayudas a Corporaciones Locales para actividades culturales que fomenten la comunicación cultural correspondientes al año 2012, convocadas por la Secretaría de Cultura del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España, en el que este proyecto recibió la segunda mejor puntuación a nivel nacional de los 55 proyectos concedidos, de los más de 600 presentados. Es un proyecto que ha cumplido con las premisas de colaboración entre autonomías en la gestión social del patrimonio cultural a través de herramientas creativas y usando el cine documental como nexo de unión.

1.- Localización e itinerancia del proyecto

La localización de los diferentes municipios en los que se ha realizado la itinerancia de CINETÍNERE se ha basado en cuatro parámetros:

- + Poblaciones localizadas en el rural.
- + Ubicadas en diferentes contextos geográficos.
- + Con poblaciones menores a 5.000 habitantes.
- + Con recursos patrimoniales que potencialmente favorecieran procesos de gestión social de ese patrimonio cultural.

La riqueza arqueológica, patrimonial, etnográfica es evidente en cada una de las localidades. Castros, petroglifos, hórreos, ermitas, artesanía, arquitectura tradicional, son elementos que aportan riqueza a zonas en las que, en muchos casos, las actividades del sector primario son las que mantienen una economía de subsistencia y en las que la cultura puede ser un gran motor para su desarrollo, siempre que se gestione de forma coherente y sostenible.

Comunidad Autónoma	Localidad	Núm. habitantes
Galicia	Oia (Pontevedra)	3.197
Asturias	Somiedo (Asturias)	1.409
Castilla y León	Valdelugeros (León)	552
Castilla y León	Robleda (Salamanca)	530

Extremadura	Romangordo (Cáceres)	252
Extremadura	Malpartida de Cáceres (Cáceres)	4.398

Tabla 1. Cuadro de Comunidades Autónomas, localidades y número de habitantes: Datos extraídos del Padrón de habitantes. Fuente INE, año 2011.

OIA (Pontevedra, Galicia)

La primera parada del nuestro ciclo de cine itinerante la efectuamos en el municipio costero de Oia, en Galicia. Con una extensión de 84 km² y 3.179 habitantes, este concello está situado al suroeste de la provincia de Pontevedra, y junto a O Rosal, A Guarda, Tomiño y Tui forma la comarca de O Baixo Miño.

La economía de Oia es básicamente agropecuaria y generalmente extensiva, siendo las parcelas más productivas las localizadas en la hoya de Mougás y en el valle paralelo a la costa surcado por el río Tamuxe, donde las pendientes más suaves permiten el desarrollo de bancales. Se explotan los recursos forestales de forma mancomunada y la ganadería en escala reducida con presencia de vacas, ovejas y caballos, estos últimos criados en libertad, siendo los principales protagonistas de la fiesta conocida como a *rapa das bestas* que se lleva a cabo en corrales como el que existe en la parte alta de la parroquia de Mougás. La costa, dada su forma rectilínea, no presenta buenas condiciones naturales para el desarrollo de la pesca, por lo que esta es ocasional y de carácter artesanal. El ayuntamiento de Oia está formado por seis parroquias: Burgueira, Loureza, Mougás, Santa María de Oia, Pedornes y Viladesuso.

Además del desarrollo de las actividades proyectadas, se visitaron los principales hitos patrimoniales de la zona, en especial el yacimiento arqueológico de A Cabeciña, en el que actualmente se están realizando trabajos de excavación y restauración bajo la dirección de Rock Art Conservation y promovidos por la Comunidad de Montes de Mougás, proyecto en el que, además de actividades de carácter científico, se realizan dinámicas de comunicación y difusión social, con una destacada participación vecinal.

Pese a que en los siguientes apartados describiremos los procesos y resultados de las actividades realizadas, así como la participación, podemos adelantarla elevada en todas las actividades, aunque determinadas proyecciones contaron con menos asistencia. También podemos destacar la presencia en la mesa de trabajo de empresas de gestión patrimonial, representantes de instituciones científicas y administrativas, asociaciones y vecinos de la localidad.

SOMIEDO (Asturias)

De Galicia pasamos a Asturias parando en Somiedo, concejo que limita al norte con Belmonte de Miranda, al este con Teverga, al oeste con Tineo y Cangas del Narcea y al sur con la provincia de León. Se trata del segundo municipio con menor

densidad de población de toda la comunidad autónoma. Todo el concejo forma parte del Parque Natural de Somiedo, habiendo sido declarado Reserva de la Biosfera.

La actividad económica del concejo gira en torno del sector primario, ya que es el que más emplea con un 67,45% y el que mayor riqueza produce al generar un 40% del producto interior bruto. Las explotaciones ganaderas de Somiedo trabajan sobre todo con la cabaña vacuna, presentando esta una orientación hacia el sector cárnico principalmente, ostentando una de las cabañas más importantes de la raza Asturiana de los valles. Para la cría del ganado y su alimentación cuenta este concejo con gran número de brañas que ofrecen importantes pastos. Del sector secundario industrial hay que destacar que solo emplea a un 2,94% de la población activa, y aunque anteriormente tenía una participación mucho más fuerte dentro de la actividad económica, la pérdida de empleos sucedida con el cierre de la mina de hierro de La Cueva y la reducción llevada a cabo en las eléctricas hacen que actualmente muy poca gente dependa de esta rama de la economía. Donde sí se ha producido una evolución positiva es dentro del sector terciario, sobre todo a partir de la declaración del concejo como Parque Natural el 10 de junio de 1988, y que en la actualidad emplea al 29,61% de los activos, cifra que posiblemente irá creciendo con el paso del tiempo. La promoción cultural debería aprovechar ese arranque y sus ciudadanos deberían ser los máximos precursores.

En esta parada del proyecto visitamos el Ecomuseu de Somiedo, donde pudimos conocer las salas en las que se exponen los diferentes trabajos y tradiciones de la zona, así como la recuperación de las Antiguas Escuelas, como parte del proyecto museográfico.

Como hemos apuntado anteriormente, será en apartados posteriores donde describamos los procesos, resultados de las actividades realizadas y la participación, podemos decir, que al igual que en Oia la participación fue elevada, teniendo en cuenta la población de la localidad. Esta participación fue activa en todas las actividades, destacando la de asociaciones de gestión social del patrimonio histórico y medioambiental, representantes de la administración y en especial de ciudadanos y referentes culturales de la zona.

VALDELUGUEROS (León, Castilla y León)

De Asturias fuimos descendiendo hacia el Sur, pasando por el municipio de Valdelugueros, en la provincia de León. Situado al norte de la provincia, en la Cordillera Cantábrica, ocupa toda la cabecera y curso alto del río Curueño, en la montaña central leonesa.

Junto al cauce del Curueño discurría el trazado de una calzada romana, conocida hoy como *calzada de la Vegarada* (nombre del puerto por el que pasaba a Asturias). Su actividad económica se centra principalmente en el sector primario, con

un cada vez mayor peso del sector servicios, que se aprovecha de la existencia de la estación de San Isidro.

Como en otras localidades, en conjunto, la participación fue activa, especialmente en los talleres didácticos y la mesa de trabajo, aunque debemos hacer hincapié en el escaso público que asistió a las proyecciones y su marcado sesgo generacional, un grupo de personas de más de 60 años, con un interés sobre todo con **por** el patrimonio inmaterial. La participación en conjunto es positiva, en parte, debido a la gran asistencia de público a la mesa de trabajo en la que participaron varias asociaciones relacionadas con la gestión y la conservación del patrimonio cultural.

ROBLEDA (Salamanca, Castilla y León)

Siguiendo en la provincia de Castilla León, la siguiente parada fue Robleda, cabecera de la comarca de El Rebollar, próxima a Ciudad Rodrigo. Este municipio presenta numerosas tradiciones que se reflejan en elementos como su indumentaria, en una curiosa habla ancestral, que rememora las tierras más septentrionales de la península, y un mantenimiento de la arquitectura tradicional, con interesantes corrales y viviendas. La principal actividad económica de este municipio es la ganadería, muy ligada a su paisaje de dehesa. Así, presenta explotaciones de ganado porcino, ovino, y especialmente vacuno. Además del paisaje antropizado de dehesa, cuenta con una masa forestal compuesta por robles, pinares, y cultivos de tipo forrajero en grandes extensiones, así como de pequeños huertos de explotación familiar.

Debemos mencionar que la participación en este municipio no respondió a las expectativas, siendo escasa en todas las actividades, a excepción de los talleres didácticos. El público asistente a las proyecciones, al igual que en el municipio anterior (Valdelugeros), tenía un marcado sesgo generacional, conformado por personas de más de 60 años, un nivel cultural bajo y muchas ganas de aprender. La mesa de trabajo la compartimos únicamente con dos personas, una representando a una empresa de Arqueología y gestión del Patrimonio cultural y otra perteneciente a una asociación cultural de la localidad. Queda claro que no hubo participación ciudadana.

ROMANGORDO (Cáceres, Extremadura)

Ya en Extremadura, el ciclo se dirigió a Romangordo, municipio de la provincia de Cáceres situado junto al río Tajo, dentro de la Zona Periférica de Protección del Parque Nacional de Monfragüe, en una zona declarada Reserva de la Biosfera por la UNESCO. En la actualidad, se están realizando excavaciones arqueológicas en el yacimiento de Madinat Albalat, hecho que nos motivó elegir esta localidad como parte de la ruta.

La participación en todas las actividades, que posteriormente presentaremos de forma más detallada, fue numerosa, como refleja la participación ciudadana, de la alcaldesa de la localidad (único alcalde que participó en las mesas de trabajo) y personal

adscrito al ayuntamiento, de asociaciones con interés en la gestión patrimonial, y la dirección y los técnicos de las excavaciones localizadas en el municipio (Yacimiento de Madinat Albalat).

MALPARTIDA DE CÁCERES (Cáceres, Extremadura)

Siguiendo nuestra visita por tierras extremeñas, el ciclo finalizó en Malpartida de Cáceres, como localidad anfitriona del proyecto. Este municipio pertenece a la Comarca de Tajo-Salor, y está vinculado a la penillanura cacereña y la Sierra de San Pedro. Podemos destacar de este municipio su declaración como Pueblo Europeo de la Cigüeñas, así como su entorno natural en el que destaca el Monumento Natural de Los Barruecos, con una gran riqueza patrimonial, arqueológica, medioambiental y cultural, destacando la presencia en el entrono del Museo Vostell Malpartida, así como numerosos yacimientos arqueológicos de que abarcan desde el Paleolítico hasta época visigoda.

En este caso, además de las actividades comunes a restos de las poblaciones se realizó una mesa de trabajo dedicada a los problemas de accesibilidad al patrimonio cultural en el medio rural, y para finalizar la actividad, Malpartida de Cáceres fue la sede del I Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el medio rural, sOpA'13.

La participación general en todas las actividades fue muy satisfactoria, aunque quizás debamos incidir en una menor participación en las mesas de trabajo, en las que participaron ciudadanos malpartideños, representantes de asociaciones relacionadas con la accesibilidad, de los medios de comunicación locales, y de la administración municipal. Caso aparte es la participación en el sOpA'13, con representantes de diez países.

2.- Actividades realizadas

Actividad Principal

La actividad principal del proyecto ha sido la proyección de ocho películas, cuatro largometrajes y cuatro cortometrajes, de carácter documental (excepto uno de animación) y que tienen en común la recuperación de elementos pertenecientes a la cultura ancestral de los pueblos desde distintos puntos de vista. Estas proyecciones han sido itinerantes, como hemos visto, replicándose en seis localidades de cuatro comunidades autónomas.



Fig. 2. *Proyección en Somiedo (Asturias)*

Este ciclo pretendía poner en valor los testimonios de la comunidad perteneciente al entorno rural que son de vital importancia a la hora de conservar usos y tradiciones que en el pasado fueron su medio de subsistencia y que ahora se han convertido en su seña de identidad. Mantener y difundir ese conocimiento puede ser un buen acicate a la hora de generar beneficios para esas comunidades. En definitiva, se ha tratado de mostrar al público cómo se genera conocimiento mediante el uso del formato audiovisual y como mediante ese conocimiento se puede generar nuevos recursos culturales que reporten un beneficio social y económico en el medio rural.

Las películas proyectadas han sido:

Proyecto Maila

Duración: 13’.

Año producción: 2012.

Producido por: DESTINO OESTE PRODUCCIONES.

Dirección: Jerónimo García Castela.

SINOPSIS: Documental sobre las I Jornadas participativas de medición del yacimiento romano de Los Barruecos, en Malpartida de Cáceres. Se trata de la primera acción participativa del colectivo ciudadano que pretende la puesta en valor de forma social y colectiva de este enclave arqueológico.

Las Voces del Agua

Duración: 12'.

Año producción: 2012.

Producido por: FUNCI, Fundación de Cultura Islámica.

SINOPSIS: Este corto documental trata de recuperar la cultura asociada al uso tradicional del agua en al-Andalus, no solamente como un patrimonio de importancia, sino también como una alternativa a los problemas de gestión actual de este elemento.

Descorche en la Sierra de San Pedro

Duración: 13'.

Año producción: 2012.

Producido por: DESTINO OESTE PRODUCCIONES.

Dirección: Jerónimo García.

SINOPSIS: El trabajo del descorche no ha cambiado en siglos, aún con intentos de mecanizarlo se continua haciendo como en la edad media, a golpe de hacha. La simbiosis hombre con la vieja herramienta, del trabajo con la naturaleza, del viejo recurso con la realidad actual. El corcho, sigue forjando la relación del hombre con la sierra.

Guardianes de la Cultura Rural

Duración: 45'.

Año producción: 2011.

Producido por: Grupo de Desarrollo Rural Alto Narcea-Muniellos.

Dirección: Jaime Santos.

SINOPSIS: Guardianes de la Cultura Rural es un documental de 45 minutos sobre algunos oficios tradicionales. Fue grabado en La comarca de Fuentes del Narcea, Asturias, a finales de 2010 con la intención de acercar esta cultura a un público juvenil. En Guardianes se incide sobre todo en los aspectos de sostenibilidad, ecología y sentido común que atesoran los usos tradicionales. De paso, nos recreamos viendo las manos artesanas en acción. Cesteiros, xarreiras, ferreiros, mujeres que hacen queso y atienden viejos molinos de agua, un cunqueiro y su joven aprendiz esparcidos en un paisaje de bosques, nieblas y montañas. Grabado en Cangas del Narcea, Ibias y Degaña.

Las Aventuras de Tadeo Jones

Duración: 90'.

Año producción: 2012.

Producido por: LightBox Entertainment / Toro Pictures / IkiruFilms / StudioCanal.

Dirección: Enrique Gato.

SINOPSIS: Debido a un malentendido, a Tadeo, un albañil soñador, lo confunden con un famoso arqueólogo y lo envían en una expedición al Perú. Con la ayuda de su fiel perro Jeff, una intrépida profesora, un loro mudo y un buscavidas, intentará salvar la mítica ciudad perdida de los Incas de una malvada empresa de cazatesoros. Adaptación del corto que ganó un Goya en 2004.

Matavenero. El pueblo arcoíris.

Duración: 49.

Año producción: 2011.

Producido por: Pablo Alonso González.

Director: Pablo Alonso González.

SINOPSIS: La tesis del eterno retorno encuentra en la localidad leonesa de Matavenero una expresión única. Mientras los habitantes de la zona abandonaron sus pueblos a lo largo del siglo XX para emigrar a países del desarrollado norte europeo, otros escapaban de ese desarrollo para volver a las raíces y al contacto con la naturaleza. Así Matavenero, un pueblo abandonado, volvió a la vida en los años 80, viendo nacer una nueva comunidad interracial o arcoíris donde 'todos cabían'.

Leitzako eskolako pilotoa

Duración: 5'.

Año producción: 2012.

Producido por: LABRIT Multimedia.

SINOPSIS: En colaboración con la asociación Bitartean, Labrit Multimedia desarrolla un proyecto de divulgación del contenido del Archivo del Patrimonio inmaterial de la localidad de Leiza, mediante un programa piloto para su transmisión en las escuelas.

Carthago Nova

Duración: 65'.

Año producción: 2012.

Producido por: Fundación INTEGRA-Región de Murcia.

Director: Primitivo Pérez, José María Molina.

SINOPSIS: Carthago Nova es un largometraje de animación digital que a través de una trama y unos personajes de ficción nos transporta al siglo I. d.C. y nos permite descubrir una de las ciudades más importantes de Hispania. A partir de los restos arqueológicos hallados en Cartagena, se ha reconstruido fielmente, con las más modernas tecnologías digitales, la ciudad completa de Carthago Nova y la topografía de su entorno hace 2000 años. Se han incluido miles de personajes animados que recrean la ambientación propia de una ciudad romana.

La participación en esta actividad fue variada, destacando el número de público infantil en la proyección de Las Aventuras de Tadeo Jones.

Estas proyecciones fueron la base audiovisual en la que se apoyaron los talleres y mesas de trabajo.



Fig. 3. Proyección en Malpartida de Cáceres (Cáceres).

Actividades secundarias

Acompañando al ciclo de cine se realizaron varias dinámicas: talleres didácticos, mesas de trabajo y el I Congreso Internacional sobre socialización del patrimonio en el medio rural (sOpA'13). Las mesas de trabajo y los talleres didácticos se realizaron en todas las localidades de la itinerancia, a excepción de la mesa de trabajo de Accesibilidad al patrimonio en el medio rural, que solo se realizó en Malpartida de Cáceres. El sOpA'13, que surge como conclusión de las actividades realizadas, fue programado entre los días 18 y 21 de septiembre, y su sede fue la propia Malpartida de Cáceres.

Talleres Didácticos

En todas las localidades se han realizado dos talleres didácticos dirigidos a niñas y niños de entre 6 a 12 años. Para facilitar la asistencia se ha tenido la colaboración de los diferentes ayuntamientos que han participado en la comunicación facilitando el acceso de la programación de los mismos a los ciudadanos. Pese a que se plantearon para un rango de edad restringido, finalmente acudieron niños de más edades, sobre todo de los más pequeños, que venían acompañados de sus padres, que en algunos casos también participaron en la actividad. Creemos que, aunque no estaba planificado así, es importante que los padres participen de este tipo de talleres ya que ayudan a sus hijos a reafirmar sus conocimientos y a mantener su interés en temas relacionados con el patrimonio... y viceversa, ya que también nos sirve para introducir a los padres en este tipo de dinámicas y poder desarrollar con ellos otro tipo de acciones.



Fig. 4. Taller didáctico de Malpartida de Cáceres (Cáceres)

Estos talleres nacen desde las dinámicas de la Arqueología Creativa que pretende mostrar a la sociedad, y en especial a los más jóvenes, en qué consiste el trabajo de un arqueólogo y cómo se lleva a cabo en cada una de sus facetas, para despertar en ellos el interés por esta ciencia e inculcarles la concienciación necesaria para conservar y proteger el Patrimonio Cultural y Arqueológico de su entorno. El valor fundamental de la Arqueología radica en que posibilita comprender el pasado, sobreentendiendo que el acceso público al patrimonio arqueológico es un mecanismo prioritario en este proceso, y que la concienciación de las amenazas que corre el patrimonio es la consecuencia de la interiorización de ese valor.

Los rasgos específicos de las propuestas didácticas se ofrecieron contienen tanto el atractivo que ejerce sobre el público como su dinámica operativa, basada mayoritariamente en actividades manipulativas o empáticas.

Los talleres que se realizaron se amoldaron a las necesidades de los grupos de trabajo, así como a diferentes espacios y edades.

Manoseando, taller de pintura prehistórica

Este taller presenta contenidos relacionados con el arte rupestre, con su significado e interpretación, explicándose sus técnicas y motivos. Además, se muestran y emplean los utensilios utilizados por los primeros pobladores para realizar y plasmar las distintas figuras pictóricas.

El taller consta de dos partes:

- *Taller Didáctico:* con contenidos teóricos referidos a las técnicas y motivos que encontramos en los yacimientos de arte rupestre.
- *Taller Práctico y Participativo:* en el que los niños pueden realizar sus propios dibujos imitando las técnicas de la Prehistoria.

Con las manos en el barro, taller de cerámica neolítica

Este taller encuadra a los participantes en la importancia de la introducción del uso de la cerámica en el Neolítico. Es un taller didáctico, práctico y participativo, de carácter explicativo mediante proyección y uso de herramientas prehistóricas.

El taller consta de dos partes:

- *Taller Didáctico:* se presenta una breve exposición de los procesos prehistóricos que se dan en el inicio del uso de la cerámica.
- *Taller Práctico y Participativo:* en esta parte los niños realizaron sus propios objetos cerámicos, usando las técnicas y materiales propios del Neolítico.



Fig. 5. Taller didáctico en Romangordo (Cáceres)



Fig. 6. Taller didáctico en Malpartida de Cáceres (Cáceres)

La participación en los talleres didácticos fue muy positiva y multigeneracional, ya que al sacar el conocimiento de las aulas, como hemos comentado anteriormente, los familiares pudieron participar de los mismos.

Mesas de Trabajo

Las mesas de trabajo fueron una de las actividades más productivas y participativas del proyecto. Estas trataron dos aspectos, la Gestión Social del Patrimonio en el Medio Rural y la Accesibilidad al Patrimonio en el Medio Rural, y se asentaron en dinámicas participativas, proactivas y colaborativas, en las que siempre se

buscó la implicación de los agentes locales del entrono cultural y patrimonial. En estas se analizaron, en rasgos generales, las formas en la que se pone en valor, o se revaloriza, el patrimonio cercano, buscando en todo momento que los asistentes tejieran redes para la generación de futuros proyectos o iniciativas. En nuestro caso solo actuamos como meros dinamizadores de la mesa, facilitando la comunicación directa entre los participantes y recogiendo los discursos.

Metodológicamente se distribuyeron en dos ejes principales:

- Búsqueda de la dignidad patrimonial. Patrimonio emocional: se buscaba el diálogo sobre la situación del patrimonio local, sus problemas de participación y gestión, y las fronteras entre las políticas patrimoniales y la ciudadanía.
- Activismo patrimonial: se buscaban posibles directrices para mejorar la participación social en la gestión del patrimonio cultural y se presentaban los diferentes proyectos que se estaban realizando en la zona.

Las mesas evidenciaron dos aspectos:

1. Conocimiento diferencial de la gestión social. En este sentido, comunidades como la de Oia, acostumbrada a la gestión de los montes comunales, presentaba proyectos de carácter cultural, patrimonial y turístico que incluía términos como procomún que evidenciaban una predisposición a este tipo de dinámicas. Mientras que en otras zonas como Robleda, no presentaba iniciativas culturales desde la ciudadanía, siempre buscando el asesoramiento, no solo económico, de la administración.
2. La problemática en la gestión patrimonial presenta diferentes problemas y virtudes en relación a su contexto geográfico y económico. De esa manera en Somiedo se tuvo muy presente la necesidad de recuperar la toponimia en bable, en Romangordo se quería trabajar sobre el patrimonio árabe, o Robleda se inclinaba más a iniciativas relacionadas con el patrimonio inmaterial.

Contando ya con los resultados de las mesas de trabajo, hemos podido definir una serie de tablas en las que se exponen los distintos problemas que afectan a los lugares específicos (tanto a los propios municipios como también a las comarcas e incluso comunidades autónomas), y soluciones o posibles acciones que podrían desarrollarse desde la gestión social (o por lo menos desde la voluntad social). Queremos indicar que no se corresponde el problema de la columna de la izquierda con la propuesta de la derecha.



Diagrama 1. Esquema teórico de la dinámica de las mesas de trabajo

Mesa de Trabajo de Oia

PROBLEMAS	PROPUESTAS
<ul style="list-style-type: none"> + Desconocimiento-Conocimiento Dirigido. + Propiedad y responsabilidad del patrimonio. + Ley de patrimonio restrictiva y jerárquica que no favorece los procesos de inclusión. + Financiación. + Intereses económicos. + El voluntariado no puede ser la solución. + Rutas patrimoniales muy pautadas. 	<ul style="list-style-type: none"> + Discurso compartido y consensuado entre especialistas y ciudadanos. + Acceso libre al conocimiento patrimonial. + Establecer dialogo sobre la Ley de Patrimonio. + Multidisciplinariedad. + Permacultura. + Cuidar y poner en valor el patrimonio. + Espacios de reunión. + Usar el patrimonio. + Más mesas de trabajo-BIComún. + Actividades inclusivas. + Priorización: Inventarios + diagnosis.

Tabla 2. Problemas y propuestas de la Mesa de Trabajo de Oia (Pontevedra)

Participantes en la mesa de trabajo de Oia: Vecinos del Concello, Asociación Niquelarte, Laboratorio de Patrimonio-CSIC de Santiago de Compostela, Escuela de Restauración de Bienes Culturales de Pontevedra, Oficina de Turismo de Bayona, Concejala de Cultura del concello de Oia, Rock Art Conservation S.L., Comunidad de Montes de Mougás.



Fig. 7. Mesa de trabajo de Oia (Pontevedra)

Mesa de Trabajo de Somiedo

PROBLEMAS	PROPUESTAS
<ul style="list-style-type: none"> + Desmoralización social favorecida por la política o los políticos. + Gestión vertical. + Ruptura del sentimiento comunitario. + No se puede recuperar a base de talonario. + Si no hay participación no hay dignidad. + 	<ul style="list-style-type: none"> + Espacios de cultura campesina. + Romper las fronteras entre lo rural y lo urbano. + Recuperar en el mundo rural las comodidades del mundo urbano. Lo rural del s. XXI. + Búsqueda de tiempo y espacios. + Mujer-elemento clave del mundo rural. + Patrimonio cultural desde las pequeñas aportaciones. + Dinámicas de don y contra-don. + Crear espacios colectivos a través de espacios perdidos creando nuevos espacios. + Conservar las tradiciones mediante pequeñas explotaciones. Productos y técnicas tradicionales. + Recuperar y disculparse con la cultura campesina. + Mundo masculino-llevar estas dinámicas a los bares como lugares de reunión masculinos. + Escuchar a los colectivos que trabajan lo colectivo.

Tabla 3. Problemas y propuestas de la Mesa de Trabajo de Somiedo (Asturias)

Participantes en la mesa de trabajo de Somiedo: Vecinos del Concejo de Somiedo, Ecomuseo de Somiedo, Asociación Cultural La Ponte.



Fig. 8. Mesa de trabajo de Somiedo (Asturias)

Mesa de Trabajo de Valdelugueros

PROBLEMAS	PROPUESTAS
<ul style="list-style-type: none">+ Desconocimiento de la Ley de Patrimonio.+ Apropiación del patrimonio que debería ser de todos.+ Intereses políticos y económicos, que dificultan la puesta en valor del patrimonio.+ Gestión pública-problemas particularistas.+ Faltan políticas sobre lo rural y su patrimonio.+ Escasas iniciativas.+ Dificultades de los ciudadanos para actuar en el patrimonio a nivel institucional.+ Falta de compromiso de los profesionales.	<ul style="list-style-type: none">+ La población local es la que debe patrocinar su patrimonio.+ Gestión privada.+ Patrimonio natural + patrimonio antropizado.+ Inventarios de los bienes patrimoniales, patrimonio oral y fotográfico.+ Usar el boca a boca.+ Los ciudadanos deben exigir a las autoridades.+ Trabajar con o sin subvención.+ Promocionar y divulgar lo nuestro.+ Uso de nuevas tecnologías: blog, redes sociales. Necesidad de wi-fi.+ Trabajo colaborativo.+ Reunión de todas las asociaciones.

Tabla 4. Problemas y propuestas en la Mesa de Trabajo de Valdelugueros (León)

Participantes en la mesa de trabajo de Valdelugueros: Vecinos del municipio de Valdelugueros, Asociación Los Duendes de Tolibia, Asociación Promomumenta.



Fig. 9. Mesa de trabajo de Valdelgueros (León)

Mesa de Trabajo de Robleda

PROBLEMAS

- + Falta de iniciativa social.
- + Perdida de las tradiciones.
- + Problemas financieros.
- + Cercanía a una población grande con muchos recursos.
- + Falta de implicación de la juventud.
- + Mejorar la comunicación.

PROPUESTAS

- + Más interés por el patrimonio inmaterial que sobre el construido, trabajar en lo que los ciudadanos valoran.
- + Aprovechar los recursos naturales.
- + Trabajar con los artesanos locales.
- + Iniciativas comarcales en vez de locales para incentivar la participación.

Tabla 5. Problemas y propuestas en la Mesa de Trabajo de Robleda (Salamanca)



Fig. 10. Mesa de trabajo de Robleda (Salamanca)

Participantes en la mesa de trabajo de Robleda: Arqueoart, Asociación de Estudios del Rebollar.

Mesa de Trabajo de Romangordo

PROBLEMAS	PROPUESTAS
<ul style="list-style-type: none">+ Falta de implicación de los responsables de patrimonio.+ Problemas individuales.+ Imposible consenso participativo.+ Leyes de Patrimonio.+ Falta de espacios de encuentro.+ BIC no es siempre una solución.+ Desapego de determinados periodos históricos.	<ul style="list-style-type: none">+ Trabajar en busca de BIC Incluyendo programas de identidad y identidad patrimonial.+ Implicación institucional.+ Rédito económico.+ Ir a lo cercano.+ Conseguir proyectos y desde ahí configurar asociacionismo.+ Si la administración responde la población también.+ Educar a la juventud en su identidad.+ Activismo contra las Leyes de Patrimonio.+ Actividades didácticas para favorecer el activismo.+ Más proyecto educativos.

Tabla 6. Problemas y propuestas en la Mesa de Trabajo de Romangordo (Cáceres)



Fig. 11. Mesa de trabajo de Romangordo (Cáceres)

Participantes en la mesa de trabajo de Romangordo: Vecinos del municipio de Romangordo, Equipo de excavación de *Madinat Albalat*, Ayuntamiento de Romangordo.

Mesas de Trabajo de Malpartida de Cáceres

PROBLEMAS	PROPUESTAS
<ul style="list-style-type: none"> + ¿Quién recuperara el patrimonio cuando se produzca el cambio generacional? + Educación. + Comunicación. + Diversidad geográfica. 	<ul style="list-style-type: none"> + Trabajar con grupos de folclore + Implicación de los colegios.

Tabla 7. Problemas y propuestas en la Mesa de Trabajo: Gestión Social del Patrimonio en el Medio Rural de Malpartida de Cáceres (Cáceres)

PROBLEMAS	PROPUESTAS
<ul style="list-style-type: none"> + ¿Quién es el responsable de la accesibilidad?, la ciudadanía, las entidades privadas, la administración. + Falta de información sobre el patrimonio accesible. + Los presupuestos bajos no son el problema. + Solo somos sensibles si nos afecta directamente. Falta de sensibilidad. + Accesibilidad sobre el patrimonio-Feo-Bonito-Rural. + No solo hacer el patrimonio accesible sino todos los recursos que se necesitan: hoteles, aceras, restaurantes, etc. 	<ul style="list-style-type: none"> + Educar desde las escuelas. + Inclusión de los problemas de accesibilidad al inicio de los proyectos. + Mancomunar esfuerzos. + Turismo inclusivo: como solución de parte de la inversión económica. + Convocatorias abiertas-transversalidad. + Geográficamente Malpartida de Cáceres podría ser más accesible con políticas de turismo inclusivo. + Proyecto accesible viable: autoevaluación, identificación de problemas, plan de mejoras, capitalización y dinámicas que faciliten los procesos de inclusión accesibles.

Tabla 8. Problemas y propuestas en la Mesa de Trabajo: Accesibilidad al Patrimonio Cultural en el Medio Rural de Malpartida de Cáceres (Cáceres)

Participantes en la mesa de trabajo de Malpartida de Cáceres: Vecinos del municipio de Malpartida de Cáceres, Ayuntamiento de Malpartida de Cáceres, Medios de comunicación de Malpartida de Cáceres; Asociación Cáceres Accesible.

Estas reuniones transversales han sido el inicio de futuros encuentros y han establecido relaciones entre los diferentes grupos y colectivos de trabajo. Estos

resultados se hicieron patentes en el sOpA'13, en el que participaron muchos de los grupos de las diversas mesas de trabajo.



Fig. 12. Mesa de trabajo de Malpartida de Cáceres (Cáceres)

El sOpA'13, del que hablaremos a continuación nos ha servido de herramienta para plasmar todos los resultados obtenidos en las mesas de trabajo.

Congreso sOpA'13

Para poder difundir los resultados del Proyecto CINETÍNERE, y como última actividad del mismo, en lugar de desarrollar un acto de carácter local, con lo cual esa información se hubiera quedado circunscrita a un ámbito y un público reducidos, se decidió la organización de un evento con una repercusión no solo regional o nacional, sino internacional. De este modo, el I Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el medio rural, sOpA'13, se celebró en Malpartida de Cáceres entre los días 18 y 21 de Septiembre de 2013. En este, **sin coma** se expusieron diferentes proyectos de socialización del patrimonio desde dos vías principales: proyectos educativos y proyectos de divulgación y gestión social. Participaron 110 propuestas entre conferencias marco, comunicaciones presenciales y virtuales, barferencias, exposiciones y documentales, desde diferentes ámbitos geográficos, Argentina, Azerbaiyán, Brasil, Chile, Colombia, España, Francia, Italia, México y Portugal.

Este congreso ha puesto en común los diferentes proyectos de gestión social, se ha trabajado en la definición de gestión social y ha sido la génesis de la RedSopa. Con una metodología poco tradicional en este tipo de eventos, asociaciones, colectivos, empresas, investigadores y docentes participaron en varias mesas de trabajo colaborativas, en dinámicas de participación proactivas y en la inclusión de espacios públicos.



Fig. 13. Presentación de los resultados del Proyecto CINETINERE en el Congreso sOpA'13

3.- Beneficios generados

Los beneficios generados por el proyecto se pueden representar en tres ámbitos: beneficios para los ciudadanos, beneficios para las administraciones y beneficios para el tejido asociativo y empresarial:

Beneficios para los ciudadanos

- + Posibilidad de desarrollar proyectos de emprendimiento productivo en el sector del patrimonio cultural de base social.
- + Conocimiento, protección y valorización del patrimonio cultural local.
- + Simientes de emprendimiento en red.
- + Fomento de actividades de colaboración entre colectivos locales y diálogo intergeneracional.
- + Reactivación y reformulación de los espacios públicos como locales colectivos y espacios de socialización.
- + Reinterpretación del cine como herramienta didáctica y de fomento de actividades colaborativas y transversales.

Beneficios para las administraciones

- + Promoción del uso de las nuevas tecnologías relacionándolas con las líneas de actividades sobre el patrimonio cultural.
- + Apostar por un Turismo Cultural de calidad vinculado al patrimonio como identidad productiva.
- + Promoción de actividades formativas ligadas a productos específicos para la localidad.
- + Impulsar propuestas con los ciudadanos ligadas a otros grupos de ámbito estatal.
- + Promoción de la participación ciudadana en el desempeño de líneas estratégicas para el desarrollo de proyectos de gestión social del patrimonio.
- + Organismo de gestión que promueve el uso de los espacios públicos.

Beneficios para el tejido asociativo y empresarial

- + Difusión de recursos productivos locales y fomento de las industrias creativas.
- + Visibilización de los sectores potenciales de emprendimiento local vinculados al patrimonio cultural y el turismo.
- + Innovación empresarial vinculada a la responsabilidad social.

4.- Comunicación

El Plan de Comunicación se ha elaborado con el objetivo de aportar visibilidad, relevancia y efectividad al Proyecto CINETÍNERE. Al tratarse de la socialización de un nuevo conocimiento dirigido a los habitantes de los seis pueblos en localidades diferentes, el plan de comunicación, además de acciones generales, ha desarrollado actuaciones *ad hoc*.

Una vez finalizado el proyecto, hemos confirmado cómo la puesta en común y el diálogo abierto con la población han sido acciones que han generado un contexto apropiado para la realización de actividades conjuntas para que el conocimiento recíproco de las oportunidades y capacidades coadyuve a acciones sostenibles. La ciudadanía, de esta manera, ha interactuado con el proyecto, formando parte del mismo, pero también convirtiéndose en creadores y generadores de nuevo conocimiento.

Misión y visión. Posicionamiento

La misión del proyecto CINETÍNERE es la de promover la recuperación social del patrimonio en el medio rural mediante acciones y actividades imaginativas que aporten nuevas herramientas y nuevos conocimientos a los habitantes de las localidades incluidas en un itinerario previo. De este modo se logrará fomentar la cultura libre, las prácticas en torno al conocimiento compartido y la importancia de compartir las ideas. El proyecto abarca tres áreas bastante consolidadas: el cine, el patrimonio y la participación social.

El cine se ha utilizado históricamente como fuente de conocimiento y de difusión. Aunque existen claros antecedentes circunscritos al patrimonio cultural, nunca antes se había utilizado para socializarlo y realizar una puesta en común colectiva en torno a la recuperación del patrimonio de manera muy concreta, tanto de la actividad cultural como de la puesta en valor del patrimonio y de la recuperación de usos, costumbres y tradiciones del mundo rural.

Para incentivar procesos de retroalimentación que cubran las necesidades de los ciudadanos es importante promover actividades conjuntas a favor del conocimiento, la difusión y la protección del patrimonio histórico y arqueológico, en especial, del situado en el medio rural.

Estrategia de comunicación

Se diseñó una estrategia de comunicación a partir de las necesidades de promoción y difusión del proyecto y adaptada a la comunicación global y a las poblaciones comprendidas en el radio de acción del proyecto de cada una de las

comunidades autónomas incluidas en el recorrido. La estrategia de comunicación se compone de creatividad, desarrollo, gestión y análisis de impacto.

Se ha planteado una estrategia de comunicación a medida que ha pretendido llegar a todos los ciudadanos y ciudadanas de las poblaciones elegidas y las aldeñas. Esta incluye la difusión de los resultados del proyecto a manera de memoria explicativa y de los elementos de comunicación realizados en formatos accesibles.

Plan de medios genérico

El plan de medios ha consistido en el estudio y la elección de los soportes de comunicación más adecuados (*on line* y *off line*) para promocionar, difundir el proyecto, garantizar asistencia y participación a cada una de las actividades planificadas y conseguir un impacto mayor en los públicos objetivos del proyecto. Del mismo modo, ha servido para la comunicación de los resultados de todas las acciones realizadas.

En este sentido, el impacto en medios tanto del proyecto en general como del Congreso sOpA ha sido muy importante, apareciendo en numerosos diarios digitales, así como blogs y webs especializados en temas de educación, patrimonio y medio rural. Además, se realizaron dos reportajes para televisión, uno para Canal Extremadura Televisión sobre CINETÍNERE, <http://www.canalextrmadura.es/node/74698> (a partir del minuto 18'35"), y otro más amplio para el programa de Televisión Española "La Aventura del Saber", en fase de edición. También se ha hecho cargo de la difusión del proyecto la Televisión Municipal de Malpartida en varias ocasiones:

<http://www.malpartidatelevision.es/index.php/video/212/informativo-semanal-49> (a partir del minuto 3'46").

<http://www.malpartidatelevision.es/index.php/video/236/informativo-semanal-53> (a partir del minuto 23'50").



Fig. 14. Cinetínere en Canal Extremadura

Plan de medios extraordinarios

El plan de medios extraordinarios se ha destinado al diseño y elaboración de cartelería, cartelera en pequeño formato y otros elementos como cartelera fija (lonas, roll-ups, letreros), señalética, o diseño digital para redes sociales, blogs, notas de prensa y medios de comunicación de cada una de las acciones, tanto de CINETINERE como del Congreso sOpA.

Gestión de redes y social media 3.0

Ha sido de gran importancia para el desarrollo de la comunicación del proyecto CINETINERE la utilización de redes sociales. Viendo como **cómo** se desarrollaba la interacción entre público y proyecto desde el momento que se inició la comunicación, se optó por la utilización de una sola red social, en este caso Facebook, para la actualización de toda la información que se iba generando respecto tanto al proyecto en general como al Congreso. Esta información se vería reforzada en momentos claves con notas de prensa específicas y la convocatoria de ruedas de prensa para la presentación pública tanto del proyecto como del congreso. Así, conforme se iba desarrollando el proyecto también se iba subiendo documentación gráfica a la red social, para que el público estuviera informado en todo momento de las distintas acciones durante todo el recorrido.

Facebook Proyecto Cinetínere: <https://www.facebook.com/CINETINERE>.

Facebook Congreso sOpA'13: <https://www.facebook.com/sopa13congress>.

Generación de elementos

Una vez concluido el Plan de Comunicación la información generada por el proyecto ha derivado en la generación de un blog fijo en la que aparece toda la información y documentación tanto escrita como gráfica sobre el proyecto, con el fin de que quede constancia del trabajo desarrollado y conectar en el futuro con posibles ediciones del proyecto, consiguiendo así una consolidación y una sostenibilidad del mismo más allá de la presente convocatoria, así como un posicionamiento en el ámbito del patrimonio y el público especializado o interesado en este tema. Del mismo modo, una vez finalizado el Congreso sOpA'13, también se ha creado un blog que recoge todo lo acaecido durante el mismo, sirviendo como referencia también para la celebración de ediciones futuras en las que ya se está trabajando.

Blog Cinetínere: <http://cinetinere.blogspot.com.es>.

Blog Congreso sOpA'13: <http://sopa13.blogspot.com.es/>.

Finalmente, toda la documentación fotográfica se ha concebido como una extensión más de CINETÍNERE, debido a la importancia que tiene el registro de las acciones en el proceso de difusión de los resultados y de la sostenibilidad del proyecto. Para ello, se ha creado una cuenta en Flickr para alojar los recursos gráficos de cada una de las acciones y actividades realizadas, tanto del proyecto general como del Congreso sOpA'13. Las fotografías están ordenadas, respecto a la itinerancia, en álbumes, cada uno sobre cada una de las localidades en las que se ha ejecutado el proyecto. En cuanto al congreso, las carpetas hacen referencia a cada una de las actividades que se han desarrollado durante la celebración del mismo, tanto de las ponencias y comunicaciones presentadas, como de las mesas de trabajo y demás dinámicas que aparecían en la programación.

Cuenta Flickr Cinetínere: <http://www.flickr.com/photos/cinetinere/>.

Otras vías de comunicación y difusión del proyecto

Además de todo lo mencionado con anterioridad, tanto para la presentación del proyecto como para la difusión de los resultados del mismo, el equipo gestor de CINETÍNERE ha participado en varios actos relacionados tanto con el ámbito del patrimonio como el de la gestión cultural.

Presentación: *Proyecto Cinetínere*. Jornadas “Oportunidades para las Industrias Culturales y Creativas en Europa”.

Mérida (Badajoz) 4 de diciembre de 2012.

http://www.agcex.org/_sites/industriasculturales-2012/index.php/programa/category/programa-dia-4-de-diciembre-2012/.

Presentación: *Proyecto Cinetínere*. VII Curso de gestión cultural De la Universidad Carlos III y el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Madrid 3 de julio de 2013.

http://www.circulobellasartes.com/escueladelasartes/programas/curso_01_edla13_gestion_cultural.pdf (página 3).

<http://www.circulobellasartes.com/escueladelasartes/cursos.php>.

Presentación: *Proyecto Cinetínere*. Pecha Kucha Night. Foro Emprende. Mérida (Badajoz) 30 de octubre de 2013.

<http://new.livestream.com/extremadura2013/foroemprende/videos/33556720> (presentación completa minuto 1h 33' 35”).

Para finalizar este bloque de elementos de comunicación, destacaremos la ejecución de dos elementos visuales, uno para dar a conocer el proyecto antes de su realización, a modo de convocatoria, y otro para mostrar de forma gráfica los resultados del mismo.

Vídeo presentación: La intención de la realización del vídeo fue la de dar a conocer los objetivos principales del proyecto, así como los distintos puntos de la itinerancia, y las actividades que se iban a realizar a lo largo de su desarrollo <http://www.youtube.com/watch?v=K5V2q-moEP0#t=21>.

Exposición fotográfica *ARRETRATAÚRAS: momentos de un paseo por el rural*: La exposición, celebrada en la panadería-pastelería MILHOJAS, de Malpartida de Cáceres entre los días 13 y 30 de septiembre de 2013, recogió las imágenes más significativas de la itinerancia del proyecto, no solo de las actividades desarrolladas, sino también de aquellos elementos singulares que propiciaran un conocimiento por parte de la población de Malpartida de las diferencias espaciales y culturales entre unos territorios y otros.



Fig. 15. Exposición fotográfica sobre Cinetínere en la pastelería Milhojas de Malpartida de Cáceres.

5.- Objetivos alcanzados

Los objetivos conseguidos por el PROYECTO CINETÍNERE han sido los siguientes:

- Utilizar el **cine como fuente de conocimiento y de difusión** tanto de la actividad arqueológica como de la puesta en valor del patrimonio y de la recuperación de usos, costumbres y tradiciones del mundo rural.
- Incentivar **procesos de retroalimentación** que cubran las necesidades de los ciudadanos, promoviendo actividades conjuntas a favor del

conocimiento, la difusión y la protección del patrimonio histórico y arqueológico, en especial, del situado en el medio rural.

- Aprovechar los recursos humanos existentes promocionando la colaboración de todos los ciudadanos, pertenezcan o no **sin coma**, al ámbito de la investigación, **compartir esfuerzos e iniciativas: cocrear**.
- Estimular la **colaboración de todos los sectores relacionados** con el mundo científico, sectores de la enseñanza y de la investigación, para implicarles en procesos de socialización real de la Arqueología y del Patrimonio Histórico.
- Fomentar el **uso de herramientas creativas** que faciliten la comprensión y la socialización del Patrimonio.
- Favorecer el **aprendizaje** y activar el “**ingenio**”.
- Fomentar el **trabajo en equipo, colaborativo**.
- Fomentar la **cultura libre**, las **prácticas en torno al conocimiento compartido** y la importancia de compartir las ideas.
- Utilizar herramientas web, blog para compartir y **construir conocimiento**.
- Hacer a la sociedad **partícipe** de su pasado.

6.- Futuro de CINETÍNERE

El éxito de este proyecto y la red de relaciones que se han configurado a lo largo de la itinerancia son el impulso necesario para que podamos confirmar que es un proyecto de futuro.

Así, además de presentar esta dinámica, con itinerancias diferentes, a otras convocatorias como proyecto unitario, está formando parte de otros proyectos de gestión social del patrimonio más generales, complementando a los mismos, especialmente en el uso del cine como herramienta de trabajo y en la generación de dinámicas de diálogo y diagnosis transversal de la situación del patrimonio cultural en diferente contextos.

Además, ha permitido la generación de un producto concreto CINETÍNERE EXPRESS, para facilitar el acceso al proyecto a localidades concretas.

7.- CINETÍNERE, Premio Comunidad Sostenible por la UNESCO

Durante los días 12 y 13 de diciembre de 2013 se desarrollaron en el Palacio de Mayorazgo de Cáceres las II Jornadas Comunidad Sostenible organizadas por el Centro UNESCO Extremadura, que tenían como objetivo mostrar los programas y políticas institucionales encaminadas al desarrollo sostenible, así como recopilar y exponer una muestra de proyectos o actuaciones destacadas en esta materia que

hubieran llevado a cabo municipios extremeños durante ese año y que pudieran servir de modelo a otras corporaciones locales.



Fig. 16. Representantes de la organización, de los ponentes y de los asistentes a las Jornadas el día de la clausura

En esta edición de las Jornadas se ha concedido el Premio Comunidad Sostenible 2013 al ayuntamiento de Malpartida de Cáceres por el Proyecto CINETÍNERE. Para la concesión del premio, el jurado ha tenido en cuenta aspectos relacionados con la innovación de la iniciativa, la participación y colaboración de los colectivos sociales así como la proyección nacional e internacional del proyecto.

El patrimonio cultural: una propuesta de gestión participativa

The cultural heritage: participative management proposal

M^a del Carmen Garrido Arroyo

Ana M^a Hernández Carretero

Facultad de Formación del Profesorado. Universidad de Extremadura

ahernand@unex.es

Recibido el 13 de octubre de 2013
Aprobado el 19 de diciembre de 2013

Resumen: Uno de los elementos que define a un pueblo es su cultura. Sus bienes culturales, sus costumbres, sus fiestas, su gastronomía; en definitiva, su patrimonio cultural, que permite conocerlo y, al mismo tiempo, identifica a las personas que forman parte de esa comunidad, pero, además, gestionado correctamente y con respeto, se puede convertir en un elemento que fomente su desarrollo socioeconómico. Ahora bien, es importante considerar la participación social como un elemento fundamental que debe estar presente desde los primeros momentos de las actuaciones que se planifiquen en este ámbito. La gestión de los bienes culturales, tanto tangibles como intangibles, posibilita diferentes modelos de intervención y, en función del modelo adoptado, las programaciones perseguirán diferentes objetivos, los agentes implicados serán distintos y las funciones y/o tareas que deberán llevar a cabo también variarán. En nuestra propuesta partimos de dos premisas básicas. En primer lugar, creemos que el profesional de la cultura debe ser considerado un agente que ofrezca respuesta a los problemas y/o demandas y que favorezca la autogestión con el fin último de mejorar la calidad de vida y el bienestar de los ciudadanos. En segundo lugar, pensamos que la participación social debe estar presente desde el primer momento; en concreto, que el grupo destinatario de las intervenciones debe tener un papel activo en la actuación cultural hasta llegar al punto de conseguir la gestión autónoma de su propio desarrollo cultural. La integración de estas dos premisas permitirá que los recursos culturales sean tratados como un bien cultural y social que contribuirán al desarrollo social de las personas y grupos que conforman la comunidad. Con todo ello, consideramos que las intervenciones en la gestión del patrimonio se pueden llevar a cabo implementando una estrategia metodológica concreta: la animación sociocultural, puesto que contempla entre sus finalidades, el fomento de la participación y el desarrollo de la autogestión, lo que la convierte en una propuesta idónea para el tema que nos ocupa. Esta propuesta metodológica, aplicada al ámbito de la gestión cultural, permitirá el aprovechamiento de recursos y la puesta en valor del patrimonio cultural desde las organizaciones de base y

los propios agentes locales. Las acciones culturales serán generadas partiendo de sus intereses; serán capaces de generar sus recursos e idear acciones que permitan alcanzar los objetivos y atender a las necesidades detectadas. El hecho de que sean partícipes de su propio desarrollo es el punto fuerte de esta estrategia de intervención.

Palabras clave: cultura, patrimonio cultural, participación, gestión cultural, animación sociocultural.

Abstract: One of the elements that define a people is their culture. Their cultural, customs, festivals, gastronomy, in short, their cultural heritage, can be understood and, at the same time, identifies people who are part of that community and becomes an element that contributes to development. Now it is important to consider that social participation is a key element that must be present from the first moments of the actions that are planned in this area. The management of cultural property, both tangible and intangible, provides different models of intervention and, depending on the model adopted, schedules pose different objectives are different stakeholders and the functions and / or tasks to be carried out also vary. In our approach we start from two basic premises. First, consider the professional culture should be considered an agent that provides answers to the problems and / or demands and to promote the self with the ultimate aim of improving the quality of life and well-being of citizens. Second, we think that social participation must be present from the outset, namely, that the target group of interventions should take an active role in cultural action to the point of getting the autonomous management of their own cultural development. The integration of these two assumptions allow cultural resources are considered and treated as a social and cultural good that contribute to the social development of individuals and groups that make up the community. With all this, we believe that interventions in heritage management can be carried out by implementing a particular methodological strategy: socio-cultural, since includes among its aims, encouraging participation and self development, which the becomes an ideal proposal for the topic at hand. This methodological proposal applied to the field of cultural management, allow the use of resources and the enhancement of cultural heritage from grassroots organizations and local actors themselves. Cultural actions will be generated based on their interests will be able to generate their resources and develop actions to achieve the objectives and meet the needs identified. The fact become participants in their own development strength of this intervention strategy.

Key words: culture, cultural heritage, participation, cultural management, cultural animation.

¿Qué queremos hacer? El objetivo

Cuando hablamos de gestión nos referimos a la organización y a la planificación de todos los recursos disponibles (humanos, materiales, económicos) para que se consiga una eficacia y una rentabilidad máxima; la eficacia hace referencia al logro de objetivos y la rentabilidad incluye la social, económica, cultural, etc.

De una forma general podemos decir que la gestión cultural es un conjunto de técnicas y metodologías que facilitan el desarrollo cultural.

La gestión cultural deber ser el punto de múltiple contacto de redes que trabajen con sinergia y, desde luego, con una enorme capacidad de intercambio de acciones en los planes, programas o proyectos culturales.

Una cuestión que no debemos olvidar al hablar de gestión cultural es la relación que se establece entre esta y la animación y participación de los ciudadanos en las acciones culturales de su entorno; la gestión cultural debe contar con ambos elementos para conseguir una mayor implicación y compromiso de los ciudadanos. En este sentido, la gestión cultural no debe olvidar el concepto de democratización cultural y democracia cultural: se ha de facilitar el acceso de todos los ciudadanos a los bienes culturales a la vez que potenciar la participación de todos en la creación cultural. Desde la gestión cultural se debe fomentar tanto las creaciones culturales nuevas como las tradiciones culturales del entorno como parte de la identidad cultural de la población; si a ello se añade que las acciones proyectadas deben contar con la participación real de los ciudadanos desde el comienzo de la planificación, nos encontramos con una realidad en la que es necesario compaginar la gestión con la animación sociocultural puesto que esta tiene como fundamento la participación a la que hacemos referencia.

De acuerdo con esta concepción de la gestión cultural, se deberán promover las creaciones culturales y relacionar a creadores, medios de producción y difusión y receptores. Por lo tanto, el profesional encargado de la gestión cultural no será la persona encargada de lo administrativo, económico o político, sino que adquiere diversas funciones que integra en un mismo proceso.

Son varios los ámbitos de intervención que se incluyen en la gestión cultural:

- Recuperación del patrimonio, tradición y cultura popular.
- Formación para la creación cultural.
- Contacto entre creadores y canales de producción y difusión.
- Comunicación entre artistas y público.
- Acceso a bienes culturales de los ciudadanos (junto con la formación, participación y democratización).
- Promoción de la lectura y elementos culturales de la literatura.
- Conservación y restauración del patrimonio cultural.
- Fomento del desarrollo socioeconómico de una población abanderada siempre por un respeto exquisito de ese patrimonio.

1.- ¿Quiénes vamos a gestionar? Los actores

En el análisis y evaluación de las políticas culturales de un territorio se considera una condición de desarrollo (social, cultural y económico) la existencia de un tejido variado de agentes. Estos agentes cambian y evolucionan dependiendo de algunas variables: espacio/territorio, tiempo, evolución y contexto (próximo y global).

Si se analiza el marco normativo de cada país se observan claras diferencias en las funciones de los agentes implicados, pero en cualquier caso su papel es clave para el desarrollo de las políticas culturales.

Evidentemente, las funciones y competencias de los agentes culturales cambian de forma paralela la realidad social y su importancia viene marcada por el papel que se les otorgue en las políticas públicas. Aunque a veces el mayor o menor protagonismo también puede depender de su propia iniciativa social. Así, estos agentes son un importante factor para el significado que se le puedan dar a las necesidades y problemas de la sociedad.

Las funciones de los agentes culturales, y extensivos a los sociales, ya las encontrábamos definidas por Martinell hace más de una década. Son las que siguen:

- Analizan e interpretan la realidad de la sociedad; responden a sus problemas, demandas o necesidades; autorganizan servicios para su bienestar.
- Hacen posible la **participación** y la canalizan, al tiempo que incorporan a los grupos y personas a los trabajos y acción para su comunidad. Con ello se origina un proceso que va desde lo individual y privado hasta lo colectivo y público.
- Ayudan a estructurar y construir **demandas** (sociales, culturales y educativas) individuales o grupales y las trasladan colectivamente a las

organizaciones adecuadas y a la administración del Estado.

- Sirven de plataforma para fomentar la **autorganización** de servicios y asunción de responsabilidades públicas (mediante la delegación en la prestación de servicios).
- Tienen una función prospectiva: descubren y evidencian nuevas necesidades y problemas de la sociedad y hacen que los estamentos oficiales se preocupen de esos temas.
- Son una plataforma de organización de la iniciativa privada desde el establecimiento de organizaciones propias.

Independientemente de estas funciones, es importante poner nombre a dichos agentes. Quizás no tanto poner nombre, sino identificar los tipos de agentes. Ello nos permitirá conocer dónde se encuentran y las funciones que pueden desarrollar. De esta forma señalamos tres grandes sectores que pueden intervenir en la cultura y que encuentran espacios de trabajo común y espacios de trabajo independientes. Esta diferencia de espacios no debe ser un impedimento para el desarrollo cultural; al contrario, debe considerarse una forma de enriquecer y de mejorar el trabajo de los diferentes agentes. De forma gráfica, hemos intentado representar los agentes y los espacios.

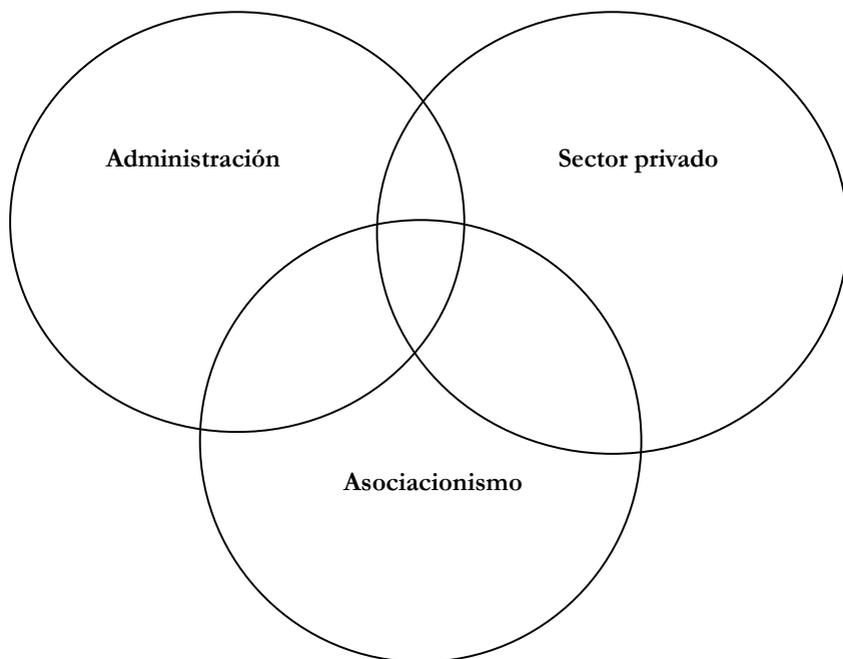


Fig. 1. Sectores que intervienen en la gestión de la cultura. Áreas de relación

La presencia de estos tres sectores en la gestión de la cultura debe ser complementaria pero, tal como se ha indicado antes, puede presentar dificultades que es necesario conocer para evitar que puedan interferir en el trabajo:

- 1) Falta de conocimiento y reconocimiento mutuo.
- 2) Concepciones primarias acerca del papel de cada agente y su complementariedad en el desarrollo social.
- 3) Falta de marco legislativo acorde con la realidad.
- 4) Falta de definición sobre la intencionalidad de cada parte (especialmente entre administración y asociacionismo).
- 5) Poca tradición de relación estable, de práctica de contacto y negociación y niveles de relación poco desarrollados (dependencia, oposición pasividad, etc.).
- 6) Modelos organizadores muy heterogéneos y con una gerencia de poca profesionalidad.
- 7) Ausencia de organismos e instrumentos de relación (consejos, comisiones,...), bien en el ámbito de participación formal, bien como forma de contacto periódico más técnico y práctico.
- 8) Uso de lenguajes diferentes con la consiguiente dificultad de comunicación.
- 9) En los momentos de negociación y mediación, falta de habilidad de las partes.
- 10) Poca elaboración en los proyectos e intencionalidades.

2.- ¿Cómo podemos gestionar? Los modelos

El papel de las administraciones en el campo cultural varía en los diferentes países. De esta forma encontramos distintos modelos de intervención en los que cambia el papel asignado a las instituciones públicas, privadas, a las organizaciones de base.

De esta forma comprobamos que en países como Francia y España, la estructura administrativa está basada en el predominio de la iniciativa estatal sobre la iniciativa particular civil. En contraposición se encuentra el modelo británico de “Arts Council”, un organismo basado en los *Quango* (Quasi–Autonomus Non Government Organisation). Se trata de un organismo no-político basado en la iniciativa y solicitud de los individuos o agentes privados; este organismo se ocupa de asignar fondos públicos y gestionar directamente los presupuestos y las políticas culturales, a partir de la iniciativa y solicitud de los individuos o agentes culturales privados.

Por su parte, en Estados Unidos existe la idea de servicio público, pero tiene una historia bien diferente a la de Europa; allí, el voluntarismo y la filantropía (de

carácter social y cultural) gozan de una larga tradición y, como consecuencia, el servicio público se identifica con las intervenciones privadas y generalmente individuales en la vida de la comunidad y no con el Estado. Desde la política fiscal se apoya este modelo y se articulan incentivos para no pagar impuestos y el Gobierno opta por no recaudar dinero a cambio de que las empresas hagan donaciones a organizaciones no lucrativas. De esta forma se puede entender el gran número de instituciones culturales privadas, y las grandes cantidades de dinero destinadas a proyectos culturales que se manejan por parte de organizaciones privadas no lucrativas de todos los tamaños. No obstante este modelo tiene un riesgo: una gran parte de la estructura del sistema cultural está a merced del mercado y de la ideología imperante en cada momento, y esa ideología está directamente relacionada con el hecho de no haber desarrollado un sector público real.

El análisis de las políticas públicas para la cultura nos indica que tradicionalmente han estado orientadas hacia la institucionalización de sus propias estructuras. En este sentido se comprueba que la mayor parte del crecimiento experimentado en las últimas décadas por los presupuestos públicos de carácter cultural se ha destinado al mantenimiento de sus estructuras, lo que ha provocado en muchos casos una situación en la que no era posible asumir costes y donde aparecían problemas de adaptación a unas demandas ciudadanas muy cambiantes.

Este modelo no parece ser suficiente, es poco dinámico y se generan a largo plazo problemas de mantenimiento y desarrollo.

Miralles (2001) habla de la necesidad de desarrollar un modelo de gestión institucional de abajo a arriba, en el que una de las características básicas en el diseño de las políticas sea la producción de servicios culturales donde lo importante no es tanto *quién* hace sino *qué* debe hacerse; posteriormente y a través de pactos, se verán cuáles son los agentes mejor preparados y más adecuados para garantizar la puesta en marcha del servicio cultural detectado.

3.- ¿Con qué nos quedamos? Nuestra propuesta

Nuestra propuesta tiene un punto de partida básico: las intervenciones en cultura se dirigen a conseguir el desarrollo cultural, lo cual requiere la intervención de diferentes agentes culturales que deben favorecer la creación, la relación y la innovación cultural de una comunidad, al mismo tiempo que la identidad cultural. Y todo ello desde un modelo de relación horizontal que permita la participación de todos y la puesta en marcha de iniciativas que emerjan de los intereses de los destinatarios.

Esta propuesta encuentra apoyo en una forma concreta de trabajo: la que se ofrece desde la animación sociocultural.

No es nuestro objetivo conceptualizar la animación sociocultural sino destacar las características y propuesta de intervención que creemos puede implementarse en la gestión de la cultura.

No obstante, y para entender nuestra propuesta, sí señalamos una definición clarificadora en la que se indica que la animación sociocultural:

“pretende transformar la sociedad mediante la participación y la iniciativa, con el fin de conseguir el desarrollo personal, social y cultural, y a la vez potenciar la comunicación interpersonal, respetando los valores democráticos, que lleven a la concienciación e integración social” (ANDER-EGG, 2000: 59).

Destacamos algunas de las características más relevantes que nos aportan idea del modelo de intervención por el que apostamos:

- pretende solucionar problemas sociales y culturales.
- atiende a las necesidades socioculturales, teniendo en cuenta las características de los usuarios.
- es un instrumento de acción sociocultural.
- fomenta la participación activa de todos los sectores implicados.
- pretende conseguir la autogestión.

Partiendo de estas ideas, se propone un modelo que ponga en marcha proyectos culturales con la organización que se detalla a continuación.

Momento inicial

Es el impulso inicial con el **propósito** de crear un clima que haga que la gente se interese y participe en las actividades socioculturales, que “consume cultura”, entendiendo esta como la *“adquisición de saberes necesarios para incrementar la calidad de vida”* (ANDER-EGG, 2000: 297) y que se disminuya el consumo de las llamadas industrias culturales que ofrecen cultura de masas y *“enlatada”*.

Lo primero que se debe conseguir es que la gente se interese por lo cultural, por el proyecto que se le presenta ya que lo habitual es que lo cultural se perciba como algo lejano a sus necesidades e intereses. Lo que la animación pretende no es llevar la cultura de una minoría a la mayoría, sino que la cultura sea un elemento que forme parte de lo cotidiano y que influya en una *“forma de pensar, de ser y de actuar más humanizado”* (ANDER-EGG, 2000: 297). La realidad nos indica que la demanda cultural es escasa y que la participación social tiene bajos niveles; estos son de los retos con los que se enfrenta el animador; la desaparición de estas dos realidades indicará que el proyecto ha concluido con resultados satisfactorios.

Para que la gente supere la apatía y falta de interés por lo social y cultural se tiene que crear una valoración positiva de lo cultural y la creencia de la participación en la vida asociativa como una manera de afrontar los problemas comunes y que para convivir hay que realizar acciones solidarias.

Momentos para actuar	Actores	Función/papel
Inicial	Profesionales	Conocer Proponer Organizar sensibilizar motivar Informar Incitar a la acción Crear “conciencia transitiva crítica”.
	Destinatarios	Conocer Asistir Proponer
Intermedio	Profesionales	Crear disposición Enseñar a participar Transferir tecnologías sociales
	Destinatarios	Iniciar colaboración Aprender a participar Aprender tecnologías sociales.
Final	Profesionales	Colaborar
	Destinatarios	Proponer Hacer Organizar Actuar y llevar a la acción

Tabla 1. Modelo de organización de proyectos culturales

Por ello hay que hacer entender a los destinatarios que la cultura y participación social son aspectos básicos en la propia vida. Pero para hacerlo eficazmente hay que ser cercanos a la realidad, hay que atender a los centros de interés de la **población** de forma que esta pueda conseguir **tres metas**:

- Informarse de la realidad: se puede usar una metodología de investigación-participación activa para dar información, datos y hechos.
- Hacer que la gente se sitúe: que comprenda, al menos de forma básica, las estructuras económicas, sociales, culturales y políticas que los rodean.
- Tomar posiciones: dentro de su realidad, situarse históricamente.

De esta forma, en esta fase de sensibilización se deben poner en marcha **actividades** que tengan en cuenta los **siguientes elementos**:

- Conexión con los intereses de la gente, con sus gustos, con sus aspiraciones, necesidades y problemas.
- Nivel de conciencia real que se define, según Goldman, como la que tiene una persona en un momento dado independientemente de la adecuación de ella a sus condiciones materiales de convivencia.
- Contexto socioeconómico en el que vive la gente.
- Organizaciones de base (por ejemplo asociaciones) que actúan en la comunidad. Constituyen un indicador del nivel de implicación de la gente en actividades comunitarias y, al mismo tiempo, pueden constituir un elemento con el que el animador puede trabajar y desde el que realizar actividades que movilicen a los destinatarios.

Momentos intermedios

Denominamos momentos intermedios porque en realidad son dos: uno que se denomina “detección de minorías activas o grupos de incidencia” y otro que se denomina “transferencia de tecnologías sociales”.

Los englobamos en uno porque con los dos llegamos casi al final del proceso puesto que en ambos trataremos con grupos/personas en principio “pasivos” y que llegarán a ser partícipes activos al finalizar este estadio intermedio.

Respecto a la **detección de minorías activas**, consideremos que su finalidad es:

“detectar aquellos ciudadanos que por sus inquietudes, intereses, situaciones, preocupaciones, actividades, etc., inciden de manera significativa en los procesos y en la vida social y cultural de un colectivo o sector social, o en el conjunto de una comunidad” (ANDER-EGG, 2000: 300).

Estas personas van a tener un papel esencial en el proyecto ya que serán los que tomen las riendas de las actividades socioculturales y “sustituirán” al animador cuando este desaparezca. Y para conocer a este grupo, se puede usar las siguientes fuentes:

- Estudio de la situación sociocultural de la comunidad.
- Estudio de la demanda cultural de los grupos/sectores sociales.
- Contactos entre el animador y la gente y organizaciones de la comunidad.
- Observación de las actuaciones de las personas en las actividades socioculturales.

De los resultados del estudio de las fuentes anteriores el animador extrae una relación de personas que pudieran colaborar con él, pero aún debe establecer un contacto formal con las mismas y/o con las asociaciones u organizaciones a las que pertenezcan.

En este momento el animador puede usar diversas formas de contacto, desde entrevistas personales hasta convocatorias abiertas y revisiones de ficheros de las instituciones socioculturales y asociaciones.

El resultado final debe ser la identificación y compromiso de un grupo de personas dispuestas a colaborar con el animador y que deberán ser formadas para llegar a la completa autogestión al final del proceso. Serán los voluntarios a los que se capacitará en el momento siguiente.

No debemos olvidar que en este contacto formal hay que evitar dos errores; el primero es entusiasmarse con cualquier grupo activo, aunque estén realizando buenos trabajos ya que tendremos que saber con exactitud hasta qué punto están dispuestos a colaborar con nuestro proyecto; el segundo es pensar que podemos contar con su colaboración sin más. Es importante tener en cuenta estas dos cuestiones para no albergar “falsas esperanzas” y creer que todo el trabajo está hecho.

Respecto a la segunda parte de este momento intermedio, **la capacitación de animadores voluntarios o transferencia de tecnologías sociales** es fundamental su consideración pues una participación eficaz exige, junto a la motivación de la gente, la capacitación que facilite la creación de las condiciones más adecuadas para la participación.

Es el momento en el que el animador sociocultural ya ha determinado al grupo de voluntarios que van a colaborar con él y a los que es necesario capacitar.

La capacitación consiste en ofrecer a los animadores voluntarios conocimientos, métodos, técnicas y procedimientos de actuación para que actúen eficazmente. También recibe la denominación de transferencia de tecnologías sociales que lleva consigo dos aspectos: traspasar las responsabilidades del proyecto a las organizaciones de base y transferir los conocimientos técnico/operativos para que la actuación sea efectiva y eficaz.

Una aclaración importante es que esta capacitación no consiste en que los voluntarios se formen como animadores sino que se les capacite para la animación; es evidente que en un periodo relativamente corto no se puede tener como objetivo el formar animadores; no es este el objetivo ni el momento. Lo que sí se pretende es transferir los conocimientos y habilidades suficientes para que puedan gestionar eficazmente las actividades socioculturales que se lleven a cabo en su entorno y que ellos mismos pongan.

La tarea de formación en el grupo de incidencia es un elemento imprescindible y se puede llevar a cabo de dos formas:

- Con una oferta generalizada de cursos, talleres y seminarios como forma de preparación para la promoción y organización de actividades. Estas acciones son diferentes a aquellas que se ofrecen como actividades propias de animación. El animador sociocultural es el que realiza la propuesta para llevar a cabo las acciones de capacitación.
- Con un programa de formación basado en los intereses, necesidades y motivaciones del grupo de incidencia. En este caso el programa de formación se elaborará con dichos grupos, aunque el animador sociocultural puede proponer unos contenidos que considere esenciales para el programa de formación.

Lo básico en cualquier caso es dar una capacitación mínima a todas las personas capaces de realizar acciones de animación y a aquellos quieren comenzar a hacerlo.

En esta labor de capacitación hay que señalar dos aspectos complementarios. Para Ander-Egg (2000: 302) son los siguientes:

- Dar los instrumentos necesarios para que sean capaces de animar y dinamizar y así aumente el nivel de participación y organización del grupo.
- Los animadores voluntarios deben disponer de “cierto acervo cultural” para que sepan desenvolverse ante situaciones de la actualidad que requieren de esta información.

Dos son los elementos que se deben proporcionar a este grupo minoritario:

- El manejo de técnicas instrumentales que faciliten acciones y decisiones autónomas según las necesidades. No significa que deban tener un dominio de las mismas, sino que las puedan usar lo suficiente para que no tengan que depender de otras personas.
- Algunas claves para comprender mejor la realidad en la que se desenvuelven.

Al finalizar este momento el animador sociocultural contará con un grupo capaz de enfrentarse con la realidad y de comenzar a realizar propuestas socioculturales que ellos mismos ejecutarán. Es cierto que en este momento aún cuentan con la ayuda del animador sociocultural que los guiará en estas primeras decisiones hasta que, poco a poco, sean independientes y capaces de llevarlas a cabo.

Técnicas instrumentales	Claves para comprender mejor la realidad
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Técnicas de trabajo con grupos. ▪ Técnicas de comunicación social. ▪ Técnicas de comunicación oral. ▪ Técnicas para el estudio y diagnóstico de la realidad. ▪ Técnicas para la programación de actividades. ▪ Técnicas de organización y administración. 	Conocimiento amplio del mundo que le rodea para poder interpretar informaciones y no ser meros receptores pasivos.

Tabla 2. Elementos a proporcionar al grupo minoritario (ANDER-EGG, 2000)

Momento final

Es el momento en el que se va a promocionar y poner en marcha las organizaciones de base. El grupo de incidencia se encuentra preparado para llevar a cabo las actividades de forma autónoma; la formación que se le ha proporcionado en el momento anterior y la ayuda del animador sociocultural en el diseño de actividades permite que puedan poner en marcha las actividades.

Es importante señalar que para este momento el animador sociocultural no puede haber hecho una propuesta inicial cerrada, ya que será el mismo grupo o animadores voluntarios los que tomarán la decisión final. Ello no quiere decir que el animador no tenga una propuesta de actividades que puedan orientar y de las que tomen ideas los animadores voluntarios.

Referencias bibliográficas

Ander-Egg, E. *Metodología y práctica de la Animación Sociocultural*. ED. Ciencias Sociales Aplicadas, Madrid, 2000.

Calvo, A. *La animación Sociocultural: Una estrategia educativa para la participación*. Alianza Editorial, Madrid, 2002.

Escudero Pérez, J. *Análisis de la realidad local. Técnicas y métodos de investigación desde la Animación Sociocultural*. Narcea, Madrid, 2012.

De Miguel Badesa, S. *Perfil del Animador Sociocultural*. Narcea, Madrid, 1995.

Martín González, M.T. *Planificación y Diseño de Proyectos en Animación Sociocultural*. ED. Sanz y Torres, Madrid, 2000.

Pérez Serrano, G. y Pérez de Guzmán Puya, M. V. *El animador: buenas prácticas de Acción Sociocultural*. Narcea, Madrid, 2005.

Quintana Cabanas, J.M. *Fundamentos de Animación Sociocultural*. Narcea, Madrid, 1986.

Sarrate Capdevila, M^a L. *Animación e Intervención Sociocultural*. UNED, Madrid, 2013.

Ventosa Pérez, V. (2010). *Los agentes de la animación sociocultural: el papel de las instituciones, de la comunidad y de los profesionales*. CCS, Madrid, 2010.

El papel del patrimonio en los centros educativos: hacia la socialización patrimonial

Heritage in the school: to Heritage socialization

José María Cuenca López

Dpto. Didáctica de las Ciencias y Filosofía. Universidad de Huelva
jcuenca@uhu.es

Recibido el 15 de septiembre de 2013
Aprobado el 28 de noviembre de 2013

Resumen: El patrimonio y el territorio son recursos de gran valor para el desarrollo de propuestas educativas dirigidas al fomento de la participación ciudadana en la vida pública y más concretamente en la cultura, dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje de las Ciencias Sociales. Son múltiples las experiencias que se han desarrollado en esta línea de trabajo y en la mayoría de los casos se han convertido en propuestas de dinamización sociocultural que han colaborado tanto para la promoción cultural y difusión del patrimonio como en la reinserción de determinados colectivos sociales en riesgo de exclusión. Desde perspectivas de educación patrimonial de carácter sociocrítico, simbólico-identitario y participativo, a partir de una visión holística tanto de problemas como de contenidos, se presentan diversos proyectos educativos, en los que se ponen de manifiesto la implicación sociocultural de personas y grupos inicialmente desconectados de la realidad cultural. Se establecen los parámetros que se consideran básicos para el desarrollo de propuestas de educación patrimonial, tendentes a su socialización, que entendemos deseables. Entre ellas, se pueden destacar los criterios de interdisciplinariedad en el tratamiento de los contenidos, participación activa y multidireccional del alumnado y de la sociedad en general, contextualización de los procesos de patrimonialización y sensibilización tanto hacia el patrimonio como hacia los problemas sociales, convirtiendo el patrimonio en un recurso más dentro de la educación para la ciudadanía, entendiéndose como apoyo a las posibles soluciones para los actuales problemas de identidad cultural y de desestructuración social que actualmente sufrimos. Las propuestas de conexión entre educación patrimonial y participación ciudadana marcan el objetivo de la socialización del patrimonio, a partir de su conocimiento como referente de identidad, el desarrollo de técnicas y procedimientos patrimoniales y el respeto y reconocimiento de su valor, al tiempo que se crean vínculos sociales de integración cultural, de autoestima y de rentabilidad social, más allá de los aspectos puramente económicos o culturales con los que suele vincularse el patrimonio.

Palabras clave: educación patrimonial, enseñanza de las ciencias sociales, identidad, socialización, enseñanza y aprendizaje.

Abstract: The heritage and territory are important resources to promote citizen participation and culture within Social Sciences Education. Previous experiences of cultural promotion and heritage dissemination help to rehabilitation of disadvantaged social groups. A critical, symbolic, identity, participatory and holistic perspective of heritage education develops projects of individual and collective social-cultural implication. For heritage socialization we need interdisciplinary of contents, active and multidirectional participation of students a society, contextualization and awareness of heritage and social problems. So, heritage becomes a resource for citizenship education. The connection between heritage education and citizenship education set the target of heritage socialization. This process needs to enhance heritage as identity, procedure and cultural respect. Thus, are created links of cultural and social profitability.

Key words: heritage education, social science education, identity, socialization, teaching and learning.

¿Qué visión tenemos del patrimonio y de su didáctica?

Se ha escrito mucho sobre el carácter polisémico del término patrimonio, sin embargo, a pesar de ser conscientes de esta situación hemos de esforzarnos en aclarar qué entendemos por este concepto, ya que a partir de esta percepción podremos desarrollar unas propuestas de educación patrimonial desde unas consideraciones u otras.

Uno de los aspectos más relevantes relacionados con la conceptualización del patrimonio es su implicación como referente para la asunción de identidades culturales por parte de las diferentes estructuras sociales, de manera colectiva, y de los ciudadanos, de forma individual, convirtiéndose así, según Isidoro Moreno (1999), en el *capital simbólico* de una sociedad. Este factor es un elemento social de gran carácter subjetivo y como tal ha estado expuesto a múltiples e importantes manipulaciones en función de determinados intereses, habitualmente de trasfondo político y económico, para justificar algunos hechos históricos, reclamar territorios o explicar teorías de corte nacionalista entre otras consideraciones.

Sibony (1998) y Lowenthal (1998) expresan que los elementos patrimoniales son *objetos portadores de tiempo* que han de ser interpretados para poder extraer los mensajes que el pasado nos envía a través de ellos. Así, el pasado y, en función de este, el propio patrimonio, es un ingrediente fundamental para el sentido de identidad, ya que la pérdida de los orígenes conlleva inevitablemente la pérdida de la identidad, o lo que es lo mismo, la sensación de pertenencia a un determinado colectivo social. Sin embargo, debemos aclarar que este fenómeno identitario del patrimonio no solo puede referirse a su carácter histórico, como en muchos casos aparece explicitado, sino que elementos patrimoniales del presente, o que se encuentran activos en la actualidad (patrimonio etnológico, natural, científico-tecnológico o diferentes manifestaciones artísticas) participan plenamente en la determinación simbólica de nuestras sociedades, constituyendo una parte relevante de los referentes culturales identificativos de estas (CUENCA, 2002).

Según Ballart (2001), la valoración de los objetos patrimoniales no es siempre inherente a ellos, como el peso o la forma, sino que se trata de una cualidad añadida por las personas asociadas a estos, que puede crecer o disminuir. Se trata de un concepto relativo sometido a los vaivenes de la percepción y del comportamiento humano, por lo que depende de los marcos de referencia intelectual, histórico, cultural y psicológica, que varían en función de las personas y los grupos que atribuyen su valor. Este valor de los elementos patrimoniales como recurso turístico, didáctico o científico no es el

mismo en el contexto actual que el que se le atribuía en el momento de su construcción o elaboración.

A partir de estas perspectivas, se presentan definiciones más actuales. Así, Olaia Fontal (2003) entiende patrimonio como una selección de bienes y valores de una cultura, que forman parte de la propiedad simbólica o real de determinados grupos, que además permiten procesos de identidad individual y colectiva, y que contribuyen a la caracterización de un contexto. Neus González (2007) incluye aspectos referidos a su carácter de constructo social que cada grupo (colectivo, comunidad...) reconoce, selecciona y adopta voluntariamente, como legado para la comprensión de las raíces, de su presente y en la refiguración de su futuro.

Respondiendo a todo ello, desde nuestro punto de vista (ESTEPA y CUENCA, 2006), nos enfrentamos al concepto de patrimonio como un constructo social, desde una perspectiva sistémica, integradora y compleja, donde los referentes patrimoniales se articulan como un único hecho sociocultural constituido de manera holística, por diversas manifestaciones de carácter histórico, artístico, etnológico, científico-tecnológico y natural, que en conjunción permiten el conocimiento integral de las diferentes sociedades tanto del pasado como del presente, dando lugar a estructuras de identidad social que se convierten en símbolos culturales (diagrama 1).

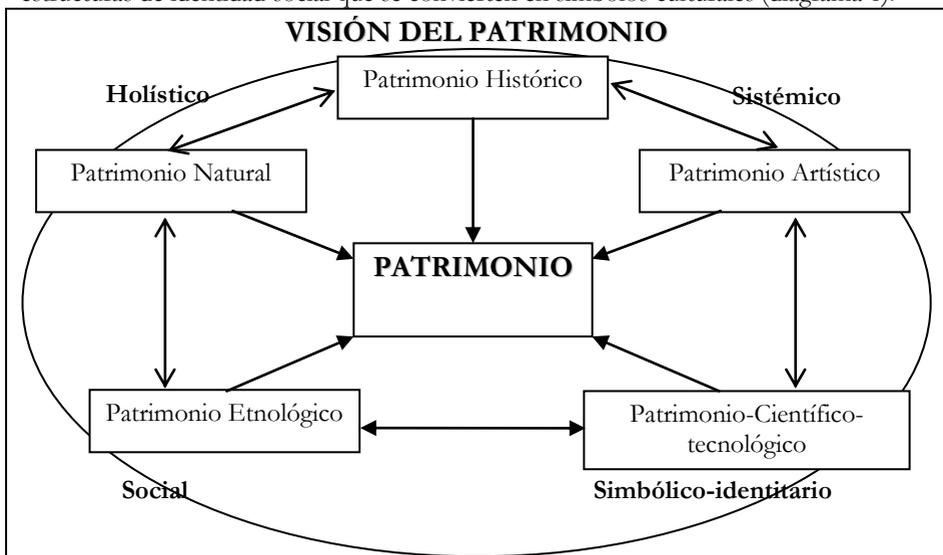


Diagrama 1. Componentes y relacionales patrimoniales desde una perspectiva holística (CUENCA, 2002)

En la tesis de Martín Cáceres (2012) se plantea una nueva definición, de carácter más integrador, desde la que el patrimonio se percibe también como un único hecho sociocultural constituido, de manera holística, por diversas manifestaciones de

carácter histórico, artístico, etnológico, científico-tecnológico y medioambiental (HEYD, 2005; SCAZZOSI, 2004), que en conjunción permiten el conocimiento integral de las diferentes sociedades tanto del pasado como del presente, dando lugar a estructuras de identidad social que se convierten en símbolos culturales (CUENCA, 2003) que permitan desarrollar visiones interculturales en la sociedad (BRUSA, 2000). Estos bienes culturales forman parte de sistemas, y la comprensión de su significado y valor se incrementa cuando cada uno de los objetos se vincula con otros en relaciones de sincronía, diacronía, génesis, derivación, analogía o diferencia, asumiendo así el patrimonio una dimensión sistémica para producir procesos de comprensión de los sistemas a los cuales pertenecen los bienes objeto de estudio (MATTOZI, 2001).

Así, el conjunto de todas estas interrelaciones, dentro de un marco sistémico, constituye nuestro actual *patrimonio cultural*, fruto de una misma realidad socionatural común, que no admite, para una interpretación y valoración socialmente significativa, la existencia diferenciada de diversos conceptos de patrimonio. Las tipologías patrimoniales solo pueden entenderse como diferentes manifestaciones de una concepción patrimonial global, que pueden ser susceptibles de investigación especializada por cada una de las disciplinas académicas responsables de su análisis parcial, pero que no tiene sentido si nuestro objeto de trabajo es la educación patrimonial y la comprensión de una realidad social compleja, tanto si nos centramos en la comprensión de las culturas del presente como de las del pasado.

De esta manera, nuestro enfoque en relación con la educación patrimonial parte de la necesidad de superar todas estas barreras disciplinares, metodológicas y curriculares para que el patrimonio aporte todo su caudal didáctico a la formación de la ciudadanía. A partir de la concepción del patrimonio holística y simbólico-identitaria, que ya se ha presentado anteriormente, concebimos la educación patrimonial como una disciplina responsable de analizar y desarrollar propuestas didácticas de carácter investigativo, transdisciplinar y sociocrítico, en el que tanto el diseño y desarrollo de finalidades, contenidos y estrategias metodológicas conduzcan a construir valores identitarios, fomentando el respeto intercultural y el cambio social, que contribuyan a la formación de una ciudadanía socioculturalmente comprometida. Para ello, es de gran interés la propuesta que Martín Cáceres (2012) plantea, en la que relaciona todos estos aspectos con la perspectiva de la teoría de la comunicación, lo que aporta una nueva forma de entender los procesos de educación patrimonial, con sus limitaciones y potencialidades didácticas.

De esta manera, la didáctica del patrimonio no constituye un fin en sí mismo, sino que debe integrarse en el proceso educativo, dentro de las grandes metas establecidas para la educación, particularmente en la formación de la ciudadanía, pudiendo aportar contenidos relevantes para otros muchos campos de actuación como la educación ambiental, o la alfabetización científica. A través de los referentes patrimoniales se puede potenciar el conocimiento reflexivo de la realidad, independientemente de que ello conlleve objetivos relacionados con la propia

conservación y valoración del patrimonio, así como con el propio conocimiento de dichos referentes y sus procedimientos de análisis e investigación, que no han de confundirse con el fin último de este proceso educativo (CUENCA, ESTEPA y MARTÍN, 2011).

Consideramos que la finalidad básica de la didáctica del patrimonio es la de facilitar la comprensión de las sociedades pasadas y presentes, de forma que los elementos patrimoniales se definan como testigos y fuentes para su análisis, como ejes estructuradores de las propuestas educativas, para lograr el conocimiento del pasado y, a través de él, la comprensión de nuestro presente y el origen de los posicionamientos futuros, vinculándonos con nuestras raíces culturales y tradiciones. De esta manera se configuran como elementos socialmente simbólicos e identitarios, sobre los cuales articular visiones críticas respecto a referentes que puedan fomentar actitudes cohesionadoras y diferenciadoras donde se potencie el respeto a la diversidad y pluralidad desde perspectivas sociales, culturales y políticas, al tiempo que, desde esta visión, se valore la necesidad de conservar dichos componentes patrimoniales.

No se pretende la adquisición exclusivamente de conocimientos como productos acabados e inamovibles por parte del alumnado, sino que han de entenderse también como un medio para el desarrollo de capacidades de observación, comparación, análisis, etc., de manera que la enseñanza, a través del patrimonio, se convierta en un proceso más comprometido con el contexto sociocultural y natural, que permita resolver los interrogantes que continuamente se plantean en la realidad en relación con la vida cotidiana de los estudiantes y su entorno.

De esta manera, consideramos partir de una educación patrimonial basada en los problemas socialmente relevantes relacionados con la identidad, la economía, la democracia, las desigualdades, la marginación social..., como dinamizadores de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Desde esta perspectiva se podría abordar el tratamiento educativo de datos, informaciones y hechos patrimoniales como fuente de trabajo para la aproximación al conocimiento social y como elemento que facilita la comprensión y concreción de conceptos básicos de mucha mayor abstracción como unidad/diversidad, identidad/alteridad, uncausalidad/multicausalidad y la evolución temporal a través de los cambios/permanencias, entre otros.

Por otro lado, es evidente el potencial que presenta el patrimonio para el trabajo de contenidos de carácter procedimental, en función de procesos de análisis e interpretación que permiten describir y explicar el funcionamiento y organización de las sociedades partiendo de las fuentes primarias para el conocimiento sociohistórico, natural y científico-tecnológico, que pueden ir desde la simple identificación de aspectos culturales, análisis estilísticos, aplicación de categorías temporales, realización de taxonomías, procesos de contrastación de datos, interpretación de una gran diversidad recursos, entre otras muchas posibilidades (Fig. 1).

De igual manera, las actitudes, valores y normas, deben conllevar, desde nuestra perspectiva, la construcción por parte del alumnado de su propia autonomía moral, así como el reconocimiento y respeto a la diversidad cultural e individual y a la negociación democrática e, igualmente, la defensa de la diversidad cultural, la biodiversidad y de un medioambiente saludable. Todo ello implica el desarrollo de capacidades cognitivas, como la del pensamiento crítico, la autonomía intelectual, la empatía, la cooperación, la solidaridad, formando un pensamiento regido por criterios de justicia, dignidad personal y autorregulación. Así, partiendo de elementos patrimoniales, puede potenciarse el conocimiento y la interpretación de los referentes identitarios y simbólicos de la sociedad en la que se desenvuelve el alumnado, al tiempo que se desarrollan criterios de tolerancia y respeto hacia otras formas de vida pretéritas o actuales, básicamente a través de la empatía cultural, valorando la interculturalidad como condición imprescindible para un mundo mejor (ESTEPA, DOMÍNGUEZ y CUENCA, 1998).

Para el desarrollo de esta propuesta de contenidos y la consecución de los objetivos que hemos planteado con anterioridad, consideramos la necesidad, para el desarrollo de una didáctica del patrimonio coherente y significativa, de articular unas estrategias metodológicas que conlleven a unos planteamientos de carácter investigativo, tendentes a la resolución de problemas abiertos (ESTEPA, 2003), a través, si es posible, del contacto directo del alumnado con los elementos patrimoniales, de forma física o virtual (mediante reconstrucciones o recreaciones, en formato de realidad virtual o realidad aumentada) y de su contextualización temporal, espacial, funcional y social, empleándose así como fuente relevante del conocimiento sociohistórico, natural y científico-tecnológico. En este sentido, las actividades que pueden ser más relevantes para trabajar el patrimonio consisten en el uso de información oral y/o audiovisual, la observación y/o manejo de recursos histórico-artísticos (arqueológicos y documentales), científico-tecnológicos, etnológicos y naturales, el desarrollo de trabajos de campo y de dinámicas de grupos, como los juegos de rol y simulación y talleres que permiten un alto grado de interacción, tanto de forma presencial como no presencial, mediante el empleo de las redes sociales, blogs, wikis..., herramientas que facilitan la participación e implicación del alumnado con el patrimonio y con el propio proceso educativo (TREPAT y RIVERO, 2010; IBÁÑEZ, 2011).



Fig. 1. Taller para el desarrollo de actividades en las que el alumnado desarrolla tareas con un importante componente procedimental (Taller "Con los cinco sentidos". Parque de las Ciencias de Granada)

Son de gran interés las propuestas de investigación del medio o su utilización como laboratorio para el aprendizaje sociocultural, empleando las visitas e itinerarios centrados en paisajes, edificios, museos, centros de interpretación de la naturaleza o lugares de interés medioambiental, con el fin de investigar, clasificar y conservar aspectos del patrimonio que pueden ser de utilidad para la práctica escolar a la hora de procesar información y nuevos conocimientos. Estas actividades deben imbricarse, antes y después de la salida, con tareas que lo contextualicen dentro de un diseño didáctico coherente y significativo. Las clasificaciones de minerales y fósiles, la realización de herbarios y de museos escolares con elementos de la vida cotidiana del pasado, el diseño de talleres tanto de creación plástica (maquetas, dibujos, croquis...) como de producción audiovisual sobre elementos patrimoniales, son ejemplos prácticos que dinamizan la vida escolar en el plano metodológico, al tiempo que configuran una nueva relación educativa con el patrimonio, motivadora para introducir al alumnado en todo tipo de conocimientos sociohistóricos y científico-naturales (Fig. 2).

El proceso de evaluación de las propuestas de educación patrimonial, al igual que cualquier otra propuesta didáctica, ha de estar plenamente relacionada con las finalidades, los contenidos y la metodología indicada y ha de desarrollarse a partir de las propias actividades que se propongan. Los criterios de evaluación han de tener como referente último las finalidades generales del programa educativo y deben hacer hincapié en la evaluación no solo del alumnado, sino también del propio diseño

didáctico y de su proceso de experimentación, así como del papel jugado por el profesorado y los educadores o guías, articulando procedimientos de intervención, a modo de feedback, que orienten la mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, los criterios de evaluación que pueden ser más relevantes se relacionarían con el conocimiento de los hechos sociohistóricos y naturales relacionados con el patrimonio, el manejo, procesamiento e interpretación de las fuentes de información primaria y el respecto y valoración intercultural a través del patrimonio. Sería interesante que todo este proceso de valoración de la enseñanza y el aprendizaje se llevara a cabo a través de una rúbrica, que explicitara y diera rigurosidad al seguimiento de las actividades educativas, en función de los parámetros deseables en los que se basa la teoría de la educación patrimonial.

En conclusión, coincidimos con Ávila (2001) en que para el desarrollo de una didáctica del patrimonio deseable hemos de optar por un enfoque del patrimonio integrador, complejo y crítico de carácter histórico-sociológico, empleando una metodología de carácter investigativo, basada en la reconstrucción de significados cuya finalidad es la intervención en el medio sociocultural. Desde esta visión, la enseñanza del patrimonio se encontraría integrada en el conjunto de las Ciencias Sociales, no como materia individualizada dentro del currículum de la Educación Obligatoria, tendiendo a su conservación y protección como producto de una época que forma parte de nosotros mismos, interviniendo como ciudadanos críticos y comprometidos en los problemas sociales que nos rodean.

Es en esta línea en la que se han abordado y se están desarrollando diferentes proyectos de I+D+i, dentro del Plan Nacional de Investigación (financiados por la Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación), dentro de los que se enmarca este trabajo: *El patrimonio y su enseñanza: análisis de recursos y materiales para una propuesta integrada de educación patrimonial* (Universidad de Huelva; Código EDU 2008-01968), *Evaluación cualitativa de programas educativos en museos españoles* (Universidad de Oviedo; Código EDU 2011-27835) o *Educación patrimonial en España: evaluación sistemática de programas, consolidación e internacionalización del OEPE* (Universidad de Valladolid; Código EDU 2012-37212). Sobre todos estos aspectos se pueden consultar los resultados de los diversos estudios desarrollados en el marco del taller EDIPATRI, dentro del grupo de investigación DESYM, de la Universidad de Huelva (ESTEPA, 2013).



Fig. 2. Estudiantes de Educación Primaria realizando una actividad de salida académica en el contexto de un jardín de carácter histórico donde se incluyen el Museo Arqueológico y el Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla, junto a diversos monumentos, posibilitando un tratamiento interdisciplinar de los contenidos objeto de enseñanza y aprendizaje (Parque de María Luisa, Sevilla)

Desde esta perspectiva y con la intención de profundizar en las necesidades de institucionalizar una línea de trabajo uniforme en el campo de la educación patrimonial, el Instituto del Patrimonio Cultural de España (perteneciente al Ministerio de Educación, Cultura y Deporte) ha diseñado el Plan Nacional de Educación y Patrimonio¹. Este Plan incide en las necesidades que aquí planteamos, estableciendo como líneas prioritarias de actuación los programas de investigación en educación patrimonial e innovación en didáctica del patrimonio y formación de educadores, gestores y otros agentes culturales e investigadores en educación patrimonial. En estos programas se establece claramente la necesidad de incorporar las TIC en los nuevos modelos de enseñanza y aprendizaje, innovación de recursos y herramientas de interpretación patrimonial y la formación de los educadores (en el campo de la planificación de competencias, selección de contenidos relevantes, desarrollo de metodologías innovadoras, programación de actividades diversificadas, uso adecuado y coherente de recursos, gestión de los procesos de aprendizaje y su evaluación, siempre dentro del campo de interés patrimonial), incluyendo su coordinación con otros agentes que tienen el patrimonio como objeto de su labor profesional.

En este marco, se considera educación patrimonial el conjunto de procesos de enseñanza y aprendizaje, tanto en los ámbitos formal, no formal e informal, en los que interactúan gran cantidad de variables y elementos (instituciones, profesorado,

¹ <http://ipce.mcu.es/conservacion/planesnacionales/educacion.html>.

monitores, alumnado, público, contexto, etc.), con el objetivo de obtener la formación y capacitación de los individuos en las competencias patrimoniales necesarias para formar parte de una colectividad y miembros activos de la sociedad.

Igualmente se define el concepto de patrimonio asociado a esta perspectiva educativa como el conjunto de bienes, materiales e inmateriales, portadores de valores culturales mostrando una perspectiva sistémica, integradora y compleja, donde los referentes patrimoniales se articulan como un único hecho sociocultural, constituido de manera holística por manifestaciones de carácter diverso -histórico, artístico, etnológico, científico-tecnológico y natural-, que en conjunción permiten el conocimiento de las diferentes sociedades tanto del pasado como del presente.

Todo el proceso de Educación Patrimonial debe comenzar a partir de la investigación de carácter patrimonial, que aporte unos resultados en los que se concreta una interpretación científica de los estudios llevados a cabo. Estos resultados permiten una divulgación en un doble sentido. Por un lado la divulgación académica orientada a los especialistas y técnicos del ámbito patrimonial, que se realiza a través de congresos, publicaciones especializadas y diversos foros con el fin de aportar una mejora en el corpus teórico-práctico para el desarrollo de nuevos procesos de investigación, gestión, protección y conservación de los elementos patrimoniales. Por otro lado, a partir de esa investigación patrimonial se desarrollan procesos de comunicación social, orientados a centros educativos, museos, centros de interpretación del patrimonio o proyectos educativos en general, en los que el patrimonio se configura como ejes estructurados y objeto de difusión. El fin de estas propuestas es abordar el conocimiento del patrimonio por toda la sociedad y el reconocimiento y asunción de los referentes identitarios con los que se asocia. Todo ello también redundará en la valoración y conservación del patrimonio, pero el fin del proceso no puede ceñirse a la conservación, si no en los procesos de interpretación social del patrimonio, de manera que aportemos a la sociedad y al alumnado en particular, las herramientas necesarias para que estén capacitados para extraer sus propias interpretaciones y conclusiones sobre los elementos patrimoniales y fenómenos socioculturales asociados que se presenten, desarrollando un proceso de socialización patrimonial (diagrama 2).

Es en este sentido que entendemos la necesidad de desarrollar propuestas educativas tendentes a la socialización patrimonial, a través de las cuales las conexiones entre el patrimonio y la sociedad se desarrollen mediante la participación directa y activa de la ciudadanía en el patrimonio y la determinación de su utilidad práctica en el progreso social, no solo desde una perspectiva economicista, sino también por su potencialidad como dinamizador social, cultural y educativo.

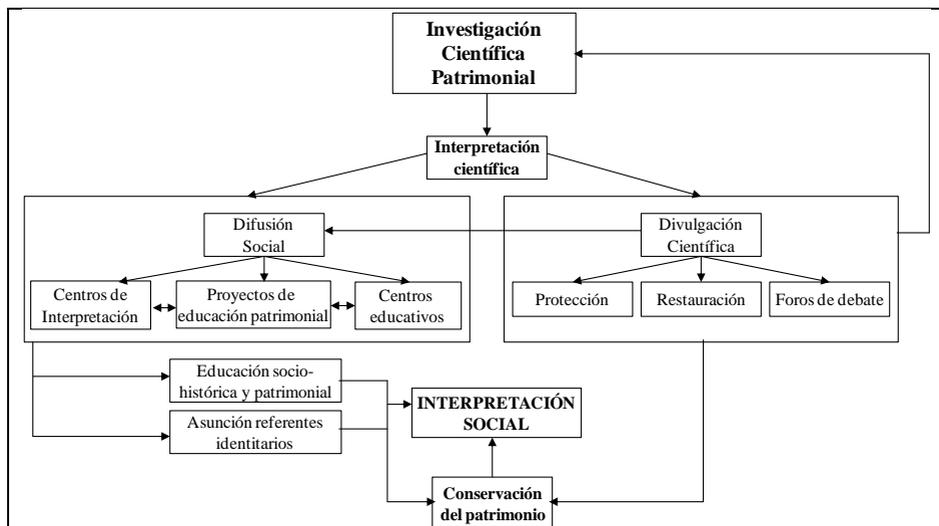


Diagrama 2. Proceso desde la investigación científica patrimonial hasta la interpretación social del patrimonio. Hacia la socialización patrimonial

1.- La socialización del patrimonio en la educación formal

Tal como hemos indicado, una de las grandes finalidades de la educación patrimonial es conectar el patrimonio con los intereses y preocupaciones de la sociedad, de manera que el patrimonio aporte a la sociedad de la misma forma que la sociedad aporte al patrimonio. Así, uno de los aspectos fundamentales del diseño de propuestas didácticas para trabajar el patrimonio en el ámbito de la educación formal, sería desarrollar los contenidos relacionados a partir de problemas socialmente relevantes. En el mundo desarrollado actual, donde se están produciendo cambios vertiginosos de forma continua, han surgido una serie de cuestiones que ponen de relieve grandes problemas de base en la forma de vida de la cultura occidental. En general, estas situaciones conflictivas son las que se han denominado problemas socialmente relevantes (GRUPO CRONOS, 2002), que en gran parte definen y caracterizan por sí mismas a nuestra sociedad. Estos problemas sociales están muy relacionados con aspectos propios de la ciudadanía y podrían sintetizarse en los desequilibrios existentes entre producción-recursos naturales-satisfacción de necesidades, desigualdades socioeconómicas, diversidad cultural, identidades, convivencia en las sociedades multiculturales, cambios sociales y ejercicio de la democracia, entre otros. Por su parte, Estepa (2003) establece como problemas sociales relevantes y actuales la democracia (crisis de representación y falta de credibilidad), la desigualdad y polarización social; la inmigración y las sociedades multiculturales, y el pensamiento único (valores en crisis y crisis de valores), considerándolos como centros de interés claves para el desarrollo de los aprendizajes en Ciencias Sociales (Fig. 3).

Desde una perspectiva educativa, todos estos problemas deben plantearse en un sentido temporal, analizando el pasado para comprender los hechos que condicionan el presente y que tendrán consecuencias futuras. Igualmente, es fundamental comprender las relaciones que se establecen entre los diferentes componentes sociales, el tipo de conflictos que se generan, sus causas y consecuencias. A partir de aquí, consideramos que el patrimonio puede constituirse como un eje sobre el cual abordar propuestas de trabajo centradas en los problemas socialmente relevantes, desarrollando de esta manera una socialización de los contenidos relacionados con él. Así, debemos hacer significativo el patrimonio para la vida cotidiana y que en esta cotidianidad el patrimonio tenga un sentido práctico.

El patrimonio se puede convertir en fuente de información o elemento para la dinamización social, articulándose como un centro de interés para abordar los problemas sociales relevantes, entre los que podemos destacar cuestiones como la identidad cultural en el mundo globalizado, las desigualdades económicas, comerciales y sociales, los conflictos bélicos, la gestión del territorio y de los recursos, el urbanismo y el desarrollo sostenible... (Fig. 4).

En este sentido, es fundamental que los recursos y estrategias educativas que se empleen, para trabajar desde una perspectiva socializadora, permitan el tratamiento de los contenidos patrimoniales, mediante propuestas de interacción entre estos elementos patrimoniales y el alumnado (o la sociedad en general), de manera física o virtual, a través de talleres, dramatizaciones y el uso de las redes sociales y sus herramientas asociadas, dando sentido social a estos contenidos, trabajando su potencial simbólico y las capacidades de valorar las conexiones interculturales.

De esta manera, si partimos del desarrollo de propuestas de interpretación social de los fenómenos patrimoniales, tal como se ha indicado anteriormente, podemos alcanzar la finalidad de la socialización patrimonial mediante la aplicación educativa de dos aspectos claves, la contextualización y la interacción. A estos procesos se podrá llegar mediante el uso de recursos y actividades tradicionales o innovadoras, con o sin recursos TIC, en los que las actividades de dinamización social, y representación y recreación espacio-temporal, a través de la investigación de los fenómenos y problemas socioculturales, estructuren los diseños didácticos.



Fig. 3. Exposición en el que se emplean referentes patrimoniales como fuentes de información para explicar, desde posicionamientos sociocríticos, problemas sociales relevantes de la actualidad, como el desigual reparto de la riqueza, la pobreza y los consiguientes problemas de alimentación en el mundo (Exposición Justicia Alimentaria, Caixa Forum, Madrid)

2.- Obstáculos para la educación patrimonial y la socialización del patrimonio

Es evidente que, desde nuestra perspectiva, entendemos que la socialización es una de las finalidades clave en los procesos de educación patrimonial, sin embargo, entendemos también que existen multitud de obstáculos que dificultan la consecución de este proceso en la línea que se ha defendido como deseable.

Consideramos así tres tipos de obstáculos, los que podemos denominar epistemológicos, ligados al conocimiento y comprensión de las disciplinas relacionadas con el patrimonio y sus procedimientos de trabajo; metodológicos, relacionados con las estrategias y recursos empleados en los procesos de enseñanza y comunicación del patrimonio; y teleológicos, referidos al sentido, valor y finalidad de la educación patrimonial.

La presencia de obstáculos similares a los que aquí detectamos ya se han puesto de manifiesto en otros estudios, como el realizado en Francia por Loison (2006), donde destaca problemas de cuatro naturalezas con respecto al desarrollo de programas

de educación patrimonial: epistemológica, didáctica, pedagógica y material. Por otro lado, investigaciones sobre el profesorado en formación inicial, tanto de educación primaria como secundaria, inciden en este tipo de problemas (CUENCA, 2002) que, por otro lado, pueden ser la base de las dificultades que los docentes en ejercicio encuentran para trabajar el patrimonio en sus aulas, según destacan otras investigaciones (ÁVILA, 2001; COHEN, 2003).



Fig. 4. Exposición para la conmemoración del II Centenario de la Constitución Española de 1812, destacándose los aspectos y avances más relevantes de este texto legal, que también podrían considerarse como referentes patrimoniales españoles y, por sus implicaciones, de la humanidad, asumiéndose como problemas relevantes de la actualidad (Exposición itinerante "Galeón La Pepa")

Respecto a los obstáculos que definimos como *epistemológicos* encontramos graves dificultades, por parte del profesorado a la hora de delimitar el propio concepto de patrimonio bajo una visión simbólico-identitaria, holística y sistémica, debido, fundamentalmente, al desconocimiento de la estructura interna de la materia objeto de estudio. En esa misma línea existen problemas relativos a la determinación de los contenidos de índole patrimonial, para su imbricación en propuestas didácticas, especialmente en el caso de los de carácter procedimental. Destaca también el predominio de una visión restrictiva y desintegrada de la conceptualización del patrimonio, provocada por la gran complejidad del concepto, muy abstracto y constituido por una gran multiplicidad de elementos, tanto materiales como inmateriales, interconectados. De esta manera las diferentes manifestaciones patrimoniales se analizan de forma aislada sin establecer relaciones entre ellas. Prima una perspectiva monumental

del patrimonio, basada en análisis disciplinares, marcados por consideraciones de grandiosidad, prestigio, antigüedad y belleza.

En lo concerniente al patrimonio tecnológico, en muchas ocasiones no alcanza la consideración patrimonial, ya que no es relevante desde el punto de vista de su valor estético ni tampoco suele destacar la antigüedad de sus construcciones. Algo muy similar sucede con el patrimonio etnológico, producto de actividades económicas y artesanales que no suelen alcanzar la categoría de patrimonio o se consideran como de segunda clase, relacionándose más con los rasgos folklóricos de una comunidad. Los referentes patrimoniales histórico-artísticos son los más empleados en los diseños didácticos llevados al aula, sin embargo, la gran abstracción que conlleva su estudio y comprensión, así como la descontextualización del entorno para el que originalmente se diseñó o construyó implican un importante obstáculo didáctico. A ello hay que unir los problemas específicos del patrimonio documental, en relación a las dificultades para su interpretación y conservación, hecho que, en menor grado, afecta también a todos los demás elementos patrimoniales, lo que lleva al aumento de los problemas para su aplicación educativa, especialmente en los aspectos metodológicos. Finalmente, el patrimonio medioambiental suele entenderse como una manifestación totalmente ajena a las actividades humanas, lo que puede impedir en gran parte la comprensión de las relaciones entre los seres humanos y su entorno.

Trabajos como los de HERNÁNDEZ MARTÍNEZ (1998) y ESTEPA (2001), planteados desde el campo de las didácticas específicas, dan a conocer diferentes obstáculos respecto a la propia epistemología patrimonial. Destacan de esta manera los problemas relacionados con la gran complejidad y abstracción del concepto, su carácter fragmentario y disperso, la hegemonía de una concepción monumentalista del patrimonio y la escasa consideración social de algunas de las manifestaciones patrimoniales, entre las que podemos destacar los referentes etnológicos, tecnológicos y documentales.

Los obstáculos que hemos denominado como *metodológicos* están relacionados eminentemente con los problemas que localizamos en las propuestas analizadas para la enseñanza del patrimonio, en las que predominan visiones tradicionales o tecnológicas de la enseñanza, en las que se reproducen sus propias experiencias como discentes a lo largo de su educación obligatoria y postobligatoria, así como de gran parte de su formación docente universitaria. En este proceso los referentes patrimoniales se entienden como recursos a partir de los cuales desarrollar el trabajo en relación con los contenidos relevantes dentro de las Ciencias Sociales. Sin embargo, en este sentido, no se valora su relevancia como contenido propio para la enseñanza y, mucho menos, se considera su relación directa con objetivos educativos, salvo en el caso de la necesidad de conservar el patrimonio, aunque la mayoría de las veces este objetivo aparece como un complemento en los diseños, sin una fundamentación didáctica clara.

Hay que considerar la profunda descontextualización, funcional, espacial, social e inevitablemente temporal a la que se ven sometidos, por lo general, todos los referentes

patrimoniales, al incluirse en museos o salas de exposiciones, a pesar de que este problema ha tratado de paliarse virtualmente mediante recursos informáticos o a través de reconstrucciones de determinados yacimientos y su contexto próximo. A ello hay que sumarle las dificultades que conlleva la necesaria abstracción que implica el empleo del patrimonio, como elemento perteneciente a otro tiempo, por lo que debido a ello se han producido en él importantes cambios en diversos aspectos (social, funcional, espacial...).

Tampoco se puede pasar por alto las dificultades organizativas que el empleo del patrimonio puede suponer para su tratamiento dentro o fuera del aula, entre las que se puede destacar el número de estudiantes existente por grupo a la hora de plantear clases dinámicas, planificar actividades o simplemente motivarlos y, mucho más, para realizar salidas a través de las cuales se podrían conectar de forma directa los elementos patrimoniales con el alumnado.

Por último, los obstáculos *teleológicos* están muy relacionados con los dos anteriores, ya que dependiendo del propio valor sociocultural y, por ende, educativo, que se le otorgue al patrimonio, de la visión de la enseñanza, así como de las estrategias y propuestas con las que se aborde la enseñanza del patrimonio, las finalidades se encontrarán más o menos cercanas a los posicionamientos deseables.

Así, predomina una tendencia clara hacia finalidades de carácter academicista, aunque en muchas ocasiones estas se enmascaren con supuestas intencionalidades críticas, que no llegan a desarrollarse. En la misma línea, existen abundantes consideraciones conservacionistas del patrimonio, sin embargo este hecho parece relacionarse más con el resultado de la presión social e informativa que actualmente los medios de comunicación ejercen en este sentido, que como producto de una reflexión construida y asumida internamente.

Junto a estos aspectos, destacan las pretensiones de manipulación de los propios elementos patrimoniales y de su interpretación con la intención de establecer símbolos de identificación cultural, que no han sido socialmente legitimados, en función de consideraciones sociales, económicas y políticas, tendentes a la justificación de determinados intereses partidistas. Por ello, se hace necesario la potenciación de las actitudes crítico-reflexivas cuando trabajamos en relación al carácter simbólico-identitario de los referentes patrimoniales.

Para la superación de todos estos obstáculos entendemos que el papel del profesorado y de su formación es fundamental para del desarrollo de propuestas didácticas en estas líneas que consideramos deseables, tanto en el caso concreto de la didáctica del patrimonio, como si atendemos a los procesos de educación en general. STEARNS, SEIXAS Y WINEBURG (2000) y ADLER (2008) indican las necesidades de formación del profesorado y posibles formas de abordar e investigar sobre la formación y la enseñanza de estas materias. En este mismo sentido, un informe presentado por el American Educational Research Association indica que para una

formación exitosa del profesorado es fundamental establecer vínculos estables entre la Universidad y la Escuela, dirigidos específicamente a los programas formativos. De igual manera, las estrategias metodológicas para la formación del profesorado deben centrarse en estudios de caso y el empleo del portfolio, ambos de comprobada eficacia para el cambio en las concepciones, conocimientos y actitudes del profesorado (COCHRAN-SMITH y ZEICHNER, 2005).

De esta forma, coincidimos con COHEN (2003), en su estudio realizado en Francia y Canadá, en la necesidad de fundamentar una formación que establezca vínculos con la institución museística, permitiendo la conceptualización del patrimonio, así como de las estrategias para la aplicación de este ámbito de trabajo en la labor docente, dentro de los programas de formación del profesorado. Igualmente es fundamental que la formación de los gestores contemple no solo materias relacionadas con el patrimonio y su conceptualización, como sucede en la mayoría de los casos, sino que también se desarrollen conocimientos referidos al valor social del patrimonio, sus estrategias de comunicación y el sentido educativo de los contenidos patrimoniales orientados hacia la formación de ciudadanos, que permitan el desarrollo de procesos de socialización patrimonial y de patrimonialización de la sociedad.

Referencias bibliográficas

Adler, S. A. The Education of Social Studies Teachers, en L. S. Levstik y C. A. Tyson (Eds.), *Handbook of Research in Social Studies Education*, Roudledge, New York, 2008, págs. 329-351.

Ávila, R. M. *Historia del arte, enseñanza y profesores*, Diada, Sevilla, 2001.

Ballart, J. *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Ariel, Barcelona, 2001.

Brusa, A. Verso una nuova storia generale nel contesto della mondializzazione e nella prospettiva interculturale, en *Ricerche storiche*, 89.

<http://www.storiairreer.it/Materiali/Materiali/dibattito/2000brusa.pdf> (Visitada el 16 de junio de 2011).

Cochrand-Smith, M. y Zeichner, K. Executive Summmary, en Cochrand-Smith y K. Zeichner (Eds.), *Studying teacher education: The report of the AERA panel on research and teacher education*, MAERA, Washington DC, 2005, págs. 1-36.

Cohen, C. Visite scolaire au musée: representations d'enseignants en formation initiale en France et au Québec, en Y. Girault (Dir.), *L'accueil des publics scolaires dans les Muséums, Aquariums, Jardins Botaniques, Parcs Zoologiques*, L'Harmattan, Paris-Budapest-Torino, 2003, págs.195-225.

Cuenca, J. M. *El patrimonio en la didáctica de las ciencias sociales. Análisis de concepciones, dificultades y obstáculos para su integración en la enseñanza obligatoria*. Universidad de Huelva, Huelva, 2002.

<http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/2648> (Visitada el 16 de septiembre de 2013).

Cuenca, J. M. Análisis de concepciones sobre la enseñanza del patrimonio en la educación obligatoria, en *Enseñanza de las Ciencias Sociales. Revista de Investigación*, 2, 2003, págs. 37-45.

Cuenca, J. M.; Estepa, J. y Martín, M. J. El patrimonio cultural en la educación reglada, en *Patrimonio Cultural de España*, 5, 2011, págs. 44-57.

Estepa, J. El patrimonio en la didáctica de las ciencias sociales: obstáculos y propuestas para su tratamiento en el aula, en *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 30, 2001, págs. 93-105.

Estepa, J. Investigando las sociedades actuales e históricas, en *Investigación en la escuela*, 51, 2003, págs. 71-82.

Estepa, J. *La educación patrimonial en la escuela y el museo: investigación y experiencias*, Universidad de Huelva, Huelva, 2013.

Estepa, J. y Cuenca, J. M. La mirada de los maestros, profesores y gestores del patrimonio. Investigación sobre concepciones acerca del patrimonio y su didáctica, en R. Calaf y O. Fontal (Eds.), *Miradas al patrimonio*, Trea, Oviedo, 2006, págs. 51-71.

Estepa, J.; Domínguez, C. y Cuenca, J. M. La enseñanza de valores a través del patrimonio, en *Los valores y la didáctica de las ciencias sociales*. Universidad de Lleida, Lleida, 1998, págs. 327-336.

Fontal, O. *La educación patrimonial. Teoría y práctica en el aula, el museo e Internet*. Trea, Gijón, 2003.

González Monfort, N. *L'ús didàctic i el valor educatiu del patrimoni cultural*. Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, 2007
<http://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/4673/ngm1de1.pdf?sequence=1>
(Visitada el 8 de octubre de 2013).

Grupo Cronos. El conocimiento socialmente relevante: la enseñanza de las Ciencias Sociales entre problemas y disciplinas, en P. Benejam y otros (Eds.), *Las Ciencias Sociales: concepciones y procedimientos*, Graó, Barcelona, 2002, págs. 31-37.

Hernández Martínez, A. El tratamiento didáctico del patrimonio artístico en la ESO y en el Bachillerato, en R. Calaf y otros (Eds.), *Aspectos didácticos de Ciencias Sociales (Arte)*, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1998, págs. 215-262.

Heyd, T. Nature, culture, and natural heritage: Toward a culture of nature, en *Environmental Ethics*, 27 (4), 2005, págs. 339-354.

Ibáñez, A. *Museos, redes sociales y tecnología 2.0*. Universidad del País Vasco, Bilbao, 2011.

Loison, M. *Les obstacles à l'enseignement de l'histoire et à la structuration du temps à l'école primaire*. IUFM, Nord-Pas-de-Calais, 2006.

Lowenthal, D. La fabrication d'un héritage, en D. Poulot (Ed.), *Patrimoine et Modérniné*, L'Harmattan, Paris, 1998, págs. 107-127.

Martin Cáceres, M. J. *La educación y la comunicación patrimonial: una mirada desde el Museo de Huelva*. Universidad de Huelva, Huelva, 2012.
<http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/6048>. (Visitada el 7 de septiembre de 2013).

Mattozzi, I. La didáctica de los bienes culturales. A la búsqueda de una definición, en J. Estepa, C. Domínguez y J. M. Cuenca (Eds.), *Museo y Patrimonio en la Didáctica de las Ciencias Sociales*, Universidad de Huelva, Huelva, 2001, págs. 57-96

Moreno, I. El patrimonio cultural como capital simbólico: valoración y usos, en *Anuario etnológico de Andalucía. 1995-1997*. Junta de Andalucía, Sevilla, 1999, págs. 325-333.

Scazzosi, L. Reading and assessing the landscape as cultural and historical heritage., en *Landscape Research*, 29(4), 2004, págs. 335-355.

Sibony, D. Le patrimoine. Un lieu d'être autrement, en J. Le Goff (Ed.), *Patrimoine et passions identitaires*, Fayard, Paris, 1998, págs. 33-41.

Stearns, P.N.; Seixas, P. y Wineburg, S. *Knowing, teaching and learning history: national and international perspectives*. University Press, New York, 2000.

Trepat, C. y Rivero, M. P. *Didáctica de la historia y multimedia expositiva*, Graó, Barcelona, 2010.

O 'Campus Arqueológico do Ervedal' (Fundão, Portugal): um projecto científico-pedagógico de voluntariado jovem

The Archeological campus of Ervedal (Fundão, Portugal): a scientific pedagogical project of young volunteers

João Mendes Rosa

Arqueólogo, Director do Museu Arqueológico Municipal do Fundão

Joana Bizarro

Arqueóloga, Museu Arqueológico Municipal do Fundão

director@museuarqueologicosfundao.com

Recibido el 15 de octubre de 2013

Aprobado el 28 de noviembre de 2013

Resumo: No ano de 2007, era inaugurado na cidade do Fundão (Castelo Branco, Portugal), um museu que pretendia corresponder a um espaço de fruição museal em contexto ibérico, em que o próprio discurso espelhasse a convivialidade cultural transfronteiriça, fomentadora da actividade arqueológica numa base de formação escolar e universitária, onde o voluntariado jovem desempenha um importante papel.

Palavras-chave: arqueologia, cooperação, didáctico, fundão, museu, pedagógico, voluntariado.

Abstract: In 2007, was inaugurated in the city of Fundão (Castelo Branco, Portugal), a museum intended to correspond to a space of museal fruition in the Iberian context in which her own speech mirrored the border cultural conviviality, fosterer of archaeological activity, on a basis of school and university education, where youth volunteering plays an important role.

Key words: Archaeological Museum Fundão, young volunteer, educational science Project, training, Ervedral Roman baths.

Concepção e identidade do Museu Arqueológico do Fundão

O Museu Arqueológico do Fundão, localizado no Solar Taborda d’Elvas Falcão, situado na zona antiga da cidade do Fundão, é consequência da materialização de um projecto de carácter científico e pedagógico que há muito se ansiava para o Fundão.

O agora Museu Arqueológico Municipal José Monteiro, procede da unidade museal criada em 1942 por José Alves Monteiro que nunca conseguiu, como era da sua vontade, dotar de condições condígnas. Este museu não cumpria quaisquer funções museais e não servia nem comunidade científica nem a população.

O relançamento do Museu só iria acontecer em 2003, com a constituição de uma equipa de estudo, nas vertentes de museologia, arqueologia, ensino, design, arquitetura e turismo. Ao mesmo tempo, foram criadas estruturas editoriais de investigação – de que é expressão a revista *Eburóbriga*, que conta até ao momento com sete edições autêntico enfoque investigacional de reconhecidas individualidades ibéricas procedentes unidades académicas e museológicas várias e que mereceria, como se verá adiante, a honrosa distinção de Melhor Trabalho de Museologia.

Toda a dinâmica preparatória do programa museográfico fliou-se na convicção de que o museu deveria ter um raio de acção de extrapolasse da esfera regional e até nacional. Dado que os conteúdos científicos respeitavam a épocas históricas anteriores à própria fundação da nacionalidade, como aceitar fronteiras e limites geográficos sem que os mesmos não fossem redutores, ou resultassem empobrecedores para um espaço que se desejava conforme aos imperativos das práticas museográficas europeias da actualidade? Assim, mau grado se tratasse de um museu municipal, o carácter universalista foi, podemos dizê-lo, uma das premissas fundamentais da sua concepção. A colaboração de investigadores oriundos de várias unidades académicas e museais de Portugal e Espanha, acabou por ser uma realidade que é hoje reconhecidamente um dos esteios do discurso expositivo permanente, em que investigadores dos vários períodos históricos assinam (independentemente do país de origem) os textos concernentes a cada uma das épocas ou área de especialização presentes no museu, uma vez que a realidade histórica é a mesma. Esta ‘coexistência’ científica ibérica, de beladora das últimas fronteiras, supomos ser caso único em museus

da península, sendo particularmente feliz numa época em que a convivialidade cultural é a base para o desejável entendimento entre comunidades confinantes e com tanto em comum.

Uma vez cumpridas as premissas científicas e programáticas, era necessário pensar o espaço físico do futuro museu. Depois de sopesados os méritos e deméritos das opções que por norma estão – quase já de forma clássica - em presença (isto é, se se deveria construir um edifício inteiramente novo ou se se apostaria na reabilitação de uma edificação histórica) optou-se pela segunda solução. Supôs-se preferível sacrificar um discurso museológico livre, condicionando-o de certa forma a um espaço pré-existente, mas dar reaproveitamento cultural ao património edificado do núcleo histórico da cidade. De imediato se fez uma avaliação dos solares e palacetes que poderiam reunir as condições necessárias para a instalação do museu.

Assim, depois de estudadas as várias possibilidades com que nos deparámos, foi adquirido um edifício condigno para albergar as colecções do agora já designado «Museu Arqueológico Municipal José Monteiro». Convertida a entidade museal em apreço na vertente exclusiva de Arqueologia e apensando à designação da mesma o nome do fundador do núcleo primitivo - homenagem justa e oportuna - o Solar Taborda Falcão d'Elvas, situado na zona histórica da Cidade do Fundão, abria portas no ano de 2007 (Fig. 1).



Fig. 1. Museu Arqueológico Municipal do Fundão

O edifício procede de uma casa solarenga do século XVI, de escadaria frontal e balcão, ganhando uma compleição apalaçada no século XVIII. Nos projectos arquitectónicos e museográficos da sua readaptação a museu arqueológico procuraram respeitar-se tanto a volumetria primitiva, como a identidade da fachada e algumas estruturas emblemáticas, conjugadas com as óbvias exigências museológicas de funcionalidade do espaço.

Passados quase sete anos sobre a sua abertura, supomos que, mercê de méritos globais e concurso de muitíssimas vontades, o Museu Arqueológico do Fundão constitui nos nossos dias um espaço cultural único na Beira Interior, concebido e pensado para servir todos os públicos e satisfazer as necessidades culturais próprios de uma instituição desta natureza.

Assim, essa proposta é visível nas várias componentes do museu, que oferece: uma sala de exposições temporárias, auditório, sala de conservação e restauro, biblioteca especializada em História, Arte e Arqueologia, espaço internet (Sala *Universia*) e cafetaria. Dispõem de uma sala de exposição permanente que reúne peças que vão desde a Pré-história ao Período Romano (Fig. 2).

Uma das preocupações primaciais foi a de conferir ao Museu um carácter didáctico para fruição global, dispensando especial atenção às camadas escolares mas tornando-o acessível e ao dispor de todos, garantindo satisfazer qualquer tipo de público na fruição plena deste espaço museal, quer ao nível da oferta expositiva, quer bibliográfica, arquivística, informática ou de lazer.

A aposta numa linha editorial credível é outra das concretizações do Museu. Mercê de apoios vários, tem sido possível a publicação de vários títulos dos quais muito tem aproveitado a comunidade escolar. Desde edições originais a reedições, é vastíssimo o acervo editorial que o Museu deu já à estampa (Fig. 3).

Por outro lado, o trabalho desenvolvido no museu tem sido distinguido, com a atribuição de prémios pela Associação Portuguesa de Museologia, num evento que é organizado anualmente. Em 2008 obteve uma Menção Honrosa na categoria de «Melhor Museu Nacional», em 2010 a Revista Eburóbriga foi distinguida como «Melhor Trabalho sobre Museologia e em 2011 e obteve o prémio de «Melhor Serviço de Extensão Cultural», pelo trabalho desenvolvido sobretudo com o voluntariado.

O Museu possui uma considerável intervenção ao nível da formação, proporcionada não só aos jovens voluntários no âmbito dos trabalhos arqueológicos de escavação – como de resto já se disse - como através da colaboração com entidades que intervêm ao nível da formação pessoal e profissional. São exemplos disso as aulas ministradas à Academia Sénior do Fundão e a Formação técnico-Profissional no âmbito dos cursos do IIEFP. Outra das grandes componentes educativas do museu é a realização de estágios de diversas categorias. E cada vez mais as universidades recorrem

ao museu para aí realizarem os seus estágios de alunos universitários em fim de curso. Por outro lado, acolhem-se anualmente vários alunos estagiários do Ensino Secundário da vertente profissionalizante (Fig. 4).

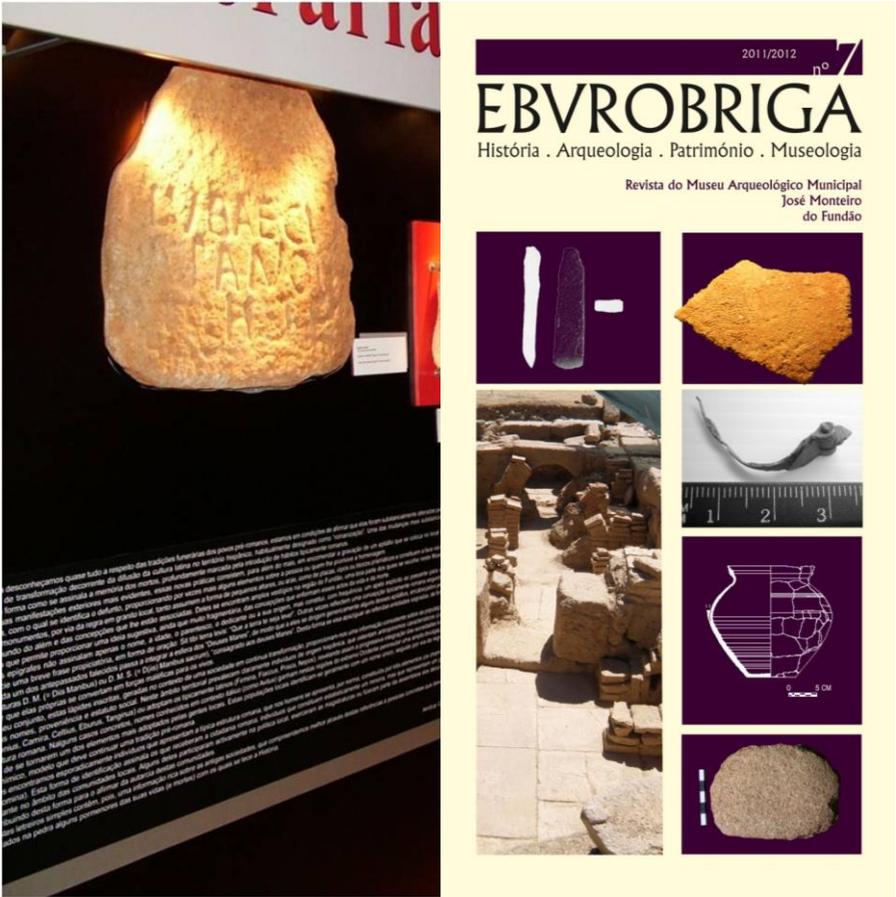


Fig. 2 y 3. Sala de Epigrafia (exposição permanente). Revista Eburbriga

A intervenção arqueológica na sua componente investigacional e de preservação e salvaguarda do património é uma das prioridades do Museu. Neste âmbito têm sido desenvolvidos trabalhos com vista à elaboração da *Carta Arqueológica do Concelho do Fundão*, ao mesmo tempo são realizados acompanhamentos arqueológicos de obras municipais, trabalhos arqueológicos de salvaguarda e escavações arqueológicas nas Termas Romanas do Ervedal.



Fig. 4. Formação técnico-profissional

1.- O Campus Arqueológico do Ervedal

O projecto, o ‘*Campus* arqueológico do Ervedal’ constituiu-se como espaço preferencial ao desenvolvimento do trabalho voluntário, possibilitando o contacto com todas as fases dos procedimentos arqueológicos, desde a escavação até ao tratamento em laboratório do material exumado, estimulando assim nas camadas mais jovens o gosto pela história e a consciencialização da importância do património cultural para o devir dos tempos. Por outro lado, envolve os jovens nas restantes actividades desenvolvidas no museu e proporciona a participação nos programas criados especificamente para os voluntários.

Desde o primeiro instante pudemos contar, todos os anos com cerca de 40 jovens com idades compreendidas entre os 8 e os 25 anos e rapidamente alcançamos a desejada componente pedagógica. Com base na cooperação existente entre o Museu e as várias universidades, inscrevem-se em cada campanha arqueológica vários estudantes universitários dos cursos de História e Arqueologia. Sendo em número muito mais reduzido do que o Voluntariado Escolar, são todavia um elemento fundamental das

escavações pois são portadores de uma experiência que enriquece os participantes mais jovens. Além do mais, fortalece-se o elo entre o Museu e Universidades (Fig. 5).



Fig. 5. Voluntários (Campus Arqueológico do Ervedal)

Os trabalhos arqueológicos no campus do Ervedal tiveram início em 2007 e neste momento desenvolvem-se em torno da escavação de dois complexos termais de época romana. Estes integram uma extensa estação arqueológica, localizada na vertente meridional da serra da Gardunha (Castelo Novo, Fundão). As primeiras referências ao local foram dadas por Tavares Proença Júnior, em 1892, a pretexto da identificação de uma inscrição funerária. Nos anos 30, voltou a ser novamente notícia, a propósito da descoberta de um depósito de fundidor da Idade do Bronze Final.

Uma das termas apresenta três salas sobre *hypocaustum* (*caldarium*, com *alveus* e dois *tepidaria*) um *frigidarium*, com respectiva piscina e um *apodyterium*, cujo pavimento apresenta restos mosaico com motivos geométricos. Algumas modificações e reestruturações indicam diferentes fases de utilização do espaço, como parece evidenciar a reutilização do *apodyterium* como zona de actividades produtivas e de armazenagem, atestada pela presença de moinhos e *dolia*, bem como espaço sepulcral.



O outro edifício termal corresponde a uma imponente construção, da qual se conhecem pelo menos quatro salas aquecidas, duas das quais teriam pavimento a *opus tessellatum* dicromático. A reutilização do espaço exterior a este edifício é conferida pela presença de uma sepultura. Pelas suas dimensões e monumentalidade, associadas à proximidade com o outro *balneum* -ao que tudo indica com relações de contemporaneidade— advêm-nos algumas renitências em atribuir-lhe uma mera utilização privativa. Esta condição faz com que seja repensada a própria tipologia urbana da estação arqueológica em análise, remetendo-a para a eventual dimensão de aglomerado urbano de segunda categoria.

A expressiva quantidade de materiais exumados, tais como as cerâmicas de paredes finas, a terra sigillata sudgálica e hispânica, as ânforas, lucernas, objectos em bronze e os numismas datados do século II ao IV da nossa Era, apontam para uma ocupação dilatada no tempo, que podemos situar entre os primeiros anos/meados do século I d.C. e, pelo menos, o século IV d. C. (Fig. 6).

Paralelamente aos trabalhos desenvolvidos no campus arqueológico do Ervedal, criaram-se outros programas educativos que pretendem aproximar o museu da comunidade e criar uma consciência de ‘propriedade’ colectiva do museu,

nomeadamente o programa «Arqueologia sem Fronteiras», «O Museu como Escola, a Escola como Museu» e «*Scientia Ludica*».



Fig. 6. *Termas Romanas do Ervedal*

2.- «Arqueologia sem Fronteiras»

Programa dirigido ao público escolar, concertado com as escolas, em que uma vez por ano, ou quando se justifica, o Museu organiza uma visita de estudo além-fronteiras. Assim, cria-se no jovem uma consciência cultural mais vasta, sem se confinar ao território da sua nacionalidade, que lhe permite conviver com outros jovens e tomar contacto com a realidade museal, histórica e arqueológica existente fora do país. O espírito desta iniciativa incide ainda na partilha, espírito de entreatajuda, convivialidade e na gestão parcimoniosa de recursos. Aposta na educação e sensibilização das camadas mais jovens para os aspectos da defesa e importância do património arqueológico.

3.- «O Museu como Escola, a Escola como Museu»

É este um dos programas que maior sucesso tem conhecido na comunidade escolar. É sabido que o museu é uma extensão da escola. Mas o inverso também é verdade.

No fundo, o Museu Arqueológico prefigura-se ante a escola como um laboratório dos conteúdos ministrados na instituição escolar. As temáticas abordadas em História, Geografia, História de Arte, Educação Visual e Formação Cívica podem ser plenamente fruídas no espaço museológico.

Mas o Museu também tem de ir à escola. Sobretudo para dissipar a ideia de que um museu se confina a um espaço meramente físico. Entrar no espaço escolar e fazer desse espaço o espaço do próprio museu. Assim, conceberam-se vários ateliers para serem usufruídos pelas escolas no contexto escolar. A pedido estas, os técnicos do museu deslocam-se para pôr esse serviço à sua disposição.

Esta cooperação tem sido fundamental para os alunos desenvolverem competências no domínio da Educação para a Cidadania, através da sensibilização para o conhecimento do património concelhio, para que o possam valorizar, respeitar, preservar e divulgar.

4.- «Scientia Ludica» - a componente lúdica na aprendizagem

Outro dos projectos pedagógicos originais, iniciado em 2010, foi o *Scientia Ludica*, iniciativa que pretende através do intercâmbio cultural do Museu com outras entidades proporcionar a troca de experiências e conhecimentos dentro da máxima «aprender brincando e brincar aprendendo».

De facto, partir da componente lúdica para concomitantemente se adquirir uma valia cognitiva prefigura-se como um poderoso aliado do processo de ensino-aprendizagem. E o museu ocupa uma posição privilegiada para a implementação desta disposição. Conhecer as diversas civilizações no plano abstracto, é por certo menos aliciante para a criança do que a tomada de contacto *in situ* com o conteúdo.

Por outro lado, a grande inovação deste programa é a sua ambivalência, já que privilegia o intercâmbio com outras realidades escolares. Procura-se que o jovem não só tome contacto com outros contextos diferentes do seu, como seja agente da tomada de conhecimento de outros jovens com a realidade da nossa região. Até ao momento já foram realizadas três *Scientia Ludicae*, num intercâmbio com outros municípios.

5.- Sociedade Trebaruna/Amigos do Museu Arqueológico do Fundão

Fundamental no apoio aos projectos desenvolvidos com o voluntariado tem sido a Sociedade Trebaruna/Amigos do Museu Arqueológico do Fundão.



Fig. 7. Ateliers

A associação foi fundada em 2010 e a sua designação comporta uma enorme simbologia: procura invocar-se a divindade lusitana Trebarurna e pretende aproximar contiguidades, dado que o território de culto da divindade se distribuía por uma faixa entre a zona raiana de Portugal e Espanha. Ao longo de três anos de actividade, a associação tem desenvolvido actividades complementares às do museu e outras de iniciativa própria, atinentes à divulgação do mesmo. Uma das iniciativas mais apreciadas foi sem dúvida a 'Rota das Capelas Desaparecidas' e bem assim as dinâmicas em torno do Caminho de Santiago. A própria constituição da associação reflecte preocupações transfronteiriças: muitos dos seus sócios são de nacionalidade espanhola e a actual direcção espelha essa mesma realidade, já que o Presidente da Direcção é o Professor da Universidade de Salamanca, Manuel Ambrósio Sánchez.

6.- Cooperação transfronteiriça

Com ficou dito já, o estabelecimento de relações de partilha e colaboração com a vizinha Espanha começou por fazer-se a título individual, isto é, com base nas prestações de investigadores de um e outro país, de que é exemplo o discurso museográfico com o museu. Todavia, cedo se estabeleceu um carácter mais efectivo, mediante a criação de uma plataforma museal concreta. Decorria o ano de 2002 quando se dá um dos momentos mais marcantes da cooperação transfronteiriça das últimas décadas: Portalegre, Castelo Branco, Fundão, Salamanca, Zamora, Plasencia e Cáceres, organizam o primeiro encontro ibérico denominado «MOUSEION-Encontro Transfronteiriço de Museologia». Rapidamente tal encontro se transformou, sob a mesma denominação, numa plataforma de museologia transfronteiriça e conta até ao momento com 4 congressos já realizados.

Paralelamente, o museu continua o seu labor de cooperação com o país vizinho, com um convénio de cooperação estabelecido com o Ministério de Educación, Cultura y Deporte». A colaboração faz-se assiduamente com várias universidades – desde logo a de Salamanca e Alcalá de Henares– entidades museológicas várias, entre elas o Museo Nacional de Arte Romano de Mérida. A colaboração com o Ayuntamiento de Morille, Salamanca, faz-se desde o ano de 2003, designadamente o Encontro de Poesia e Artes de Vanguarda (PAN), com prestações recíprocas de colaboração.

Referências

- Rosa, J. M. (Coord.), *Catálogo do Museu Arqueológico Municipal José Monteiro*. Fundão, 2007.
- Rosa, J. M. *Homenagem a Hugues de Varine*. Fundão, 2002.
- Rosa, J. M. y Bizarro, J. Intervenção Arqueológica no Ervedal: Balanço e Resultados, em *Eburobriga 7*, Museu Arqueológico Municipal José Monteiro, Fundão, 2012.

El Patrimonio de los vencidos: arqueología en comunidades subalternas

The heritage of the defeated: archaeology in subaltern communities

Xurxo M. Ayán Vila

Investigador postdoctoral contratado dentro del Programa Juan de la Cierva. Grupo de Investigación en Patrimonio Construido, Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)
xurxo.ayan@gmail.com

Recibido el 23 de noviembre de 2013

Aprobado el 2 de enero de 2014

Resumen: A partir de nuestra experiencia etnoarqueológica en Etiopía, Chile y Guinea Ecuatorial intentamos mostrar la compleja realidad de la Gestión del Patrimonio en contextos rurales coloniales y postcoloniales. El papel del Estado y de la ciencia en esas realidades no es muy diferente a la política desarrollista y tecnocrática desenvuelta por España en el siglo XX, marcada por la minusvaloración de las comunidades campesinas y la anulación de prácticas democráticas comunitarias. Este proceso histórico se ha desarrollado también con la oposición y resistencia de los grupos subalternos. En este sentido interpretamos los modelos alternativos de gestión del patrimonio que están surgiendo desde abajo en Galicia en los últimos años, algunos de los cuales se recogen en la segunda parte de este texto.

Palabras clave: arqueología comunitaria, empoderamiento, comunidades subalternas.

Abstract: From our ethnoarchaeological experience at Ethiopia, Chile and Equatorial Guinea we try to show the complex reality of Heritage Management in rural colonial and postcolonial contexts. The role of the State and Science in these realities is not unlike the developmentalist and technocratic policy unwrapped by Spain in the twentieth century. This policy was marked by the underestimation of rural communities and the annulment of democratic practices. This historical process has also been developed with the opposition and resistance of subaltern groups. Thus we interpret the alternative models of Heritage Management are emerging from below in Galicia in recent years, some of which are collected in the second part of this text.

Key words: community archaeology, empowerment, subaltern communities.

El patrimonio de los vencidos

Las ‘historias de las minorías’ pueden hacer incluso más; la labor de producir historias de las ‘minorías’ se ha convertido en una labor doble precisamente debido a la presión por una demanda de democracia cada vez mayor. Podría explicarlo de otra manera; la ‘buena’ historia de las minorías pretende extender las posibilidades de la justicia social y de la democracia representativa, pero hablar acerca de los ‘límites de la historia’ es hablar de luchar, o incluso escudriñar, tras formas no estatalistas de democracia que todavía no podemos entender o vislumbrar en su totalidad. D. CHAKRABARTY (2011: 205-6).

En diciembre de 2012 tuve ocasión de participar en un seminario-taller de Antropología Política de las Organizaciones Sociales no Estatales organizado por la Universitat de Alacant. Como en el caso del SOPA’13, aquel fue un foro eminentemente participativo y abierto a múltiples experiencias. En uno de los animados debates generados en las mesas redondas, tras escuchar varias intervenciones que hacían hincapié en las propuestas indigenistas desarrolladas en el ámbito iberoamericano, me dio por reivindicar también a nuestros indígenas de la vieja Europa. Este alegato aparentemente eurocéntrico descolocó a una participante colombiana, especialista en Arqueología Pública y que consideraba que en nuestro continente la democracia participativa estaba asentada y las comunidades locales se integraban de lleno en la gestión patrimonial. Pues no.

Esta realidad obedece a una confluencia de prejuicios culturales, de determinadas estrategias de desarrollo sostenible y de intereses políticos que marginan conscientemente a los grupos subalternos. Esta carencia democrática se hace más evidente si abordamos la cuestión en el ámbito de la socialización del patrimonio en el medio rural. A pesar de firmar convenciones europeas del paisaje y cosas así, el Estado no ve con buenos ojos el hábitat disperso, el empoderamiento patrimonial, las prácticas políticas comunitarias sancionadas por el derecho consuetudinario, la autogestión de los recursos territoriales, la independencia... Todo ello se encuentra en los márgenes del sistema, supone un obstáculo a la uniformización cultural, pone en entredicho el discurso desarrollista y la práctica tecnocrática asumidas por unas administraciones al servicio de intereses que no son los de los ciudadanos y mucho menos los de los paganini del rural.

La primera parte del presente texto pretende mostrar cómo esta estrategia se desarrolla tanto en contextos rurales coloniales como postcoloniales por parte de estados totalitarios y/o democráticos (España, Etiopía, Chile, Guinea Ecuatorial) que echan mano de la ciencia para objetivar, minusvalorar y anular las comunidades subalternas, vistas como pueblos sin historia, buenos salvajes, sujetos pasivos, meros receptores del desarrollo sin voluntad ni capacidad de acción. Este fue el enfoque asumido por el fascismo en el rural gallego. Al más puro estilo totalitario, la construcción de los embalses en los ríos Sil y Miño durante la dictadura franquista modificó el paisaje, anegó pueblos, expulsó a comunidades enteras, privadas para siempre de sus propiedades, de su memoria, de su identidad y de aquello que ellos consideraban patrimonio cultural, que poco tenía que ver con iglesias románicas movidas piedra a piedra (EIRÉ, 2013). El Estado sabía lo que era bueno para estos indígenas que, como ocurrió y ocurre en Etiopía (vid infra), eran reasentados de acuerdo con Planes Generales de Colonización vinculados a los Planes de Desarrollo (CARDESÍN, 1987).

En la actualidad, el democrático Estado español (y sus tentáculos, las Comunidades Autónomas) han sustituido los Planes de Colonización por Programas de Desarrollo Sostenible, pero siguen pensando las comunidades rurales desde los mismos parámetros ideológicos, dictando e imponiendo políticas de gestión del patrimonio excluyentes. A pesar de ello, como en la época de los embalses, todavía hay administrados, indígenas, empeñados en resistir con tintes épicos, obcecados en reivindicar su derecho al pasado (CABANA, 2013). En la segunda parte de este artículo expondremos algunos ejemplos gallegos de iniciativas patrimoniales promovidas por resistentes (vencidos pero no derrotados) y que nos recuerdan de manera esperanzadora que el futuro también está en las ruinas.

1.- Un pueblo sin historia: los benga de la isla de Mandji (Guinea Ecuatorial)

La isla de Mandji se localiza en la entrada del estuario del río Muni, frontera natural entre Guinea Ecuatorial y Gabón. Mandji es el topónimo empleado por la población local benga (LUKA, 2005) mientras que Corisco es el nombre otorgado por los navegantes portugueses que descubrieron la isla en torno a 1473 en sus exploraciones por la costa africana, camino de las Indias. Su ubicación estratégica hizo que se convirtiese pronto en plataforma de exportación hacia América de contingentes de esclavos africanos y en área de recepción de productos exóticos procedentes del interior. A lo largo de los siglos XVI y XVII se documenta la construcción de fuertes holandeses y portugueses en toda la zona del Muni. La isla de Mandji permaneció bajo soberanía lusa hasta 1778. La firma de los tratados de San Ildefonso legitimó una permuta territorial por la cual la Corona española cedía territorios en Brasil a cambio de las islas de Annobón, Corisco, Elobey Grande, Elobey Chico y Fernando Poo. Con todo, la presencia española no se hará efectiva hasta comienzos del reinado de Isabel II, cuando se inicia un proceso colonizador en el que las misiones católicas (sobre todo aquellas promovidas por los claretianos) jugarán un papel importante (NERÍN, 1997;

2010) (Figura 1). La isla de Corisco pasará a formar parte de todo el entramado ideológico colonial español (UNZUETA, 1945): de hecho, la población española escolarizada durante el franquismo en los años 50 recuerda de memoria estas vastas posesiones españolas en Guinea, las cuales llegaban al hemisferio sur (isla de Annobón) (Figura 2).

El grupo étnico de los benga se asentó en la isla de Mandji en el siglo XVIII, atraído por el comercio con los europeos. Este estrecho contacto dio lugar a prácticas de hibridación cultural que incrementaban las diferencias entre la población de la isla y la del continente. Mientras los fang mantenían su cultura guerrera, los benga de Corisco aparecen retratados ya a fines del siglo XIX, ataviados con trajes, vestidos, tocados y objetos europeos. A pesar de esta aparente aculturación, los decimonónicos exploradores científicos españoles al servicio del Estado veían en esta gente seres incivilizados, buenos salvajes que obedecían a los instintos más primarios. Así pues, esta es la imagen de los benga que legó a la posteridad Manuel Iradier, protagonista de una de las exploraciones más patéticas de España como potencia colonial (IRADIER, 1887).

La circulación de la sangre se verifica en los bengas con más lentitud que en los europeos. El africano apenas tiene mucosidades en las narices; rara vez expectora; la tos es casi desconocida; escupe poco y siempre empujando la saliva por uno de los ángulos de la boca; silba poco y mal; inclina los objetos cuando piensa mirarlos con atención; sube la escaleras de costado; permanece en cuclillas con más comodidad que sentado; no pasea nunca por placer; amigo del canto y del baile es un hablador sempiterno que posee el lenguaje de la acción y de la mímica con una soltura tal que envidiarían a muchos de nuestros oradores.

Poco acostumbrados a meditar, ignorando casi el arte de sustraerse a la influencia de los agentes que nos rodean, presta extraordinaria atención a los objetos exteriores, pues la necesidad de huir de peligros le ha enseñado a actuar en esta forma. El europeo se distrae con frecuencia; mira y no ve. El negro no se distrae nunca; siempre ve. Para dejarse comprender es necesario hablarle como al niño; a los sentidos y nada más que a los sentidos. Modificar las tendencias orgánicas de una raza es empresa que requiere quizá un tiempo superior al que la ley ha prescrito como necesario para su extinción. Así, la tribu africana que es rebelde al trabajo no se hace trabajadora por la influencia del comercio y de la industria; se hace ladrona. De todas las facultades intelectuales, la memoria es la que tiene el negro más desarrollada.

Esta perspectiva antropológica racista (común a todos aquellos estudiosos que se movían por el corazón de las tinieblas, fuesen portugueses, belgas, británicos, etc.) se mantuvo incólume en el siglo XX y alcanzó cotas notables con la arqueología fascista española de la década de 1940 (GRACIA, 2009; AYÁN y GONZÁLEZ, 2012). Mientras el falangista filonazi Martínez-Santaolalla desarrollaba en esta línea su expedición etnográfica y arqueológica en Guinea Ecuatorial (MARTÍNEZ SANTA-

OLALLA, 1947), otras eminencias intentaban demostrar la inferioridad mental de los negros de las colonias (BEATO y VILARINO, 1944). Esta perspectiva se fue matizando con los años y derivó en un paternalismo propio del desarrollismo tardofranquista. Sin embargo, como decía Iradier, la memoria es la que tiene el negro más desarrollada. Nadie olvida en Guinea Ecuatorial la explotación y la humillación colonial española y así se entiende en parte el proceso iniciado con la independencia con respecto a la metrópoli en 1968.



Figura 1. Los Doce de la Fama. Primera Misión Claretiana a Guinea Ecuatorial (1883)

El trauma colectivo generado por el poder colonial sigue marcando a la población benga de Mandji todavía hoy. Sin embargo, a este primer estadio de opresión le siguió otro, el período de terror instaurado por el demente Francisco Macías hasta 1979. El golpe de libertad de Obiang abrió el camino a otra dictadura criminal que está depredando el país, pauperiza las condiciones de vida de los benga y los relega a la condición de subalternos de los subalternos dentro de Guinea Ecuatorial. La hegemonía fang dentro del país ha conllevado una anulación de la diversidad cultural y étnica en aras de un chabacano nacionalismo de estado. La deforestación y el petróleo generan ingresos multimillonarios que permiten al régimen hacer gala de una ficticia política de desarrollo.

Muy alejada del centro político de Guinea Ecuatorial (solo 24 km la separan de Gabón), la isla se ha convertido en un elemento central de esta política desarrollista del gobierno en el marco de la explotación petrolífera del golfo de Guinea. En la

actualidad, las autoridades ecuatoguineanas están ejecutando un proyecto de reconversión de la isla en destino turístico internacional. Esta iniciativa ha dado lugar a la construcción de un aeropuerto en la parte E de Mandji que afecta al 30 % de la superficie total de la isla.

En este contexto, nuestro equipo de trabajo (INCIPIT-CSIC) desarrolló en 2011 un proyecto arqueológico para intentar paliar el impacto crítico de esta obra sobre una espectacular necrópolis de la Edad del Hierro (GONZÁLEZ RUIBAL *et al.*, 2011). Esta investigación incluyó todo un programa de Arqueología Pública, con el que pretendimos, por un lado, divulgar y difundir desde el inicio los trabajos arqueológicos desarrollados en la isla y, por otro lado, hacer partícipes a las comunidades locales del propio proceso de construcción del conocimiento arqueológico. A este respecto, desarrollamos un amplio programa de actividades para visibilizar el proyecto y, a su vez, concienciar a la población del interés patrimonial de los restos arqueológicos sitios en la isla (Figura 3). Esta experiencia nos mostró en toda su crudeza las limitaciones, condicionantes y problemas de trabajar con comunidades locales en contextos postcoloniales (AYAN *et al.*, 2012).

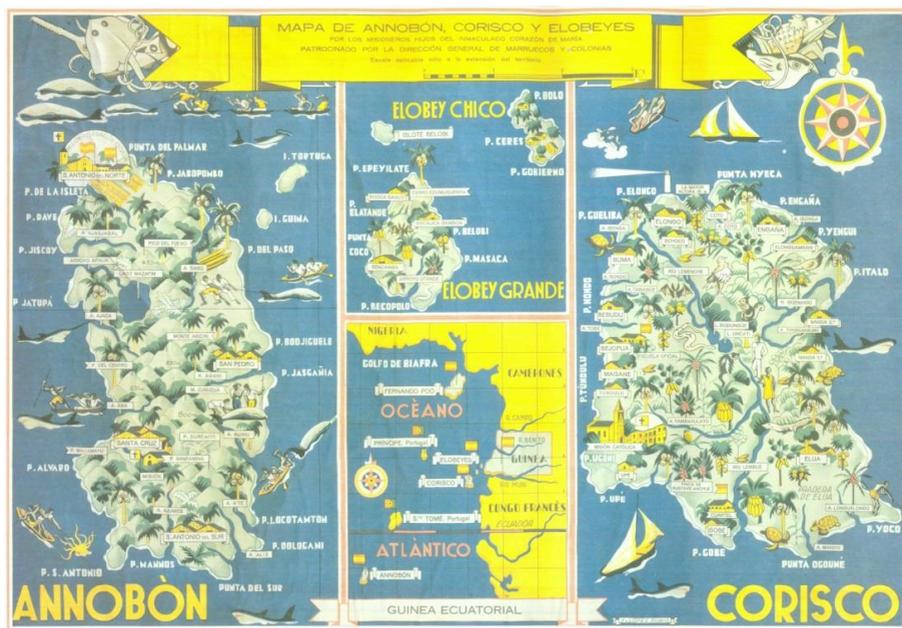


Figura 2. *Visión idílica de las islas en la época colonial (mapas realizados por misioneros y auspiciados por la Dirección General de Marruecos y Colonias)*

Los benga se han convertido en un pueblo sin historia. Durante la fase final de la colonia, España proyectaba una imagen idílica de la isla no muy lejana del enfoque

actual de la dictadura de Obiang, dentro de la política de promoción turística desarrollada por Manuel Fraga Iribarne quien, paradójicamente, firmó en nombre de Franco el acta de independencia de la colonia. En esa época, la educación colonial transmitió la historia de la grandeza imperial española. En una charla que impartimos en el patio de la casa del alcalde un domingo, un señor benga de avanzada edad levantó la mano para preguntar si íbamos a hablar de los ilergetes. Para esta generación, Indibil y Mandonio y la lucha contra Roma son referentes historiográficos mientras apenas conocen nada de su pasado como pueblo. Agustín, el inspector del gobierno que nos acompañó en los trabajos, recitaba de memoria himnos fascistas de la Organización Juvenil Española. Del mismo modo, en el ciclo de conferencias que impartimos en el Centro Cultural de Bata (en el continente) tuvimos que lidiar en el debate con un pastor protestante creacionista y con otro señor que se consideraba así mismo franquista (de la época de Franco) y que reivindicaba la vuelta de los españoles para dar a conocer la verdadera ciencia y el conocimiento histórico.



Figura 3. Actividad de divulgación destinada a los escolares benga de la isla de Mandji durante la excavación arqueológica de 2011

La independencia no revirtió esta situación, ni sirvió para generar una reivindicación de la historia local. En la actualidad no hay prensa, no existe una universidad digna de tal nombre, las ayudas internacionales para educación acaban en

manos de la clase política corrupta, y Guinea Ecuatorial ocupa los últimos puestos del mundo en materia de educación y cultura. Los niños y niñas de la isla de Mandji pasan meses sin clase y van camino de convertirse en masa de obra explotada en un futuro cercano plagado de resorts turísticos a cinco horas en avión de New York. Los benga sometidos al desarrollismo y al nacionalismo de estado son seres subalternos, periféricos e inoportunos en toda esta historia. No conviene que los habitantes de la isla sean conscientes de que la necrópolis del Hierro Antiguo de su isla posee un interés de primer orden en la historia africana. Tampoco es conveniente para el régimen demostrar que Guinea Ecuatorial tiene un complejo pasado, que encierra muchas claves para comprender la historia de toda el África Central, así como un patrimonio multicultural y multiétnico.

2.- Resistencia e identidad: los shanquilla en la frontera entre Etiopía y Sudán

En los últimos años hemos tenido la suerte de participar en un proyecto etnoarqueológico en las regiones de Gambela, Benishangul-Gumuz y Metema, en la frontera entre Etiopía y Sudán (GONZÁLEZ y AYÁN, 2010). Este trabajo de campo contempla el estudio integral de los grupos prenilóticos y nilosaharianos que habitan esta área periférica, como los gumuz, berta, mao o komo, comunidades históricamente amenazadas por la presión de los estados organizados de Etiopía y de Sudán (GONZÁLEZ RUIBAL, 2014) (Figura 4). Esta región engloba diferentes dinámicas culturales, fruto de siglos de contacto entre las poblaciones del Altiplano abisinio y las llanuras del Sahel sudanés, entre musulmanes y cristianos, entre los reinos sudaneses y etiopes. Los grupos prenilóticos acabaron ocupando estas zonas económicamente menos ricas, de clima extremo, cálido y húmedo, siendo desplazados por las razzias esclavistas y por la expansión reciente de las etnias Amhara (semíticos) y Oromo (cuchíticos). Habitan una tierra tan dura e inhospitalaria que hasta el primer tercio del siglo XX los habitantes del altiplano abisinio consideraban un rito de paso y un deporte de aventura ir para las tierras bajas, matar un león o un búfalo y capturar varios gumuz. Lo mismo ocurría en el Chile que conquistó la Araucanía, con esos burgueses de Santiago de Chile fotografiados exhibiendo mapuches como trofeos de caza (vid. infra). Todos esos pueblos de frontera fueron realmente una reserva humana de la que se extraían esclavos. De hecho, son denominados despectivamente shankilla, baría o abid, y han sido despreciados históricamente por sus rasgos físicos, su paganismo y su primitivismo.

El régimen comunista etíope (1974-1991) fue el primero en abordar un proyecto de modernización de esta región promocionando el asentamiento estable de comunidades tradicionalmente nómadas así como el reasentamiento de grupos campesinos en el contexto de la guerra civil vivida en el país en aquella época. Siguiendo el modelo cubano revolucionario, el Estado desarrolló en las zonas rurales campañas de alfabetización y de instauración de valores higiénicos y sanitarios en aras de la modernización brusca de un país teocrático y feudal. Como metáfora del fracaso

aún se pueden contemplar hoy en día las palanganas regaladas por el régimen comunista, coronando las cabañas de diferentes grupos étnicos en el occidente de Etiopía.

La segunda oleada modernizadora, uniformizadora y desarrollista ha venido de la mano del Estado etíope federal, en manos del dictador encubierto Meles Zenawi hasta su fallecimiento en 2012. Este proceso de estatalización se acompaña de una expansión notable del Islam y de credos evangélicos que están modificando notablemente la cosmovisión y los modos de vida tradicionales. A todo ello hay que unir los contingentes de refugiados procedentes de Sudán en las dos últimas décadas. En todo este contexto, la percepción local de la modernidad se encuentra mediatizada nuevamente por la presencia del estado. El gobierno promociona campañas civilizatorias, que tanto tratan de imponer valores modernos como la higiene, el orden o la limpieza, como condenan prácticas tradicionales como las escarificaciones o la labor de los especialistas rituales.

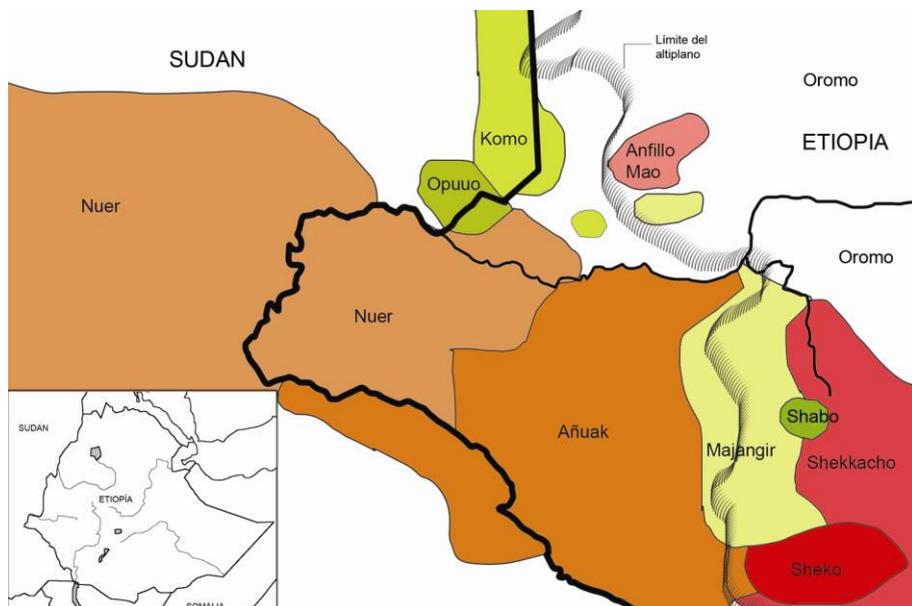


Figura 4. Distribución territorial de grupos étnicos en la región de Gambela, en la frontera entre Sudán del Sur y Etiopía

El régimen desarrollista y tecnocrático de Meles ha manejado todo un constructo ideológico basado en la reivindicación del Renacimiento etíope, proceso que los enemigos de la Patria no pueden impedir y que se materializa metafóricamente con la llegada del nuevo milenio (de acuerdo con su calendario), con la consolidación del país como fuerza militar hegemónica en el Cuerno de África o con la restitución por parte de Italia del obelisco de Axum. Este ideario propagandístico legitima una nueva

ofensiva del Estado hacia la modernización definitiva del país, proceso este que se enfrenta a la diversidad étnica y cultural de Etiopía. Se busca, ante todo, la educación de ciudadanos y patriotas y la implantación definitiva del capitalismo con un control territorial que permita la estabilidad de un mercado interno. La construcción de una red moderna de carreteras (ejecutada por China) o los grandes embalses en el Nilo Azul responden de manera clara a este propósito. Pero por otro lado, para el Gobierno resulta crucial dar una imagen de modernidad que rompa con esa visión salvaje y primitiva de las poblaciones de las zonas periféricas del poder, como Metekel, Gambela o Metema. Hemos podido comprobar cómo esta concepción se halla en la mente de no solo inspectores y administradores etíopes sino también en la de investigadores y supuestos gestores del Patrimonio cultural.

La Administración condena a la marginalización social a los especialistas rituales, a los ritos de paso, a los enterramientos vinculados al espacio doméstico, a la convivencia con animales en la casa, a la desnudez..., sirviendo de brazo ejecutor de todo un proceso palpable de domesticación del individuo, de la casa, del cuerpo y de la muerte. Los efectos de todo este sistema represivo no se hacen esperar. En los poblados, por norma general, nuestros informantes mienten sobre la presencia de brujos (o se han ido o son los de la aldea de al lado) o la práctica en el asentamiento de credos animistas. A su vez, la ritualización del espacio doméstico comienza a decaer en los últimos años con la asunción de nuevo modelos arquitectónicos y el abandono de prácticas funerarias como el entierro en la casa o su entorno inmediato. Esta ideología estatal, la ruptura generacional, la globalización, el contacto cultural y las misiones evangélicas dibujan un contexto en el que las diferentes comunidades adoptan distintas posturas y estrategias.

En todo caso, estas comunidades étnicas siguen fuera del discurso oficial, son, como los bengas de la isla de Mandji, pueblos sin historia. La historiografía promovida por el Estado prefiere centrarse en el Paleolítico (Etiopía como cuna de la humanidad), en las altas culturas axumitas y en la conformación del Imperio etíope, con emperadores como Tewodros o Yohannes, que ganaron las tierras bajas para el Estado en sus luchas con los mahdistas sudaneses. En la Etiopía actual, aparentemente federal y multiétnica, los nuer o los gumuz son utilizados como entes folklorizados en las multitudinarias ceremonias que con cantos y danzas celebran la multiculturalidad abisinia, mientras el nacionalismo estatal ejecuta una uniformización sin concesiones.

Dentro de estas coordenadas el conflicto patrimonial está servido. La historia oficial no se corresponde con la realidad de grupos subalternos como los gumuz (Figura 5). Mientras desde Addis Ababa se pondera la lucha patriótica contra la ocupación italiana (1935-1941), los gumuz más ancianos recuerdan la etapa colonial como un período de esplendor: de acuerdo con su testimonio, Mussolini abolió la esclavitud, Italia levantó puentes y carreteras, y los jóvenes de los poblados pasaban a formar parte de los Bandi di Frontiera, como auxiliares del ejército de ocupación. A su vez, los berta de Benishangul-Gumuz, islamizados a fines del siglo XIX, siguen gobernados por los

descendientes de los jefes locales que colaboraron con el Imperio etíope y coadyudaron a la esclavización de parte de su gente. Estos políticos berta exigían que el Museo regional de Assosa ideado por la cooperación española (GONZÁLEZ y FERNÁNDEZ, 2007; FERNÁNDEZ, 2012) estuviese encabezado por un retrato de uno de aquellos jefes, el jeque Khojele al-Hassan. Como vemos, la historia la sigue escribiendo el Estado o las élites locales que controlan los grupos étnicos subalternos.

En el caso de los Mao, documentamos un caso flagrante de asimilación impuesta por el poder. Este grupo étnico subalterno trabaja las tierras que son propiedad de los campesinos oromo. La administración de Oromía occidental promueve un proceso de oromización de estas comunidades hasta el punto de negar su propia existencia y considerarlos un clan más de los oromo. Aquí el Patrimonio Cultural es aquel definido por el nacionalismo oromo, que vela por los derechos de la etnia minoritaria mayor de Etiopía (veinte millones de personas).



Figura 5. Mujeres y niños de la etnia gumuz en la bomba de agua del poblado de Bowla Diba'si, Metekel, Benishangul Gumuz (2006)

En la zona más septentrional de Metema, en donde hemos trabajado en noviembre de 2013, nos encontramos con zonas habitadas por grupos amhara (campesinos cristianos procedentes del altiplano) que han sido aquí reasentados en las dos últimas décadas por el gobierno etíope. Estas comunidades apenas se han apropiado simbólicamente del territorio, desconocen el pasado y su memoria colectiva no va más allá de la guerra civil entre el régimen comunista del Därg y las guerrillas insurgentes. En la propia capital, Metema, el único paisaje considerado como patrimonio digno de ser conservado es el Yohannes Terara, el monte en el que fue herido el emperador Yohannes en la batalla contra los mahdistas en 1889 (Figura 6). Una cruz corona la cumbre, mientras en la llanura se venera un pozo en el que supuestamente falleció el negus y del que brotó agua. Aquí se realizan aún rituales de inmersión en ceremonias oficiadas por el cura de la iglesia cristiana etíope ubicada al

pie. El nacionalismo abisinio considera este paisaje como un espacio neurálgico en la historia política del Estado. Esto es patrimonio, y no los fuertes egipcio-otomanos, las tumbas de santones mahdistas del siglo XIX, los restos arqueológicos de la ocupación italiana, de la ocupación británica (1941-1949) o los poblados abandonados gumuz.



Figura 6. Excavación arqueológica de un refugio italiano de la 2ª Guerra Mundial en Yobannes Terara (la colina del emperador Yobannes), en los alrededores de Metema (2013). Al lado de la estructura se erige una cruz y un monolito en recuerdo de la muerte heroica del emperador abisinio en la batalla de Metema (1889)

Dentro de todo este contexto, la etnoarqueología, la arqueología histórica y la gestión patrimonial tal como la concebimos y practicamos, puede contribuir a la dignificación de pueblos marginalizados, perseguidos, eliminados del discurso y a punto de desaparecer por la influencia de la islamización, el estado y las sociedades hegemónicas. Esta investigación puede coadyudar a la definición y recuperación de patrimonios olvidados, en los que se materializa la memoria colectiva de estos grupos subalternos. A su vez, este conocimiento puede ser útil para acabar con prejuicios culturales heredados y diseñar modelos de gestión del patrimonio que favorezcan la convivencia cultural, minimicen la conflictividad interétnica y reviertan el proceso de uniformización promocionado por el poder. Si esto es difícil alcanzarlo en contextos postcoloniales, se puede uno imaginar lo complicado que resulta en sitios sometidos a la expansión de un estado desarrollista como Etiopía.

3.- Por la Ciencia y el Patrimonio Nacional: el empoderamiento patrimonial de la comunidad atacameña (Chile)

Con la vuelta de la democracia tras el plebiscito de 1988, Chile tuvo que abordar una reformulación del modelo institucional y territorial con vistas a solventar problemas estructurales como la incardinación de las comunidades locales. Un hito en este proceso fue la Ley de Comunidades Indígenas de 1993, el primer reconocimiento legal de los derechos históricos de las comunidades originarias. Desde entonces ha tenido lugar todo un proceso de empoderamiento patrimonial, sobre todo en el área meridional mapuche y en el norte, en donde se vive una tensión brutal ante el avance de las explotaciones mineras, la depredación del territorio y las reivindicaciones de los habitantes de esas regiones. En este sentido, en Chile conviven en realidad tres modelos de gestión del patrimonio: un primer modelo que podemos llamar tradicional en el que el estado sanciona aquellos elementos que son Patrimonio nacional dentro de una historia oficial nacionalista; un segundo modelo marcado por la cooperación internacional dentro de políticas de desarrollo sostenible y un tercero en manos de las comunidades indígenas y que poco tiene que ver con los otros dos (ROMERO, 2003). Nuevamente nuestra experiencia etnoarqueológica nos servirá para ilustrar esta última realidad, empleando como ejemplo las comunidades atacameñas.

Chiu-Chiu es una villa histórica emplazada en la confluencia entre los ríos Loa y Salado. En el siglo XVIII se desarrolló aquí un movimiento popular de resistencia contra los españoles, siguiendo el modelo de Tupac Amaru, con el líder Tomás Paniri, de Ayquina, a la cabeza (Paniri es el nombre de la montaña sagrada por excelencia). Fue ejecutado en 1781 en esta localidad de Chiu-Chiu, de manera ejemplarizante. Este héroe es reivindicado por las comunidades locales que defienden los derechos de la cultura atacameña, una construcción étnico-política, como todas las culturas del mundo.

En la figura 7 nos encontramos con tres realidades que conviven en este oasis en plena puna atacameña. Por un lado, la comunidad local que sigue preservando el dominio útil sobre un recurso crítico como es el agua. El comunitarismo hídrico se enfrenta a un conflicto enconado con el modelo neoliberal del Estado chileno, firme aliado de las compañías mineras que depredan el territorio (PRIETO, 2014). Las comunidades subalternas luchan contra la privatización desarrollada desde la década de 1980, contra la pauperización de las condiciones de vida, contra la contaminación por arsénico y otras sustancias procedentes de las minas de cobre y litio. También comparte espacio en esta cartelería el anuncio de un alojamiento privado, regentado por españoles (la Murtra del Silencio), que sirve de casa de acogida para la meditación, muy en la línea de la apropiación simbólica del desierto de Atacama por individuos que procuran cierta espiritualidad al pie de los Andes. Una vertiente mística de un turismo que se ve como negocio por estas comunidades siempre en la periferia del Estado. Completa la panorámica la majestuosa línea de volcanes tutelares, hitos en el paisaje y hacia los que orientaban su vida y su muerte los habitantes de Paniri, Topaín y Turi en época prehispanica y en la actualidad (CASTRO y ALDUNATE, 2003).



Figura 7. Anuncio a las afueras del pueblo atacameño de Chiu-Chiu. Al fondo, los cerros tutelares que anteceden al altiplano boliviano (2013)

En esta zona de frontera, los atacameños buscan ahora delimitar su territorio histórico para que sea reconocido por el Estado chileno. El pasado no solo legitima sino que también es un activo en esta estrategia etnopolítica. Definir este territorio es fundamental para garantizar los derechos consuetudinarios sobre el agua y para frenar la depredación de CODELCO, la corporación estatal de la explotación del cobre. La memoria del agua es tan grande que la mayor fiesta (vetada a los foráneos) sigue siendo la limpieza anual de los tradicionales canales de irrigación. Nuestro equipo de trabajo colaboró en 2011 a la hora de georreferenciar en la cartografía los límites propuestos por la comunidad de Ayquina (PARCERO *et al.*, 2012), (Figura 8). Este detalle sirvió para ganar confianza con una gente que no ve la Arqueología con muy buenos ojos, y no les falta razón para ello (AYALA, 2007). Basta con mirar atrás ciento cincuenta años.

En un siglo XIX en el que el decadente Reino de España perdió su imperio no había lugar para mucho héroe. Salvo la ocupación del norte de Marruecos en el período isabelino, la casta militar española tuvo escasas oportunidades para conseguir distinciones, excepto en guerras civiles (carlistadas) y golpes de estado. En este

contexto, Méndez Núñez fue la excepción, de ahí que pasase a ser un icono del Estado-Nación liberal. La oportunidad le sobrevino a este marino gracias a un conflicto armado prácticamente desconocido. Estamos hablando de la Primera Guerra del Pacífico que enfrentó a España con Ecuador, Bolivia, Chile y Perú entre 1864 y 1866. Méndez Núñez, héroe de la batalla de El Callao, fue el artífice de un crimen de guerra: el bombardeo desde el mar de la ciudad de Valparaíso. Esta guerra de ultramar comenzó por un incidente diplomático entre Perú y España, conocido como el Incidente de Talambo (una pelea entre peones españoles y un terrateniente peruano). La respuesta española sentó las bases de un modelo de intervención que podemos denominar modelo Perejil: la flota de la Madre Patria ocupó las islas Chincha en 1864.



Figura 8. Casa de la Comunidad Indígena Atacameña de Ayquina-Turi (2013)

Dos años antes de todo esto, el gobierno español había enviado una misión científica conocida con el ampuloso nombre de Comisión Científica del Pacífico (1862-1866). Bajo el lema de Por la Ciencia y la Gloria Nacional, y organizada por el Ministerio de Instrucción Pública, el Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, la Facultad de Ciencias y el Jardín Botánico, la misión tenía como objetivo recoger animales, plantas y minerales para los museos españoles, aunque todo el mundo sabía que formaba parte de los intereses geopolíticos de un país que todavía tenía algo que decir en el Pacífico (islas Filipinas), (MILLER, 1983). Embarcados en cuatro buques de

Armada, allá se fueron siete naturalistas y un fotógrafo. El malacólogo regresó al cabo de un año, el geólogo se murió de una infección hepática, el botánico falleció de una enfermedad tropical, el taxidermista desertó y se quedó en Chile y el fotógrafo falleció al pisar España. Los que resistieron lograron recolectar 82.000 muestras que enviaron a España, a pesar de haber sido abandonados por el Gobierno, sin un duro y trabajando en países en guerra con España. En su expedición, entre otras cosas, navegaron el Amazonas siguiendo la ruta de Orellana, cruzaron los Andes, exploraron la Pampa y atravesaron el desierto de Atacama... en mulas. Uno de los supervivientes, Manuel de Almagro, dejó su testimonio en un libro sorprendente (ALMAGRO, 1866). En este volumen describe el descenso por el Amazonas y relata el naufragio sufrido en el río, lamentándose de la pérdida del equipo y del esqueleto completo de un indio záparo que había desenterrado días antes en el Aguano y que no había enviado con la carga temiendo que los supersticiosos indios lo arrojaran al agua. Unos días antes habían expoliado una tumba de otro indio záparo recién fallecido: extrajimos su esqueleto que colocamos en un cajón al que hicimos numerosos agujeros atándolo con una fuerte cadena de la balsa que habíamos construido para navegar por el río Amazonas. Esta necrofilia del Dr. Almagro se volvió a poner de manifiesto cuando salió de Antofagasta, en la costa del Pacífico, en dirección a Chiu-Chiu, que por aquel entonces pertenecía a Bolivia: En Chiu Chiu practiqué muchas excavaciones de las cuales tuve el placer de sacar numerosas momias que con mucho trabajo han podido ser conducidas hasta Madrid.

El 15 de mayo de 1866 se organizó, ya en España, la Exposición del Pacífico con 3 salas y 2 galerías. Se exponían ahí, entre otras, las 35 momias de las chulpas o sepulcros indios antiguos de Chiu-Chiu (Bolivia) (MINAYA y PAZ, 2006: 29). El material de esta misión, momias incluidas, permaneció abandonado en diferentes instituciones madrileñas, en donde sufrieron también daños durante la GUERRA CIVIL. En las últimas décadas especialistas de Medicina Legal de la Universidad Complutense hicieron estudios de las pocas momias esqueletizadas que quedaban (REVERTE, 1984; MINAYA y PAZ, 2009).

En el año 2007 las comunidades atacameñas consiguieron que las momias de los abuelos expuestas en el Museo de San Pedro de Atacama fuesen retiradas y devueltas. El museo había sido creado por un misionero jesuita, el Padre Gustavo Le Paige, que después de estar veinte años en el Congo Belga fue enviado en la década de 1950 al desierto de Atacama. Durante su estancia y hasta su muerte recolectó 5000 momias prehispánicas. A nadie se le ocurrió momificar al Padre Le Paige y exponerlo en el museo, tras su muerte acaecida en 1980. La necrofilia de este hombre llegó al punto de bautizar como Miss Chile a una momia femenina que se exponía en el centro del Museo, convirtiéndose en el mayor atractivo para los visitantes. Hoy en día, los turistas se marchan decepcionados y ponen por escrito sus quejas en el libro de visitas por no poder ver las momias.



Figura 9. Muro levantado por la comunidad para proteger las ruinas del pukara de Chiu-Chiu (2013)

En este contexto, los trabajos de los investigadores españoles sobre las momias de Chiu-Chiu, colgados en la Red, llegaron a conocimiento de la comunidad local, que exige a España la devolución de unas momias expoliadas hace 150 años por científicos patriotas, verdaderos taxidermistas de la gloria nacional de un estado decadente. Por supuesto, la gloria nacional no se la llevaron estos hombres de ciencia, sino Méndez Núñez, con estatuas por toda Galicia recordando su hazaña bélica trasatlántica. De hecho el casco de la fragata Numancia que él mandaba se exhibe con orgullo en el interior del Museo de Pontevedra.

El pukara (poblado fortificado preincaico) de Chiu-Chiu fue expoliado por estos científicos españoles y por otras misiones arqueológicas más recientes que incumplieron sus acuerdos con la comunidad local. Este expolio continuado, esta actitud colonial y esta falta de respeto han llevado a los habitantes a levantar una auténtica muralla para cerrar un espacio en el que todavía depositan ofrendas a los abuelos en los antiguos enterramientos prehispánicos (Figura 9).



Figura 10. Cartel en el centro de recepción de visitantes ubicado al pie del pukara de Quito, San Pedro de Atacama (2013)

Este proceso de empoderamiento patrimonial se da a diferentes niveles en toda la región atacameña (URIBE y ADÁN, 2003). Otro ejemplo es el pukara de Quito en pleno centro turístico de la región. Aquí recaló en 1540 la expedición española dirigida por Pedro de Valdivia y Francisco de Aguirre. Ayudados por los indios Yanacomás (esclavos indios), los lanceros consiguieron atravesar el muro defensivo del pukara. Trescientos combatientes atacameños fueron decapitados y sus cabezas colgadas en estacas hincadas en lo alto del recinto fortificado. Desde el pukara uno puede ascender hasta un mirador espectacular en el que se mezclan versos de Gabriela Mistral con lemas católicos y un monumento en recuerdo de los héroes atacameños. Este pukara de Quito se encuentra en manos de la comunidad, que rentabiliza su patrimonio, económica y políticamente (Figura 10). La visita está jalonada con carteles reivindicativos de la identidad atacameña, aportando una idea de continuidad étnica desde el período prehispánico hasta hoy.

A su vez, el espectacular pukara de Turi en donde estuvimos trabajando en julio de 2013 es Monumento Nacional. Pero esta categoría legal importa poco. Nada se puede hacer allí sin el permiso expreso de la comunidad atacameña de Ayquina-Turi. Los vecinos siguen depositando ofrendas en su visita al gentilar, dominado aún por la grandiosidad de los cerros tutelares y la generosidad de la Pachamama. Como afirmó un

vecino en el acto de nuestra presentación a la comunidad de Ayquina-Turi en julio de 2013: somos los legítimos propietarios del gentilar de Turi (el sitio de los gentiles) porque allí están nuestros abuelos, y a los abuelos no se les debe molestar.

4.- Isto era noso: la socialización del patrimonio rururbano gallego hoy

El campesinado gallego ha sido conceptualizado como un objeto por parte del poder y el saber, del mismo modo que los benga de Mandji, los gumuz de Benishangul o los atacameños de Chiu-Chiu. La ciencia promovida por el galleguismo cultural y político utilizó el paisanaje como un recurso identitario para asentar su proyecto político y legitimar su discurso ideológico (Figura 11). En este contexto, la Arqueología científica desarrollada desde la década de 1920 se puede considerar como un práctica colonial llevada a cabo por la propia élite intelectual gallega con respecto a los grupos subalternos (GAGO y MARINO, 2012). A su vez, el Estado aplicaba miméticamente el modelo de las misiones científico-higiénico-sanitarias en las colonias, como se puede apreciar en el caso de la labor de la Comisión de Estudios en Galicia.

Esta manera de pensar al otro materializaba una estrategia política que buscaba la desestructuración de la movilización campesina. El mayor movimiento reivindicativo generado en el país desde la Irmandade de 1466 fue el agrarismo, que gozó del apoyo masivo en el rural hasta el golpe de Estado de 1936. La dictadura franquista encauzó en el sistema este movimiento anulando su tradición democrática y su capacidad de acción. Del mismo modo, se abortó para siempre la lucha por el reconocimiento de la parroquia, la principal entidad identitaria del pueblo gallego y que aún hoy en día no tiene cabida en el marco legal. Todo ello consolidó para siempre el entramado institucional generado por el Estado liberal (ayuntamientos, diputaciones) y reafirmó el caciquismo como sistema de gestión en el mundo rural. Este proceso laminó las tradicionales prácticas comunitarias y participativas, sancionó la política como ámbito de las élites locales e incentivó la alienación cultural del campesinado. Dentro de este contexto, marcado por el abandono del campo y la emigración masiva, se consolidó el carácter subalterno de unas comunidades rurales que, como en Benishangul-Gumuz, se avergonzaban de su acervo cultural, renunciaban a su idioma y proyectaban en sus vidas la imagen de modernidad y progreso sancionada por el estado. El desarrollismo tardofranquista acentuó esta realidad, sentando las bases de un autoritarismo caciquil que sigue campando a sus anchas en lo que queda del rural galaico. En aquel entonces, el patrimonio (esto es, la arquitectura monumental) era un elemento totalmente secundario y marginal y así siguió siéndolo hasta la llegada del maná de los fondos europeos de cohesión. Esta novedad hizo emerger el patrimonio como una necesidad en la gestión de esos fondos por parte de una élite política que sigue pensado el mundo rural desde las coordenadas autoritarias que hemos señalado.

Así se explica el fracaso de las experiencias de la gestión del patrimonio propiciada por las administraciones en Galicia. Son proyectos que obedecen

únicamente a directrices políticas y que evitan la participación activa de la ciudadanía (AYÁN, e.p.). Si en Chiu-Chiu fue la comunidad local la que levantó el muro para proteger su pukara, en Galicia esta es la estrategia asumida sin ambages por la administración en sus proyectos de socialización del patrimonio.



Figura 11. Excavaciones arqueológicas en 1930 en el castro de Santa Trega (A Guarda, Pontevedra) (Museo de Pontevedra). Intervención financiada por la Comisión de Estudios en Galicia

En 2013 los dos grandes proyectos millonarios de puesta en valor del Patrimonio arqueológico han sido los del castillo de Rocha Forte¹ en Santiago de Compostela y el del castro de Elviña en la ciudad de A Coruña. Toda la justificación tecnocrática de las intervenciones (desarrollo sostenible, reconversión, puesta en valor, turismo cultural...) nada tiene que ver con la realidad: dos yacimientos arqueológicos de dos grandes ciudades delimitados por una valla y cerrados al público durante y después de las excavaciones. Estos dos casos son paradigmáticos de la paradójica situación que se vive en nuestro país: la gestión oficial del patrimonio ha entrado en una involución sociópata preocupante, mientras amplios sectores de la sociedad demandan una participación activa en la promoción del patrimonio. Es más, en plena crisis económica

¹ Este proyecto no ha contemplado la apertura al público de las excavaciones ni la divulgación en tiempo real de los trabajos. Sin embargo, cabe destacar que en el ámbito de la difusión a posteriori (Suárez et. al 2013) ha sido el primer proyecto institucional en Galicia en permitir el acceso libre a toda la información generada en más de una década de intervenciones arqueológicas (véase la página web oficial www.rochaforte.info).

y embarcados en un proceso de deslegitimación creciente de las instituciones, las comunidades locales intentan zafarse de su condición subalterna (a ojos de la Xunta) y apuestan por la autogestión de sus recursos patrimoniales, al margen de la Administración. A este respecto, traemos aquí varios ejemplos de estos procesos de patrimonialización de carácter comunitario, glosando el perfil de sus protagonistas, ciudadanos conscientes y críticos que demuestran, una vez más, que los subalternos no solo pueden hablar, sino también actuar (SPIVAK, 1988).

Mario Touceda es bibliotecario municipal en la pequeña villa termal de Cuntis (Pontevedra). Alma mater de la Asociación de Amigos dos Castros creada en la década de 1990, ha bregado en los últimos quince años por la recuperación y puesta en valor del castro de Castrolandín² (Figura 12). Su esfuerzo y su trabajo voluntario permitieron captar fondos europeos, crear la Fundación Terra Termarum Castrolandín, desarrollar todo un programa de arqueología experimental sobre cerámica castreña y convertir el castro en un espacio público gestionado directamente por la comunidad local (OTERO, 2013). Y todo ello garantizando la independencia y autonomía del proyecto... hasta hoy. Este asociacionismo de base es bien visto por el poder local y regional siempre que se preste al control institucional, garantizado por la política de subvenciones necesarias para la supervivencia. En esta línea, la autonomía e independencia de criterio no son valores positivos en los sistemas autoritarios. En este último año, el ayuntamiento de Cuntis y la Diputación de Pontevedra (en manos del mismo partido) han intentado amortizar el éxito patrimonial de un proyecto que tiene ya 13 años y que ha puesto a Cuntis en el mapa de Galicia y España. Uno de los Premios de la Cultura 2013 de la citada diputación fue concedido al proyecto de recuperación del castro de Castrolandín, pero el encargado de recogerlo fue... el alcalde de Cuntis. Mediante estas pequeñas estrategias la microfísica del poder intenta desactivar el verdadero poder transformador de las iniciativas de socialización del patrimonio que surgen desde abajo.

Vamos ahora con el extraño caso del señor Miranda. Este ceramista es uno de los agitadores de una de las asociaciones más reivindicativas de Galicia, Mariña Patrimonio. Esta gente no solo lleva años cubriendo el vacío patrimonial dejado por la desidia de la administración sino que también han denunciado auténticos atentados contra el patrimonio local, como el proceso de especulación urbanística vivido en el caso del castro de Atalaía en San Cibrao (Cervo, Lugo). El activismo de Mariña Patrimonio y su presencia constante en los medios de comunicación no deja de sacarle los colores a la Xunta de Galicia. El último ejemplo tragicómico es la localización de un asentamiento castreño que los técnicos de la administración se niegan a reconocer, no se sabe si por dejadez, ignorancia u obediencia a intereses extraños. La acción promovida por Mariña Patrimonio ha calado hondo en las comunidades locales (como lo demuestra el éxito de participación en sus actividades de divulgación del patrimonio) y ha servido de acicate para otras asociaciones vecinas como Pomba do Arco.

² www.castrolandin.es.



Figura 12. El arqueólogo Carlo Otero y el bibliotecario de Cuntis Mario Touceda recuperan una meta de molino reutilizada en un vallado. Inicio del proyecto de Castrolandán en el año 2000

José Losada es un jubilado que vive en Canarias y que regresa todos los veranos a su aldea natal en O Saviñao (Lugo). Allí se encuentra el dolmen de Abuime, uno de los monumentos megalíticos más importantes del interior de Galicia. Su estado de abandono por parte de la administración es total hasta el punto de que al visitante foráneo le resulta prácticamente imposible localizarlo, ante la ausencia total de señalización e información. El septuagenario José Losada limpia de vegetación el dolmen cada mes de agosto y lo pone bonito para las visitas. Pero no solo eso. En la parroquia se sabía desde siempre que la piedra de la cubierta del dolmen había sido llevada a una casa grande, actualmente en ruinas. Ni corto ni perezoso, el señor José se lio la manta a la cabeza, convenció a los numerosos herederos de la casa para que le dieran permiso (esto es una hazaña en Galicia), animó a los vecinos a colaborar y consiguió una retropala para retirar el derrumbe de la vivienda. Esta acción comunitaria permitió recuperar la piedra, que había sido reutilizada como abrevadero de ganado, y hoy se expone en el patio que se extiende entre la biblioteca y el auditorio, bajo un cartel que pone lo siguiente:

INFORMACIÓN

Esta pieza de granito, convertida en “PLA” “MASEIRA” pertenece al DOLMEN de Abuime, es una CHANTA, de colocación vertical, no es tapadera.

En torno a 1920 fue adquirida por la familia Lorenzana, que la situó en el patio interior de su casa en Pacios.

Los actuales herederos, al tener conocimiento de su procedencia, la devuelven para que el departamento de Arqueología de la Xunta realice las gestiones y estudios necesarios, para darle el fin que proceda. José Losada, Escairón 2013.

No solo no parece valorarse el encomiable trabajo voluntario de un jubilado que hace lo que no quiere o no ha sido capaz la administración. No. En las redes sociales, incluso defensores del gremio arqueológico atizan duramente al señor Losada, al que se pone casi al nivel de la señora que restauró el famoso Ecce Homo. ¿Quién es ese viejo para meterse con el patrimonio Pues un ciudadano culto, consciente, responsable y con espíritu crítico.

Trivializar, ningunear y menospreciar de esta manera estas acciones locales no es el camino para la valoración social de la arqueología y la gestión del patrimonio. Que profesionales reaccionen así es un triunfo de la estrategia asumida por la administración. El cartel firmado por José Losada define perfectamente la situación. El proceso de recuperación de la piedra es un pequeño acto de resistencia que desemboca en un vacío legal: parece decirnos aquí está la piedra, en el centro simbólico de nuestro pueblo, ahora solo queda esperar para que el mastodóntico mecanismo burocrático de la Administración dicte resolución sobre lo que hay que hacer y lo que no.

Gabriel Varela es un patrón de barco retirado que vive en Niñóns (Ponteceso, A Coruña) en la Costa da Morte. Hace poco recuperó su cuaderno escolar en la vieja escuela unitaria de Brántuas en donde había estudiado de niño. Datado en el invierno de 1962, vemos en sus páginas cómo Gabriel practicaba la caligrafía con dictados sobre la divina providencia, la geografía y la historia de España. El 25 de enero de aquel año, el alumno recoge el siguiente dictado (Figura 13).

“Los primeros pobladores de España, según define la Historia, fueron los iberos. Los iberos eran descendientes de Jafet, hijo de Noé, pero el descendiente que dio origen a dicho pueblo se llamaba Túbal y de éste tampoco tenemos noticias exactas; sin embargo no admite duda que los iberos españoles no eran descendientes de los iberos asiáticos, como en principio se creyó pues más bien los asiáticos descendían de los españoles. Los iberos vivían en estado semisalvaje, andaban casi desnudos, se dedicaban a la caza, a la pesca y la agricultura; no sabían leer ni escribir, pero tampoco conocían las matemáticas ni otras ciencias, adoraban a los astros, cosa muy frecuente en los pueblos primitivos; no obstante, hacían objetos y adornos de bronce, de cerámica, etc., en lo que sobresalieron bastante. Sus costumbres y toda su vida

son el paso de la prehistoria a la historia y en ellos comienza España una nueva era que servirá de base para la formación de un pueblo unido, fuerte, noble y heroico que es la España de hoy. Brántuas, 25-I-62.

Gabriel, un niño de aldea, escribe en la escuela en una lengua que no es la suya, tal como hacen los niños gumuz en Benishangul, los benga en Mandji o los quechuas o aymara en el Gran Norte chileno. Reproduce las consignas de la historiografía nacionalcatólica encargada de consolidar el espíritu nacional. El maestro aporta una imagen salvajista de los iberos y no dice una palabra sobre los castros de Galicia. Si los iberos eran así de atrasados es normal que no le prestaran atención a los montañeses del norte, los salvajes entre los salvajes. El alumno decora la redacción con sendos dibujos hechos a mano de la Dama de Elche y de vasos decorados ibéricos.

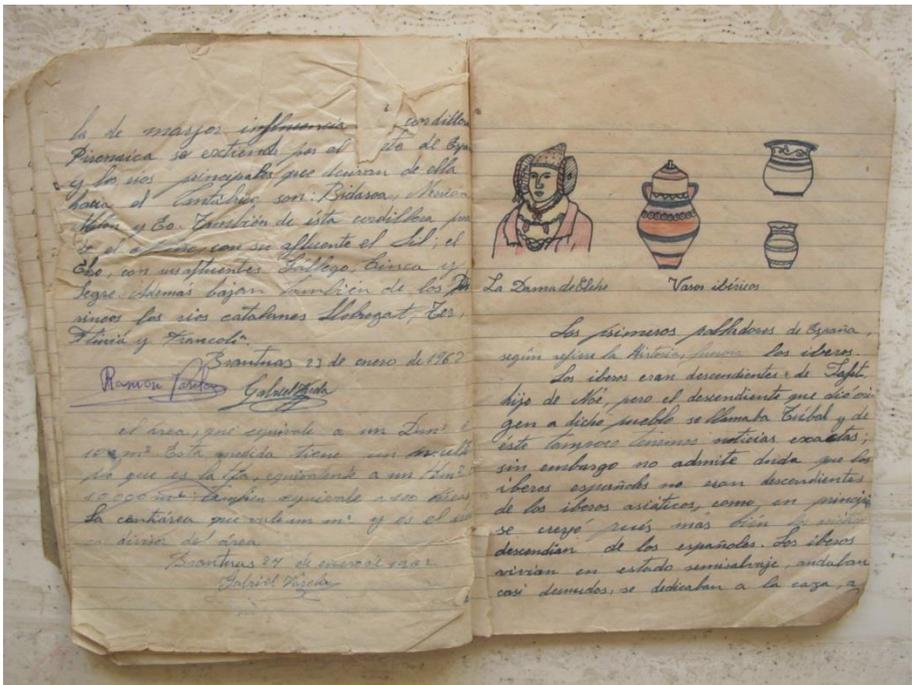


Figura 13. Detalle del cuaderno escolar rescatado por Gabriel Varela

La historiografía española del primer franquismo se afanaba en procurar referentes de prestigio en el Mediterráneo, griegos y fenicios (estos últimos, semitas, volvieron a los manuales a partir de 1945). En el manual que empleaba Gabriel (Nociones, de RAFAEL MARTÍNEZ CANO, 1953, 5ª edición comprada en la librería Casa San Ramón, de Carballo), la lección 6ª de la Historia de España se centraba en los fenicios, que eran muy listos y enseñaron a los españoles a hacer barcos y a guararlos por

el mar... A esto dedicaría Gabriel años después su vida profesional, a guiar barcos por el océano.

Lo que aprendió Gabriel en la escuela encendió la llama de su curiosidad de niño. En su casa, los abuelos le contaban que en el castro de As Croas de Niñóns vivían los antiguos, los mouros, que vienen siendo como los gentiles del pukara atacameño de Turi. Muchas décadas después, recordando lo que escuchaba en casa de la boca de su bisabuelo, Gabriel se decidió a abrir una ventana vacía. El castro de la parroquia ni los poblados de los antepasados celtas aparecían en los libros de la escuela. Pero no solo eso. La sorpresa se convirtió en indignación cuando el periódico *La Voz de Galicia* publicó un monográfico sobre el patrimonio de la Terra de Soneira y Bergantiños; allí se recogían todos los castros de la comarca... menos el de Niñóns.



Figura 14. Gabriel Varela mostrando un vacío arqueológico: la antigua ubicación del campanario medieval de la iglesia parroquial de Niñóns, desmantelado por la construcción de un aparcamiento

Este viejo lobo de mar se echó a sus espaldas la Asociación Cultural A Nosa Señora do Faro, que engloba las parroquias de Niñóns, Brántuas y Os Anxos y movió Roma con Santiago para recuperar As Croas de Niñóns (Figura 14). Este proyecto de

puesta en valor desde abajo³ nos ha permitido comprender mejor la historia de Galicia del siglo XX y las diferentes estrategias que se fueron sucediendo por parte del campesinado en su trato de clase subalterna con el Estado (SCOTT, 1997). Son fórmulas de resistencia tanto el movimiento agrarista, la huida de mozos a Uruguay para escapar del servicio militar, la itinerancia de los canteros o el contrabando de tabaco y licores desde la postguerra hasta la década de 1980, por poner ejemplos. El proyecto de Niñóns también nos enseña la parálisis brutal que supuso 1936, el cambio en los modelos seguidos por el evergetismo indiano y la sucesión de diferentes ideales de progreso y modernidad (Figura 15). Esta etnoarqueología, como en el caso de Etiopía, permite diagnosticar la destrucción sistemática del patrimonio en las últimas décadas, pero también comprobar que existe un asociacionismo de base que intenta revertir esa situación y comienza a generar nuevos procesos de patrimonialización. En este contexto, el castro de As Croas de Niñóns es la metáfora de toda esa tendencia. De ser un castro enfermo, agujereado por los canteros que concebían aquello como monte, pasó a ser en tiempo récord un referente identitario tanto para la comunidad local como para los emigrantes que residen en Montevideo. Cincuenta y tres años después, Gabriel puede comenzar a completar las hojas vacías de su cuaderno escolar.

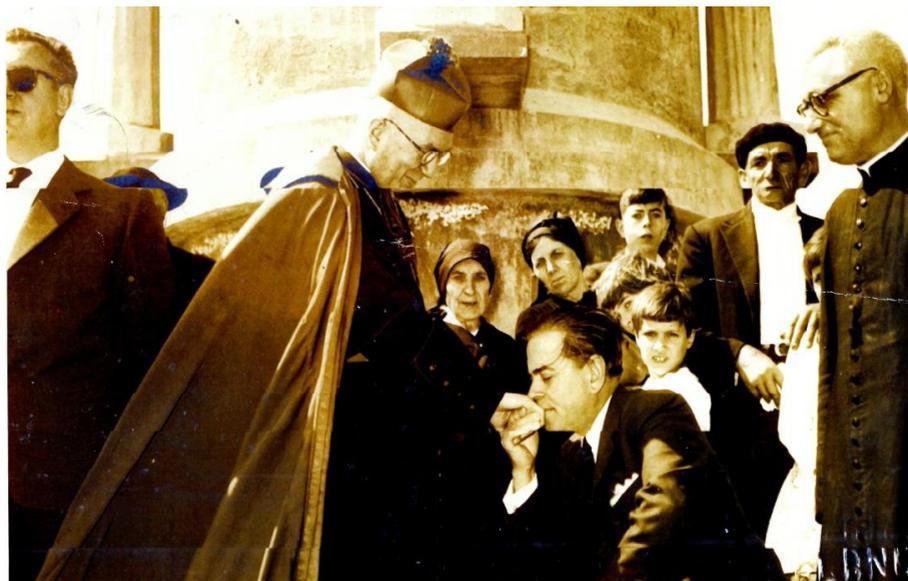


Figura 15. Dominación, hegemonía, nacionalcatolicismo, evergetismo indiano y clase subalterna. Inauguración del Monumento de A Nosa Señora do Faro (Brantuas-Niñóns) en 1959: el hijo del promotor de la obra (un campesino emigrante que hizo fortuna en Uruguay) besa el anillo del enviado por el arzobispo de Santiago (Foto Blanco)

³ www.croasdeninhons.net.



Figura 16. Roberto Catoira mostrando algunas de las piezas recuperadas y guardadas en el antiguo depósito de aguas de Eiris, en A Coruña (2013)

Roberto Catoira es un ingeniero coruñés que trabaja en la empresa de aguas de la ciudad, EMALCSA, antiguamente conocida como Aguas de La Coruña, una entidad con 110 años de existencia. La sucesiva ampliación de las redes de distribución, la construcción de nuevas instalaciones como depósitos y almacenes, la adaptación a las normativas europeas y la reforma de antiguas instalaciones son realidades que condenarían al reciclaje, la basura o la destrucción a gran parte del patrimonio industrial de la empresa. Esto no ha sido en parte así gracias a la concienciación patrimonial de Roberto Catoira. Año tras año iba recuperando aquellas piezas, ingenios hidráulicos u objetos que tras dejar de ser utilizados se convertían en auténticos restos arqueológicos. Ayudado por otros compañeros, fue capaz de ir articulando un verdadero museo dentro del primer depósito de cemento levantado en A Coruña en 1906, en el barrio de Montealto, o en el depósito de Eiris construido en la década de 1970. Esta labor arqueológica y museística no solo ha permitido preservar un Patrimonio industrial único en España sino que ha contribuido al interés de esta empresa municipalizada por preservar, difundir, divulgar y socializar todo este Patrimonio. Roberto Catoira ha salvado él solo gran parte de la historia contemporánea de A Coruña y es un perfecto ejemplo de la aplicación real del compromiso social que se le presupone a una empresa pública. En estos momentos EMALCSA está financiando con fondos propios un

estudio integral para recuperar la memoria del agua y hacer partícipe a la ciudadanía de todo este Patrimonio (GARCÍA y VÁZQUEZ, 2013). Todo gracias a individuos cuya pasión vale más que mil planes de desarrollo sostenible.

5.- La Buena Gente: Hacia una Arqueología realmente inclusiva e integradora

La tragedia de la arqueología de rescate es mirada con desdén por la arqueología académica que, sin embargo, también se ha vuelto marginal: parece no haber notado que su funcionalidad estructural con el proyecto nacional dejó de tener sentido hace dos décadas. Los arqueólogos académicos, entregados al abrazo ya incómodo de la retórica científica, son aves raras en el país multicultural: autistas descontextualizados que cortejan un monopolio narrativo que les fue arrebatado, hace ya mucho, por el empoderamiento histórico de actores locales, generalmente étnicos. C. Gnecco (2011: 36-7).

En el pensamiento occidental lo universal siempre ha ocupado un lugar de privilegio con respecto a lo particular. El desprestigio de lo local se encuentra en el nacimiento mismo del moderno concepto de historia (MUDROVICIC, 2005: 150). A su vez, la modernidad privilegia el ámbito individual por encima de lo comunitario, al revés de lo que ocurre en las sociedades premodernas, en los grupos subalternos. El predominio de los valores colectivos es una constante en la comunidad de vivos y en la de muertos en contextos rurales. Esto se constata de manera preclara en el marco de las exhumaciones de represaliados republicanos en Extremadura (MUÑOZ *et al.*, 2013). A pesar de abrirse la posibilidad a la identificación individual por análisis de ADN, los descendientes de las víctimas suelen rechazar esa opción y defienden la celebración de actos de reinhumación y homenaje colectivos y comunitarios. Este es el caso también de la Santa Compañía, esa procesión nocturna de la que participan todos los difuntos de una parroquia o de un pueblo en el NW de la Península Ibérica. Si bien la iglesia católica contrarreformista todavía toleraba las apariciones individuales, no ocurría lo mismo con las apariciones colectivas, comunitarias. Por el contrario, las comunidades campesinas lo veían de manera diferente. Así pues, en la cultura popular de la comarca del Bierzo (León) la Santa Compañía también era conocida como la Buena Gente (BARTOLOMÉ, 2009).

Políticas desarrollistas basadas en la depredación sistemática del territorio como las que vive Benishangul Gumuz, la región de Atacama, la isla de Mandji o Galicia comparten una misma realidad: en todos esos sitios existen comunidades locales que son vistas como un estorbo, a no ser que se comporten como grupos subalternos sin voz ni conciencia (Figura 17). En nuestro país, la tecnocracia emparapetada en la administración desearía que las comunidades rurales gallegas fuesen como esos campesinos amhara reasentados en la frontera con Sudán, gentes que no poseen una conexión íntima con el paisaje y el territorio, habitantes sin sentido de lugar, seres que como en la novela 1984 han quemado sus recuerdos en el fogón de la memoria.



Figura 17. Desarrollismo y comunidad local: el Ministro de Información y Turismo de la dictadura, Manuel Fraga Iribarne, inaugura el complejo hotelero Las Sirenas en Viveiro (Lugo) (26 de julio de 1967)

Sin embargo, la realidad demuestra una vez más que donde hay Poder **min** hay resistencia (SCOTT, 2003). Frente a los muros imaginarios y los mapas mudos que dibujan las declaraciones de Bien de Interés Cultural (realizadas por burócratas y técnicos que no consultan a los vecinos) surgen modelos alternativos de socialización del patrimonio rural por parte de comunidades locales que se han hartado ya de la dejadez de los políticos y los gestores. Para ilustrar esta esperanzadora realidad vamos a utilizar como ejemplo una propuesta de resumen de comunicación enviada al Comité Científico del SOPA'13 por parte de los vecinos responsables del proyecto Esmelle (Ferroltera, A Coruña) (FERNÁNDEZ y LORENZO, 2013).

El Proyecto Esmelle se concibe para intentar no perder definitivamente un patrimonio etnográfico que se encontraba sumido en el olvido. En un principio estaba destinado a ser la guía por la que acceder a las ayudas de las administraciones con el fin de llevar a cabo el proyecto. Poco a poco nos dimos cuenta que el mejor aval ante las administraciones era implicarnos directamente con nuestro trabajo.

Nuestro fin es que este proyecto ayude al desarrollo de Esmelle de cara al futuro; pero si no es así, por lo menos habremos salvado nuestro patrimonio. Este no

es un proyecto excluyente, sino que su máxima es la unión y cooperación de todos. En él participan mujeres con las mismas responsabilidades y tareas que los hombres.

Desde el verano de 2003 la asociación de vecinos Valle de Esmelle trabaja en un proyecto que puede y debe dar al valle de Esmelle un importante cambio en su aspecto y nivel de vida, basado en su riqueza acuífera y en su patrimonio histórico y etnográfico. Por eso, en septiembre de ese año, esta asociación de vecinos acordó nombrar una comisión dedicada exclusivamente al desarrollo del Proyecto Esmelle. El patrimonio del valle de Esmelle es el siguiente: Veintidós molinos de agua, una iglesia del siglo XVII, un castro celta, restos de una villa romana, un cruceiro, lavaderos públicos, fuentes, mámoas... además de disponer de playa, numerosos ríos y regatos y de un paisaje verde. Este patrimonio se encontraba sumido en el más absoluto abandono con excepciones como la iglesia, recientemente rehabilitada. El resto estaba en el olvido y no se le daba ningún valor ni importancia.

Este abstract no tiene desperdicio. En primer lugar, demuestra claramente cómo las asociaciones de base ya no esperan nada de la administración para luchar contra el olvido, para generar un verdadero desarrollo sostenible de cara al futuro. En segundo lugar, es una apuesta clara por proyectos participativos e integradores. En tercer lugar, son los propios vecinos los que consideran lo que para ellos es patrimonio y lo que no. Estos nuevos procesos de patrimonialización apuntan hacia una gestión autosostenible llevada a cabo por las comunidades locales. Lógicamente, para que este horizonte se haga efectivo es necesario e ineludible un cambio profundo del entramado legal que margina a la ciudadanía en la toma de decisiones sobre el Patrimonio cultural. Este cambio legislativo fue el punto de arranque de las prácticas de gobernanza que hemos visto se dan en el Gran Norte de Chile; allí los consejos locales gestionan directamente este patrimonio, controlan (o incluso prohíben) la investigación arqueológica y antropológica y regulan el uso de los vestigios de sus ancestros (abuelos) (AYALA, 2008). Eso es exactamente lo mismo que han hecho toda la vida las mancomunidades de montes y las parroquias en Galicia, en cuanto a la explotación de sus recursos comunales.

En definitiva, son necesarias políticas de socialización del patrimonio rural que integren a las comunidades como entes activos, conscientes de sus intereses y de sus deseos. Cabe señalar, por último, que estos proyectos participativos están generando recelos en profesionales de la gestión del patrimonio cultural, guiados por veleidades gremialistas y corporativistas. A estos arqueólogos críticos con la arqueología integradora les diría que sean ellos quienes se acerquen a Aurora Marco, que está buscando a su madre en el cementerio de Castuera (Badajoz), y le digan que no puede participar de las exhumaciones de republicanos represaliados, o que le nieguen el paso a las excavaciones arqueológicas a los miembros de la Associació Lo Riu que protege el paisaje bélico de la batalla del Ebro haciendo una vez más el trabajo de la administración, o que le expliquen a los dueños atacameños del pukara de Turi que es monumento nacional y los arqueólogos son los que mandan, o que le digan a los

emigrantes de Niñóns en Uruguay que no son quien para formar parte del proyecto arqueológico...

La arqueología en comunidad en la que creemos es una práctica científica (y por lo tanto, política) que busca hacer arqueología con la gente en vez de buscar gente para la arqueología (GNECCO, 2011: 38), que pretende hacer de los subalternos el sujeto soberano de la historia, colocarlos, como agentes en el proceso de la historia, escuchar sus voces, retomar sus experiencias y reflexiones (y no solo sus circunstancias materiales) de una manera seria (CHAKRABARTY, 2011: 199). Proyectos como los de Niñóns o los que llevamos a cabo en el marco de intervenciones arqueológicas de la Guerra Civil española⁴ son la base de que la partimos para un análisis infrapolítico de los patrimonios subalternos. Arqueología, comunidades y resistencia son tres ejes sobre los que modelar patrones de gestión del patrimonio rural.

Agradecimientos

A Juanjo Pulido y Sabah Walid, de UNDERGROUND Arqueología, por invitarme a participar en el SOPA'13 y por haber aguantado pacientemente por este texto.

⁴ www.guerraenlauniversidad.blogspot.com.

Referencias bibliográficas

Almagro, M. de. *Breve descripción de los Viajes hechos en América por la Comisión Científica enviada por el Gobierno de S.M.C. durante los años de 1862 a 1866*, Impr. Rivadeneira, Madrid, 1866.

Ayala, P. Relaciones entre atacameños, arqueólogos y Estado en Atacama (norte de Chile), en *Estudios Atacameños*, 33, 2007, págs. 133-157.

Ayala, P. Memorialización Estatal del Pasado Indígena y las Políticas de la Memoria Atacameña, en *Revista Chilena de Antropología*, 19, 2008, págs. 37-62.

Ayán Vila, X. M. El capital social del patrimonio arqueológico. La gestión para el desarrollo y su participación de las comunidades locales, en C. Ferrer y J. Vives (Eds.), *Actas de las III Jornadas Patrimonio Arqueológico, Desarrollo y Turismo (València 19-20 de diciembre de 2012)*, Museu de Prehistòria, València, e.p.

Ayán Vila, X. M. y Gago Mariño, M. *Herdeiros pola Forza. Patrimonio, Poder e Sociedade na Galicia do século XXI*, 2.0 Editora, Ames, 2012.

Ayán Vila, X. M. y González Ruibal, A. Spanish archaeology abroad, en S. van der Linde, van den Dries, H., Schlanger, N. y Slappendel, G. (Eds.), *European Archaeology Abroad. Global Settings, Comparative Perspectives*. Sidestone Press, Leiden, 2012, págs. 85-104.

Ayán Vila, X. M. et. al. Arqueología en el estuario del Muni (Guinea Ecuatorial), en *Revista de Arqueología*, 362, 2011, págs. 24-34.

Bandrés, J. y Llavona, R. Psicología y Colonialismo en España (I): la inteligencia del negro guineano, en *Psychologia Latina*, I (2), 2010, págs. 144-153.

Bartolomé Pérez, N. Notes de mitoloxía lleonesa, en *Astúries: Memoria encesa d'un país*, 27, 2009, págs. 64-85.

Beato González, V. y Villarino Ulloa, R. Capacidad mental del negro, en *Publicaciones de la Dirección General de Marruecos y Colonias. Política Sanitaria Colonial*, Madrid, 1944.

Borreda González, V. Grandes expediciones científicas españolas. Ciencia, aventura, penalidades, esperanzas y decepciones, en *Aula Abierta*, págs. 108-133.

Cabana Iglesias, A. *La derrota de lo épico*. Universitat de València, València, 2013.

Cardesín Díaz, J. M. Política agraria y transformaciones en la agricultura gallega: la zona de colonización de Terra Cha (1954-1973), en *Agricultura y sociedad*, 44, 1987, págs. 243-279.

Castro, V. y Aldunate, C. Sacred Mountains in the Highlands of the South-Central Andes, en *Mountain Research and Development*, 23 (1), 2003, págs. 73-79.

Chakrabarty, D. Historias de las minorías, pasados subalternos, en R. Rodríguez Freire (Comp.), *La (re)vueltas de los estudios subalternos. Una cartografía a (des)tiempo*, Qillqa, Universidad Católica de Chile, Ocho Libro Editores, Porvidencia, 2011, págs. 193-214.

Eiré, A. *Belesar, o orgullo de España, A Coruña*. Hércules de Ediciones, A Coruña, 2013.

Fernández Becerro, R. y Lorenzo Ramos, M. Recuperación del patrimonio material e inmaterial del valle de Esmelle (Ferrol, España), en *propuesta de comunicación enviada al SOPA'13*, 2013.

Fernández Martínez, V. Arqueología y patrimonio en un mundo postoccidental: estudio de dos casos de Etiopía, en C. Ferrer y Jaime Vives (Eds.), *Construcciones y usos del pasado. Patrimonio Arqueológico, Territorio y Museo*, Museu de Prehistòria de València, València, 2012, págs. 7-30.

García Rodríguez, S. y Vázquez, R. Valoración del Patrimonio de la Empresa Municipal de Aguas de Coruña (EMALCSA), en *Comunicación presentada en las XV Jornadas Internacionales de Patrimonio Industrial (Gijón, 25-8 de septiembre de 2013)*, INCUNA Gijón, 2013.

Gneco, C. Antropología y Arqueología: relaciones oblicuas, en P. Ayala y F. Vilches (Eds.), *Teoría arqueológica en Chile. Reflexionando en torno a nuestro quehacer disciplinario*, Qillqa, Universidad Católica del Norte, Universidad de Chile, Santiago de Chile, 2011, págs. 25-40.

González Ruibal, A. *An Archaeology of Resistance. Materiality and Time in an African borderland*. Rowman & Littlefield, Plymouth, 2014.

González Ruibal, A. y Fernández Martínez, V. Exhibiting cultures of contact: A museum for Benishangul-Gumuz, Ethiopia, en *Stanford Journal of Archaeology*, 5, 2007.

González Ruibal, A. y Ayán Vila, X. Pueblos sin Historia: identidad cultural y desarrollo en el Oeste de Etiopía, en *Actas del IV Congreso Internacional Patrimonio Cultural y Cooperación al Desarrollo*, Sevilla, 2010, págs. 45-51.

González Ruibal, A.; Picornell Gelabert, Ll. y Valenciano Mañé, A. Early Iron Age Burials from Equatorial Guinea: The Sites of Corisco Island, en *Journal of African Archaeology*, Vol. 9 (1), 2011, págs. 41-66.

Gracia Alonso, F. *La Arqueología durante el Primer Franquismo (1939-1956)*. Bellaterra, Barcelona, 2009.

Iradier, M. *África: viajes y trabajos de la Asociación Eúskara La Exploradora; reconocimiento de la zona ecuatorial de África en las costas de occidente; sus montañas, sus ríos, sus habitantes, clima, producciones y porvenir de estos países tropicales, posesiones españolas del Golfo de Guinea; adquisición para España de la nueva Provincia del Muni; primer viaje: exploración del país del Muni, 1875-1877; segundo viaje: adquisición del país del Muni*, Imprenta de la viuda é hijos de Iturbe. Vitoria, 1887.

Luka N. Andeke, P. *La Bahía de Corisco y la historia de los Benga*. Editorial La Gaceta de Guinea Ecuatorial, Madrid, 2005.

Martínez Santa-Olalla, J. África en las actividades del Seminario de Historia Primitiva, en *Trabajos de Prehistoria*, 1, 1947, págs. 17-18.

Miller, R. R. *Por la ciencia y la gloria nacional. La expedición científica española a América (1862-1866)*. Ediciones del Serbal, Barcelona, 1983.

Minaya Bernedo, Á. y Paz Rodríguez, S. Estudio radiográfico de dos momias de Chiu-Chiu (Bolicia) traídas por la expedición española al pacífico en los años 1862 a 1866, en *Revista de la Escuela de Medicina Legal*, mayo de 2006, págs. 28-39.

Mudrovcic, M^a. I. *Historia, narración y memoria. Los debates actuales en Filosofía de la Historia*. Akal, Madrid, 2005.

Muñoz Encinar, L.; Ayán Vila, X. M. y López Rodríguez, A. *De la ocultación de las fosas a las exhumaciones. La represión franquista en el entorno del campo de concentración de Castuera (Badajoz)*, CSIC, AMECADEC, Gobierno de España, Santiago de Compostela, 2013.

Nerín, G. *Guinea Ecuatorial. Historia en blanco y negro*. Península, Madrid, 2007.

Nerín, G. *La última selva de España. Antropófagos, misioneros y guardias civiles*. Los Libros de la Catarata, Madrid, 2010.

Otero Vilarinho, C. Volviendo ó pasado de Cuntis para cambiar o presente. Trece anos da Fundación Terra Termarum Castrolandín, en *Xornadas: A cerámica castrexa en Galicia. Investigación e recuperación (15 de mayo-16 de junio de 2013, Pontevedra)*, Pontevedra, 2013.

Parceros Oubiña, C.; Fábrega Álvarez, P.; García Rodríguez, S.; Troncoso Meléndez, A. y Salazar Sutil, D. Paisajes, fortificados y agrarios, en el altiplano andino. Aproximaciones al pukara de Topaín, en *Informes y trabajos del IPCE*, 7, 2012, págs. 22-39.

Prieto Montt, M. *Managing water and legalizing indigeneity: The Chilean water reforms and the Atacameño people*. Tesis doctoral defendida en la Universidad de Arizona, New México (USA), 2014.

Reverte Coma, J. M. The mummies in the School of Legal Medicine: A preliminary report, en R. A. David (Ed.), *Symposium Science in Egyptology*, MUP, Manchester, 1984, págs. 485-509.

Romero, Á. Arqueología y pueblos indígenas en el norte de Chile, en *Chungará*, 35 (2), 2003, págs. 287-93.

Scott, J. C. Formas cotidianas de rebelión campesina, en *Historia Social*, 28, 1997, págs. 13-39.

Scott, J. C. *Los dominados y el arte de la resistencia: Discursos Ocultos*. Txalaparta, Tafalla, 2003.

Spivak, G. Can the Subaltern Speak?, en L. Grossberg y C. Nelson (Eds.), *Marxism and the Interpretation of Culture*, University of Illinois Press, Urbana, 1988, págs. 271-313.

Suárez Otero, J.; Ayán Vila, X. M. y Marín Suárez, C. *Rochaforte, Concello de Santiago*. Gobierno de España, Santiago de Compostela, 2013.

Unzueta y Yuste, A. *Islas del Golfo de Guinea (Elobeyes, Corisco, Annobón, Príncipe y Santo Tomé)*. Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1945.

Uribe, M. y Adán, L. Arqueología, patrimonio cultural y poblaciones originarias. Reflexiones desde el desierto de Atacama, en *Chungará*, 35 (2), 2003, págs. 295-304.

Wachtel, N. *La vision des vaincus. Les indiens du Pérou devant la conquête espagnole 1530-1570*. París, 1971.

Wolf, E. *Europa y la gente sin historia*. Fondo de Cultura Económica, México, 1987.

Patrimonio y Comunidad: el proyecto de la Dehesa de Montehermoso

Heritage and Community: the Montehermoso Dehesa project

José M^a Señorán Martín

Incipit, CSIC, Santiago de Compostela

jose.m.senoran@incipit.csic.es

Recibido el 15 de noviembre de 2013

Aprobado el 4 de diciembre de 2014

Resumen: Las señas identitarias de la localidad de Montehermoso se han centrado desde hace algo más de un siglo en una serie de elementos de carácter etnográfico que han sido difundidos a lo largo de toda la geografía. Desde la administración local y comarcal, se ha potenciado un turismo centrado únicamente en la artesanía y en la “gorra de Montehermoso”, dejando de un lado el Patrimonio Ambiental y arqueológico de la localidad, así como otra serie de elementos etnográficos. Desde nuestro proyecto, se pretende poner en valor una serie de bienes patrimoniales obviados desde hace años por la administración, y cuyo principal exponente es el “Parque Etnoarqueológico de la Dehesa Boyal”. Para ello, consideramos clave la realización de un proyecto basado en la socialización del patrimonio y en el empoderamiento de los diferentes agentes locales sobre su patrimonio más inmediato. Con ello, buscamos a su vez el desarrollo de prácticas que acerquen a las personas de la localidad a la tarea arqueológica en todas sus facetas, facilitando un diálogo entre la comunidad local y los agentes externos, en este caso los/as arqueólogos/as.

Palabras clave: empoderamiento, arqueología, turismo sostenible, arqueología comunitaria, patrimonio.

Abstract: Montehermoso’s identity is based on specific ethnographic elements that have been disseminated and publicised throughout the Spanish geography. Local and regional governments have promoted tourism focused only on craftsmanship and “Montehermoso traditional women’s hat”, leaving out the environmental and archaeological heritage of the community, as well as another traditional ethnographic element. With our project, we intend to rethink the value of the archaeological and environmental heritage overlooked for years by the local administration and whose main exponent is the “Parque Etnoarqueológico de la Dehesa Boyal”. In order to do this, we believe that the key is to develop a project based on the socialization of heritage and the empowerment of the local agents over their immediate heritage. By

doing this, we also aim at developing practices that bring people from the village closer to the archaeological work in all its facets, facilitating a dialogue between the local community and external actors, in this case, the archaeologists.

Key words: empowerment, archaeology, sustainable tourism, community archaeology, heritage.

I

ntroducción

Desde finales de los años 90, con la reestructuración de las ayudas europeas al campo español, los núcleos rurales extremeños han visto cómo su nivel de vida y capacidad adquisitiva se han ido reduciendo paulatinamente, hasta llegar al punto de crisis extrema con el que convive en estos momentos. Esta desaparición de las ayudas al campo junto a la reducción progresiva de los planes de empleo de los ayuntamientos han dado lugar a un proceso de depauperación económica difícilmente recuperable.

En este contexto de crisis estructural, desde nuestro proyecto proponemos una revitalización del rural del norte extremeño, en concreto de la localidad de Montehermoso, a partir de una base de turismo patrimonial sostenible, girando en torno a tres conceptos claves: cultura, patrimonio y empoderamiento. Para poder llevarse a cabo con éxito deberá lidiar con una serie de peculiaridades identitarias y políticas particulares de este núcleo poblacional.

1.- Folklore y tradición

Montehermoso se sitúa en el norte de la provincia de Cáceres es una localidad de unos 5800 habitantes, cuya economía ha girado, tradicionalmente, en torno a la agricultura y la ganadería.

Algunas de las claves identitarias de los habitantes del municipio han girado en torno a una serie de elementos folklóricos que se han incorporado al ideario montehermoseño desde hace más de un siglo. La figura del traje típico de montehermoseña, cuyo principal exponente es la “gorra” tradicional, han eclipsado cualquier otro elemento patrimonial, dejando de lado el patrimonio ambiental, etnográfico o arqueológico de la localidad. Convirtiéndose, a su vez, en el centro del turismo y la artesanía de la localidad.

El uso de este traje “tradicional”, independientemente del origen del mismo, se ha convertido, como decíamos anteriormente, en un referente grupal e identitario de la localidad. Pero además, se ha identificado el traje de montehermoseña como el traje “típico” de la región, llegando a presentarse en diferentes exposiciones como “el traje de Extremadura”, estableciéndose el traje y la gorra como símbolos regionales, (VALADÉS, 1994: 98-99). Esta indumentaria ha dado lugar a todo un comercio artesanal que sustenta, en parte, la economía de la localidad. Y que se ha visto apoyado y complementado por las apuestas de los diferentes gobiernos locales al folklore, cuyo

mejor exponente es el “Festival Folklórico Pueblos del Mundo” que desde hace décadas se realiza en la localidad.



Fig. 1. Entrada a la localidad de Montehermoso. (Foto. Luis Roncero)

En este contexto, desde la administración local se ha potenciado un turismo donde el folclore y la artesanía que gira en torno al traje de Montehermoso son elementos primordiales. De esta manera, se dejan de lado otros elementos patrimoniales de la localidad, como puede ser su patrimonio ambiental, donde la dehesa boyal es su mejor exponente; el patrimonio etnográfico, como la red de molinos de harina y de aceite que hay en el municipio; las estructuras tradicionales ligadas a la explotación agropecuaria de la dehesa, como las zahúrdas y los chozos; o los elementos patrimoniales arqueológicos, donde destaca el complejo megalítico de situado en la dehesa.

Desde nuestro proyecto, uno de los objetivos de nuestro proyecto es poner en valor ese “otro” patrimonio cultural que se localiza en el municipio, con especial interés en los diferentes elementos patrimoniales situados en la dehesa boyal (ambiental, etnográfico y arqueológico).

2.- Experiencias anteriores: “Parque Arqueológico-Etnográfico de la Dehesa Boyal de Montehermoso”

El proyecto en el que trabajo es consecuencia, también podría considerarse continuación, de un proyecto previo en el que tuvimos la posibilidad de participar. Se trata del proyecto de puesta en valor del “Parque Arqueológico-Etnográfico de la Dehesa Boyal de Montehermoso”, dirigido por Dra. María Luisa Ruiz-Gálvez, profesora del Depto. de Prehistoria de la U. Complutense de Madrid. Se trata del primer proyecto de puesta en valor de los diferentes elementos patrimoniales de la dehesa boyal de Montehermoso. El proyecto, financiado por los Fondos Estructurales Leader, contaba además con aportaciones de otras instituciones, como el propio ayuntamiento de la localidad y ADESVAL (Asociación para el Desarrollo del Valle del Alagón). Lo interesante de este proyecto fue que, a pesar de ser una iniciativa con clara vocación arqueológica, se llevó a cabo un programa integral de puesta en valor de la dehesa boyal.

Uno de los objetivos de aquel proyecto fue el estudio de la necrópolis megalítica de la localidad, con cerca de una veintena de dólmenes. Durante los dos años que duró el proyecto se excavaron y restauraron 3 arquitecturas megalíticas, con unos resultados satisfactorios. Estas excavaciones permitieron integrar a la localidad dentro del panorama científico regional centrado en el estudio del fenómeno megalítico. Los resultados pudieron verse rápidamente en diversas publicaciones científicas, destacando la presentada en *El megalitismo en Extremadura (Homenaje a Elías Dieguez Luengo)*, publicado en el año 2002 en la serie Extremadura Arqueológica. Allí, se resumían los principales resultados obtenidos durante las dos campañas de excavación (RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, 2002: 187-207).

Lo interesante de aquel proyecto fue que, junto a las excavaciones arqueológicas, se buscó la revalorización de los demás elementos patrimoniales de la zona. Se llevó a cabo la restauración de las diferentes arquitecturas tradicionales relacionadas con la explotación de la dehesa, dos chozos de pastores y 4 zahurdas de ganado. Además, se señalizaron y se colocó cartelería explicativa de elementos patrimoniales naturales, como los humedales de la dehesa, arroyos, árboles singulares, etc. Todo ello favoreció la creación de rutas de paseo que posibilitaban la visita de todos estos elementos patrimoniales.



Fig. 2. Dolmen de las Colmenas

Otro de los objetivos del proyecto fue la integración e implicación de la sociedad local en dichas actividades, integrando voluntarios en los equipos de excavación o llevando a cabo la contratación de personas de la localidad durante las tareas de restauración. Además, se llevaron a cabo jornadas de puertas abiertas, visitas guiadas, etc. Este último aspecto fue, seguramente, el de mayor trascendencia. El complejo megalítico era prácticamente desconocido en la localidad. Con toda esta serie de actividades se incorporó al ideario de los habitantes, convirtiéndose durante un período de tiempo en un símbolo de la localidad.

2.- Política, Cultura, Patrimonio y Empoderamiento

La frase *“lo personal es político”* surge de los movimientos feministas de los años 70, en concreto de Kate Millet. Con esta frase, las feministas pretendían poner en evidencia los desajustes que existían entre las necesidades de parte de la ciudadanía y las prácticas llevadas a cabo por las esferas políticas, sobre todo en relación a la falta de derechos de las mujeres.



Fig. 3. Carteles explicativos del Parque Arqueológico-Etnográfico

Esta frase es perfectamente aplicable a nuestro proyecto, partiendo de la base de que surge por un desajuste entre las políticas llevadas a cabo por una administración local y regional, y una parte de la ciudadanía que reclama una revalorización de parte de su patrimonio, tanto ambiental como arqueológico y etnográfico.

Así, desde esta premisa, surge nuestro proyecto.

Tras el cambio de gobierno surgido en la localidad de Montehermoso en el año 2003 se llevó a cabo un abandono sistemático del “Parque Arqueológico-Etnográfico”. En los años siguientes se produjo un deterioro constante de los yacimientos arqueológicos así como de los diferentes elementos patrimoniales restaurados. De manera metafórica los yacimientos volvieron a ser “enterrados en el olvido”. A esto, hay que añadir los numerosos casos de arrojido de vertidos contaminantes en los diferentes arroyos que atraviesan la dehesa boyal, cuyas consecuencias más graves fueron el envenenamiento de animales, tanto salvajes como domésticos.

En este contexto de abandono surge el proyecto de puesta en valor de la dehesa boyal de Montehermoso, cuyo concepto clave será la socialización del patrimonio, y en el que se unen instituciones científicas (Incipit-CSIC) y asociaciones locales (Andares), trabajando desde un punto de vista simétrico y horizontal. A pesar de ser un proyecto incipiente y no continuado, el trabajo parte de una concepción integral del Patrimonio “en la que se funde lo histórico y lo natural y bajo la que subyace la necesidad de una gestión coordinada de todos los recursos patrimoniales” (CRIADO *et alii*, 1995: 261), gestión coordinada por parte de la población local, pasando de ser un agente pasivo a un agente activo en las tareas de ordenación y gestión de sus recursos patrimoniales. Este paso de agente pasivo a activo se busca mediante un proceso de empoderamiento, entendiendo tal como la capacidad de las personas para elegir entre diferentes opciones mediante participación directa en la toma de decisiones o influyendo sobre aquellas personas o instituciones que ostentan el poder de tomar decisiones.



Fig. 4. Arroyo contaminado y encina (Foto. Juan Jesús Sánchez)

Los objetivos claves de nuestro trabajo son:

1. Revalorización del patrimonio arqueológico, etnográfico y ambiental.
2. Empoderamiento de la sociedad civil en materia patrimonial.
3. Formación de los diferentes agentes locales.
4. Turismo patrimonial responsable.

Dentro de este programa de objetivos, las actividades se han ido sucediendo a lo largo de los últimos años, consiguiendo con el paso de los años un éxito que va en aumento. Dentro de las actividades más destacadas habría que señalar:

1. Elaboración de un inventario patrimonial. En este se recogen todos los elementos arqueológicos documentados en la dehesa boyal, junto a otros elementos patrimoniales etnográficos, como puentes, hornos, chozos, etc. Además, se integran elementos de patrimonio ambiental, como arroyos, fuentes, etc.
2. Talleres de patrimonio ambiental y concienciación de los habitantes de la localidad. Los talleres, dirigidos por Juan Jesús Sánchez Alcón, se han centrado en el estudio de la fauna y la flora de la dehesa boyal. A ello hay que añadir la repoblación con diferentes árboles de zonas de la dehesa, jornadas de limpieza, etc.
3. Talleres de patrimonio arqueológico y etnográfico. Estos talleres se han centrado en la creación de rutas interpretativas. En ellas, se han dado a conocer los diferentes elementos arqueológicos y etnográficos que se localizan en la dehesa boyal de la localidad.



5. Jornadas de limpieza y repoblación de la dehesa (Foto. Juan Jesús Sánchez)



6. Talleres de patrimonio arqueológico

Los resultados de los talleres han sido satisfactorios con una participación que ha ido aumentando. Se ha conseguido, gracias a ello, una visibilización del “Parque Arqueológico-Etnográfico”, con una mayor afluencia de público; una revitalización del turismo en la dehesa; y una concienciación de la población local sobre los valores patrimoniales de la zona.

3.- Conclusiones

En el presente texto se ha pretendido mostrar un trabajo que se ha venido desarrollando en la localidad de Montehermoso durante los últimos años. La importancia del mismo radica en la colaboración horizontal entre asociaciones locales e instituciones científicas, los resultados son un éxito gracias a este trabajo ajeno a las imposiciones que, en ocasiones, vienen desde la Academia y se asientan sobre las comunidades rurales. Entendemos que la base de una gestión integral del Patrimonio debe partir de un proceso de empoderamiento de la población sobre sus recursos

patrimoniales, por ello, el trabajo que realizamos solo tiene sentido en un marco de colaboración horizontal respondiendo a las demandas de la ciudadanía.

Por otro lado, con este texto se pone en evidencia cómo ciertas entidades políticas fomentan un proceso de “desvalorización” de “un patrimonio” frente a “otro patrimonio”, el folklórico en nuestro caso. La única alternativa ha sido una respuesta por parte de los habitantes de la localidad, luchando contra una situación de abandono y deterioro.

Agradecimientos.

Este trabajo no podría haberse realizado sin la colaboración de Juan Jesús Sánchez Alcón, presidente de la Asociación Andares, sin cuyo esfuerzo y trabajo el patrimonio de la dehesa boyal permanecería en el más absoluto abandono.

Referencias bibliográficas

Criado Boado, F. y González Méndez, M. La socialización del patrimonio arqueológico desde la perspectiva de la arqueología del paisaje, en *Actas XXII Congreso Nacional de Arqueología (Vigo, 17 al 20 de noviembre de 1993)*, Vigo, 1995, págs. 261-266.

Ruiz-Gálvez Priego, M. L. El conjunto dolménico de la dehesa boyal de Montehermoso, en *Extremadura Arqueológica, El megalitismo en Extremadura (Homenaje a Elías Díez Luengo)*, VIII, 2000, págs. 187-207.

Valadés Sierra, J. M. La indumentaria como símbolo regional. La tradición inventada en el caso del traje femenino de Montehermoso, en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, Tomo XLIX, 1994, págs. 91-117.

BIComun: un experimento en el espacio público

BIComun: an experiment in public space

María Masaguer Otero

PAPAROCA Cultural & Social Worlds

Adela Vázquez Veiga

niquel@niquelarte.org

Recibido el 14 de noviembre de 2013

Aprobado el 14 de noviembre de 2014

Resumen: “BIC, Bien de Interés Cultural, hace referencia a una figura jurídica que aparece en nuestras leyes de Patrimonio...” + “Procomún se define como los bienes que pertenecen a todos, que heredamos, creamos conjuntamente y que queremos entregar a las generaciones futuras...”. BIComun es una categoría mancomunada de protección patrimonial que, desde Niquelarte, hemos liberado en la red (en dominio público) para nombrar todos aquellos elementos patrimoniales que, fruto de una reflexión colectiva, decidimos conservar. Queremos colaborar en el sOpA (Socialización del Patrimonio) no solo compartiendo ideas sino también generándolas. Os proponemos realizar un ejercicio de diagnóstico patrimonial BIComun en base a criterios de conservativación y que refleje el trabajo que todos estamos haciendo en las diferentes geografías con diferentes elementos desde diferentes perspectivas.

Palabras clave: procomún, dominio público, conservativación, niquelarte.

Abstract: “BIC, Heritage of Cultural Interest, refers to a legal concept that appears in heritage laws...” + Pro-commons, is defined as assets that belong to all that we inherited, we create together and we want to deliver to future generations. *BIComun* is a Jointly Category of Heritage Protection that from *Niquelarte* have released on the web (public domain) to name all those assets which the result of a collective reflection, we decided to keep. We collaborate on sOpA (Socialization Heritage) not only share ideas but also generating them. I propose to make a heritage assessment exercise based BIComun “conservativation” criteria and reflects the work we are all doing in different geographies, with different elements, from different perspectives.

Key words: pro-commons, public domain, conservativation, niquelarte.

BIComún: un experimento en el espacio público

BIComún empezó su actividad en Marzo del 2013. Surge de la necesidad de experimentar nuevas formas de gestión del patrimonio y de combinarlas con la reivindicación del espacio público de nuestros territorios habitados.

“[...] espacio público, experimentación, gestión colectiva, educación patrimonial, bien cultural, memoria, identidad, historias, colectividad, escuchar, dialogar, conversar, participar, dibujar, leyendas, documentación, opinión, legislación, emoción [...]”.

BIComún es una palabra nueva que inventamos para dar una respuesta a cómo trabajar el patrimonio desde otras perspectivas. Nace de la suma del acrónimo BIC y de la palabra procomún, nace de una perspectiva crítica al patrimonio institucionalizado con la esperanza de ser capaces de trabajar hacia un patrimonio más social.



Fig. 1. Composición de píxeles de @arinspunk.

Un BIC, o Bien de Interés Cultural, es una figura jurídica que aparece en la ley de Patrimonio española. Cuando un elemento patrimonial es declarado BIC, adquiere la máxima categoría de protección para su conservación. La declaración tiene lugar a través de un real decreto que surge de una decisión política. Como ciudadanos tenemos derecho a hacer una petición a la administración para abrir el proceso de declaración pero no la capacidad legal de participar en el proceso de toma de decisiones. También existen otras figuras jurídicas que tienen diferentes nombres y características según las comunidades autónomas, creando un crisol de complejidades entre ayuntamientos, comunidades autónomas y estado central. Pero sigue siendo un modelo de gestión jerárquico e ineficiente, que no tiene en cuenta a las comunidades locales en su

gestión/valoración/conservación. Además, es un patrimonio de departamentos y etiquetas estancas definidas por las disciplinas y áreas de conocimiento que gestionan cada parcela patrimonial, rompiendo así la mayoría de las veces la interrelación de esos diferentes tipos patrimoniales.

Nos preguntamos: ¿Qué diferencia real existe entre las categorías?, ¿por qué la toma de decisiones solo compete a las administraciones?, ¿y el patrimonio inmaterial?, ¿y el resto de valores?, ¿cómo recogemos la interrelación entre bienes materiales e inmateriales?, ¿dónde queda el Bien Común?

El **Procomún** es un término que en los últimos años ha estado presente en diferentes escenarios; prueba de ello dos definiciones una desde la economía y otra desde la antropología.

“Se define como una gobernanza común eficiente y sostenible a lo largo del tiempo, que constituye un modelo alternativo a la propiedad pública gestionada por el estado y la propiedad privada sometida al mercado” (OSTROM, 1994).

“El nuevo modo de expresar una idea muy antigua: que algunos bienes pertenecen a todos y que forman una constelación de recursos que debe ser activamente protegida y gestionada por el bien común. El procomún lo forman las cosas que heredamos y creamos conjuntamente y que esperamos legar a las generaciones futuras” (LAFUENTE, Laboratorio del Procomún).

En Galicia es algo con lo que todavía convivimos y para el que tenemos nuestro propio término. Ha pervivido a través del uso del monte y está siendo recuperado desde las dinámicas colaborativas actuales.

“Mancomún: De comunidade de bens, unha figura utilizada no Dereito Civil para contemplar os casos nos que a propiedade dunha cousa, dereito ou masa patrimonial pertence a varias persoas, xa sexan físicas ou xurídicas” (www.montenoso.net/wiki).

Nos preguntamos: ¿Cómo gestionamos el patrimonio en común?, ¿cómo decidir colectivamente qué queremos o no conservar?, ¿cómo hacer que esto sea aceptado por el estado y, por lo tanto reflejado en la legislación?, ¿cómo elaboramos estos códigos de trabajo colectivo?, ¿quién es la comunidad que tiene capacidad de decidir sobre cada bien?, ¿qué papel tenemos los profesionales en todo esto?

De la *unión de los conceptos* BIC y Procomún y de la reivindicación de que tienen que ir unidos, nace BIComún. Una palabra liberada en la red, cedida al dominio público, y que quiere servir para empezar a etiquetar a todos aquellos elementos patrimoniales, que fruto de una reflexión colectiva, decidimos conservar.



Fig. 2. Preguntas y elementos que convertimos en carteles

Pero, ¿cómo llevar esto a la práctica de una manera sencilla? Necesitábamos una metodología de trabajo para liberar este término e ir dándole vida. Intuíamos que era un concepto con definiciones múltiples y abiertas al que podíamos atribuirle la cita de Hakim Bey:

“[...] planeo alrededor del concepto proyectando reflejos exploratorios [...]”.

Sabíamos que un experimento de gestión social del patrimonio debía estar relacionado con el espacio público; en ese lugar era en donde iríamos descubriendo de qué se trataba, qué características tenía. Además conocíamos ejemplos de otros proyectos que nos animaban a expandir la educación patrimonial (ZEMOS98), a jugar con el patrimonio como un elemento más de la ciudad (PAISAJE TRANSVERSAL) y explorar lo impredecible de las galerías espontáneas (LA GALERÍA MAGDALENA).

Así es que propusimos la siguiente secuencia operativa. Seleccionar un lugar (ciudad, villa, aldea), contactar con agentes locales interesados en su patrimonio, seleccionar con ellos 10 fotografías de elementos patrimoniales de ese territorio, seleccionar un muro, una valla, un elemento constructivo simbólico bien transitado y colocar allí estas 10 fotografías como una galería-exposición interactiva.

Una vez colocada la galería en el espacio público se invita a que los transeúntes se conviertan en nuestros asesores patrimoniales, y a través de un código de pegatinas nos ayudan a generar el diagnóstico colectivo del estado de conservación—valor que tienen esos elementos patrimoniales.

Estas pegatinas pueden ser de dos tipos: de colores, responden a ideas de planteamiento sencillo que hacen pensar de manera ahora compleja sobre si los bienes del patrimonio son conocidos, si están bien/mal conservados o si necesitan una intervención. Invita al diálogo, se comentan las decisiones, se dan opiniones. En blanco: Se pide que la gente llene estos espacios en blanco con una frase o palabra que, en

función de cada uno, está relacionada con el bien. Ejercicio interno, individual, en silencio, que sale del diálogo emocional. Lo que se escribe es una reflexión.



Fig. 3. Pegatinas y materiales que hacen posible el funcionamiento de BIComún

BIComún se define también como:

- Un proceso de observación y difusión del patrimonio.
- Una conversación-acción sobre el pasado, el presente y el futuro.
- Una secuencia de preguntas-respuestas que invitan-hacen posible comenzar a gestionar el patrimonio juntos.
- Una galería emocional que vibra y en la que vibramos. Energías de las capas temporales: memoria, experiencias y sueños.

Durante todo el proceso estamos jugando con la memoria, con el análisis de la realidad actual y con las proyecciones futuras, visitar la galería es transitar por esos bienes del territorio, reconocerlos o conocerlos, leer un pequeño texto sobre su historia. Exploramos narrativas individuales que generan relatos colectivos, convivimos con los afectos, sembramos comunidades, afinidades, emociones y acuerdos. Generamos un debate sobre el futuro del patrimonio y ejercitamos nuestra capacidad crítica de opinión.

BIComún ha adquirido consistencia y ha tenido lugar en diferentes lugares de Galicia: Bueu, Vilagarcía, Ourense, Muxía-Camariñas, Madrid, Thinkcommons y el encuentro de Arquitecturas Colectivas 2013. Se ha convertido en exposición momentánea e itinerante bajo el nombre Conoces BIComún y se ha puesto a reflexionar en las aulas a través de BIComunLab.



Fig. 4. Galería BIComún en la oficina de turismo de Camariñas

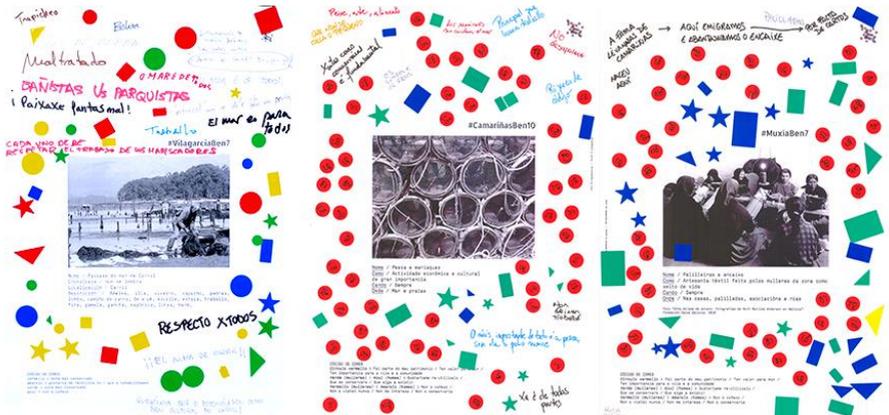


Fig. 5. Paneles después de un diagnóstico con pegatinas



Fig. 6. Nada sería posible sin todo el mundo que se acerca, participa, sonríe y conversa

BIComún es un concepto en expansión, un proceso de experimentación y desarrollo que todavía está empezando y en la que han colaborado muchas personas y

colectivos que han ido aportando tiempo, ideas, cariño, ánimo, destrezas, habilidades pero sobre todo energía para hacer esto posible.



Fig. 7. Mosaico de la red que hemos ido tejiendo

Pero BIComun sobre todo es un semillero. ¿Quieres plantar un BIComún en tu comarca, ciudad, pueblo? BIComunes temáticos, BIComunes geolocalizados, BIComunes liberados como idea que replicar por todas aquellas asociaciones, colectivos y personas que vean en esta una iniciativa que les gustaría hacer/experimentar.

Tenemos una página web que va recogiendo toda la información de BIComún, <http://bicomun.niquelarte.org>. Si haces uno te pediríamos que te pusieses en contacto con nosotros para charlar sobre la experiencia, el proceso y que también nos envíes después los materiales para publicarlos en esa web, que funcionará como nodo recolector de todas las experiencias BIComún. Sabemos que es un HTML no muy participativo pero estamos ya trabajando en la idea de cómo mejorar la visualización y la interacción de todos para que vosotros mismos podáis convertirlos en colaboradores directos.

BIComún es una fracción de tiempo que abre otras posibles. Una idea que libremente se expande, de la que la gente se apropia y reinventa, reinterpreta, define. Una experimentación conjunta que está comenzando a tener capacidad de acción.

“TAZ quiere existir en este mundo, no en la idea de este mundo”, Hakim Bey TAZ (Zonas Temporalmente Autónomas).

Referencias bibliográficas

- Hakim Bey. *La Zona Temporalmente Autónoma*.
<http://www.merzmail.net/taz.pdf> (Visitada el 1 de noviembre de 2013).
- Lafuente, A. *¿Qué es el procomún?*
<http://www.youtube.com/watch?v=YRh6SUnOW0A> (Visitada el 1 de noviembre de 2013).
- Lafuente, A. *Los cuatro entornos procomún*.
http://digital.csic.es/bitstream/10261/2746/1/cuatro_entornos_procomun.pdf
(Visitada el 1 de noviembre de 2013).
- Montenoso. www.montenoso.net (Visitada el 1 de noviembre de 2013).
- Zemos98. <http://www.zemos98.org> (Visitada el 1 de noviembre de 2013).
- La Galería de Magdalena. <http://lagaleriademagdalena.com/> (Visitada el 1 de noviembre de 2013).
- Paisaje Transversal. <http://www.paisajetransversal.org/> (Visitada el 1 de noviembre de 2013).

Editorial.....5

RedsOpA: ecosistema de la rurbania patrimonial/RedsOpA: an ecosystem proposal for rurban heritage. María Masaguer Otero (PAPAROCA Social & Cultural Worlds) y Sergi Hernández Carretero (Ciudad de la Sombra. PAPAROCA Social & Cultural Worlds).....17

CINETÍNERE: Cine itinerante por la recuperación social del patrimonio en el medio rural/CINETÍNERE: Itinerant cinema to social recovery heritage in rural areas. Juanjo Pulido Royo y Sabah Walid Sbeinati (UNDERGROUND Arqueología).....29

El patrimonio cultural: una propuesta de gestión participativa/The cultural heritage: participative management proposal. M^a del Carmen Garrido Arroyo y Ana M^a Hernández Carretero (Facultad de Formación del Profesorado. Universidad de Extremadura).....62

El papel del patrimonio en los centros educativos: hacia la socialización patrimonial/Heritage in the school: to Heritage socialization. José María Cuenca López (Dpto. Didáctica de las Ciencias y Filosofía. Universidad de Huelva).....76

O ‘Campus Arqueológico do Ervedal’ (Fundão, Portugal): um projecto científico-pedagógico de voluntariado jovem/The Archeological campus of Ervedal (Fundão, Portugal): a scientific pedagogical project of young volunteers. João Mendes Rosa (Arqueólogo, Director do Museu Arqueológico Municipal do Fundão) y Joana Bizarro (Arqueóloga, Museu Arqueológico Municipal do Fundão).....97

El Patrimonio de los vencidos: arqueología en comunidades subalternas/The heritage of the defeated: archaeology in subaltern communities. Xurxo M. Ayán Vila (Investigador postdoctoral contratado dentro del Programa Juan de la Cierva. Grupo de Investigación en Patrimonio Construido, Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea, UPV/EHU).....109

Patrimonio y Comunidad: el proyecto de la Debesa de Montebermoso/Heritage and Community: the Montebermoso Debesa project. José M^a Señorán Martín (Incipit, CSIC, Santiago de Compostela).....143

BIComun: un experimento en el espacio público/BIComun: an experiment in public space. María Masaguer Otero (PAPAROCA Cultural & Social Worlds) y Adela Vázquez Veiga (Niquelarte).....154



Aula de Literatura infantil
Marciano Curiel Merchán